

Mundo Argentino

Año XXV - N° 1274

JUNIO 19 de 1935



"NOVIA"
Por BARCLAY

20 centavos en
toda la República

and Barclay



SALPICON

¡TITO!

Por CARL ANDERSON
(De "The Saturday Evening Post")

FILOSOFIA SANA

La vida es breve y la muerte incierta; de aquí a pocos años el hombre que disfruta de la salud más robusta y lozana habrá descendido al sepulcro, y sabrá por experiencia lo que hay de verdad en lo que dice la religión sobre los destinos de la otra vida. Si no creo, mi incredulidad, mis dudas, mis invectivas, mi orgullo no destruyen la realidad de los hechos.

Si existe otro mundo donde se reservan premios al bueno y castigos al malo, no dejaré de existir porque a mí me plazca negarlo; y, además, esta caprichosa negativa no mejorará el destino que según las leyes eternas me haya de caber.

Cuando suene mi última hora será preciso morir y encontrarme con la nada o con la eternidad. Este negocio es exclusivamente mío, tan mío como si yo existiera solo en el mundo; nadie morirá por mí; nadie se pondrá en mi lugar en la otra vida privándome del bien o librándome del mal. Estas consideraciones me muestran con toda evidencia la necesidad que tengo de saber lo que de verdad hay en la religión, y que si digo: "Sea ella lo que fuere, no quiero pensar en ella", hablo como el más insensato de los hombres.

BALMES

IDEAS

La ociosidad camina con tanta lentitud que todos los vicios la alcanzan.

SENECA

El hambre mira a la puerta del laborioso, pero no se atreve a entrar.

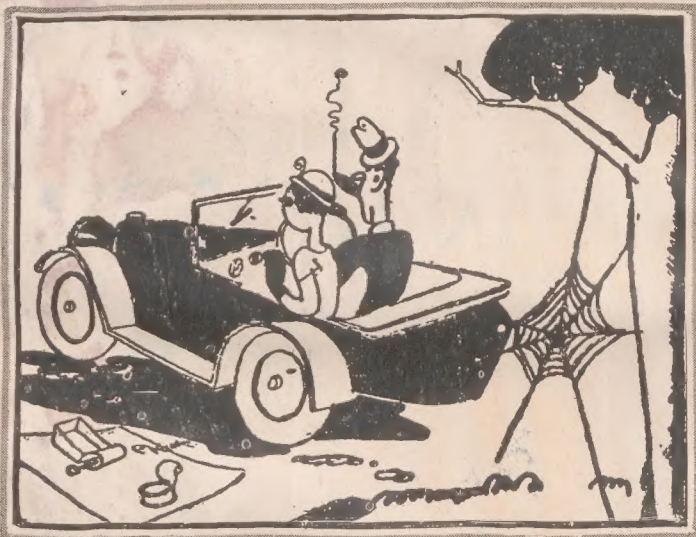
FRANKLIN

Muy pocas veces da la felicidad el amor, pero hace pensar en ella continuamente.

SENAICOUR

El silencio ha sido dado a la mujer para que exprese mejor sus ideas.

DESNOYERS



— ¡Qué cosa rara! ¡No puedo arrancar! Seguramente hay algo que nos lo impide.

(De "Le Rire", París)

ANECDOTARIO

Núñez de Arce fué, durante muchos años, director del Banco Hipotecario de Madrid.

El torero Guerrita fué un día a dicho banco para hacer una cancelación, y al ver a un hombrecito enfermo, que pintaba con letra menuda su nombre y apellido; al advertir el contraste de la escena; al recordar que estaba frente a frente de uno de los primates de su patria, de un príncipe del espíritu, exclamó sin poderse contener, con franca irreverencia:

— ¡Y éste es el artista!

Villiers, duque de Buckingham, en la época del rey Carlos II, decía en cierta ocasión a sir Robert Viner:

— Me aterra pensar que puede ocurrirme lo peor del mundo: morir en la miseria.

— Hay algo, señor duque, muchísimo peor: vivir pobre.

Lord Disraeli, el espiritual político y literato, decía con frecuencia:

— Hay tres clases de mentiras: la mentira ordinaria, el perjurio y la estadística.



El ganador. — ¿Y se puede saber a qué hemos jugado?

LA HUELGA

Fué el propio presidente del Círculo de [Obreros, y que el papel de jefe del movimiento hacía, quien gritaba: "¡Adelante! ¡En marcha, compañeros! ¡Bajemos a la plaza! ¡Que viva la anarquía!"

Gritando como locos y en alto los sombreros llegamos a la plaza repletos de osadía; pero de pronto vimos, brillantes los aceros, marchar contra nosotros a la caballería.

Si no salimos todos contusos o lisiados, como debió ocurrirnos incuestionablemente, fué porque dispararon al aire los soldados.

¡Pero faltó muy poco para salir maltrechos, porque una bala casi nos mata al presidente, que estaba agazapado sobre uno de los techos!...

TRILUSSA

PRECIOS DE

SUBSCRIPCION:

Mundo Argentino Semanario Ilustrado	REPUBLICA ARGENTINA	EXTERIOR	
		TODA AMERICA Y ESPAÑA	DEMÁS PAISES
1 año (52 números) ..	\$ 9.—	\$ 11.—	\$ 15.—
6 meses (26 ") ..	" 5.—	" 6.—	" 8.—

Dirección y Redacción:
RIO DE JANEIRO 300
U. T. 60, Caballito 1020-29

OFICINA DE AVISOS
Y SUBSCRIPCIONES:
Avenida Diagonal
ROQUE S. PEÑA 655
U. T. MAYO (38) 2012, 2013
y 2031 al 2033.



Mundo Argentino

SEMANARIO
ILUSTRADO

Buenos Aires, 19 de Junio de 1935

APARECE
LOS MIÉRCOLES

EL CAMINO PARA COMBATIR LA DELINCUENCIA

Prometimos señalar el modo de combatir esta tremenda amenaza que es la difusión de la delincuencia entre nosotros. Los mejores testimonios de semejante difusión provienen de la crónica policial. No pasa día sin que se produzca un hecho sintomático de la facilidad y de la impunidad con que los facinerosos operan: tiroteos en banda contra la policía, asaltos cabalmente planeados o venganzas entre gente del hampa, cuyos autores no son habidos, pero que originan interminables reconocimientos con el consiguiente recuento de nutridos prontuarios. Y entonces es el caso de preguntarse si no

DEBIERAN ESTAR ENCERRADOS LOS TALES "SUJETOS DE AVERIA", A QUIENES LA AUTORIDAD CONOCE PERFECTAMENTE.

¿Por qué no lo están? La policía culpa a la justicia, que, celosa de los extremos legales, no los condena. La justicia culpa a la policía que acusa por meras presunciones. Lo cierto es que salen favorecidos con este divorcio los delincuentes profesionales, cuya habilidad última consiste en eludir toda responsabilidad. Más de una vez se ha pensado en aumentar el rigor de las penas del código y hasta en restablecer la abolida pena de muerte, pero es el caso que este temperamento seguiría siendo un remedio en teoría. Probado como hemos probado que la población de nuestras cárceles constituye una cifra ínfima en relación con el número de delincuentes que merecen estar alojados en ellas, el interrogante ineludible es, a quiénes alcanzaría, pues, el ansiado rigor. No se trata por eso de años de penitenciaría más o menos, sino de

ACOMETER UNA SOSTENIDA E INQUEBRANTABLE PERSECUCION DE LOS ELEMENTOS MALEANTES

archiconocidos por la policía. De nada vale exagerar el rigor de la represión, si hasta la facultad de indultar o conmutar penas ejercida discrecionalmente por el Ejecutivo llegó a convertirse durante una de las pasadas administraciones, en una burla de las sentencias judiciales. Bastaría recordar que durante los años 1929-1930 se concedieron en total trescientas ochenta y cinco gracias de esta especie, número exorbitante comparado con el promedio anual que registran corrientemente las estadísticas de los gobiernos ordenados, y que no pasa de veinte. Agréguese a ello las frecuentes evasiones, cuyos datos no se recopilan oficialmente, y que arrojarían cifras alarmantes, ya que sólo en la provincia de Buenos Aires, y en el término de los últimos diez años hasta 1932, ascienden a quinientos diez los evadidos, y súmense las fugas de los establecimientos hospitalarios, donde con esa intención se hacen recluir los delincuentes más hábiles, y estaremos en lo cierto sospechando que es el nuestro un régimen ideal para la expansión de la delincuencia. ¿Cómo contrarrestarla? Empezando por

COMBATIR LOS FOCOS DE LA MALA VIDA, PERSIGUIENDO LA VAGANCIA EN TODAS SUS FORMAS,

y para eso hay que apresurar la construcción de establecimientos adecuados, de modo que sea posible retener en ellos, sin mengua del respeto humano, a cuantos de otro modo no conseguirían nunca emanciparse del medio en que viven, preparándose para la delincuencia. Y porque, además, las actuales cárceles, por la promiscuidad en que viven los reclusos, son funestos viveros de bandidos de toda laya, donde los novicios hacen el más fecundo de los aprendizajes y completan su experiencia. Sin contar que hace falta mejorar los procedimientos judiciales, que son ahora lentos y engorrosos, a fin de impedir que se prescriban las penas, porque en esta prescripción de las penas hay una nueva forma de la impunidad que estimula a los tenaces delincuentes.

Y ANTE TODO Y SOBRE TODO APRESURAR LA CREACION DEL PATRONATO NACIONAL DE MENORES,

pues esta creación equivale a atacar la delincuencia en sus orígenes. Los menores huérfanos o abandonados sin la tutela del Estado en asilos, inteligentemente atendidos, son instrumentos dóciles del delito, que los profesionales reclutan y explotan sistemáticamente. Hoy por hoy, los establecimientos existentes son pocos y carecen de gobierno uniforme. La policía sabe que pasan de veinte mil los menores necesitados de esa tutela, solamente en Buenos Aires, pero sabe asimismo que se carece de locales donde alojarlos, y que, en consecuencia toda asistencia es vana cuando caen bajo su órbita, acusados por faltas o contravenciones menores. Como se ve, la obra a emprender es extensa. Pero el provecho social será considerable.

NUESTRO PROXIMO NUMERO

SUMARIO: ARTICULOS Y NOTAS

CENTENARES DE MENORES VAGABUNDOS LLEGAN A BUENOS AIRES, nota, por *Jorge Ben.* En ella se refiere a esos muchachos de diez y seis a diez y ocho años que en número de más de veinte llegan todas las semanas de los pueblos del interior, fugados del hogar paterno por estar aburridos del estrecho vivir pueblerino. Estos ilusos, que saltan al tren de carga con la obsesión de la gran ciudad, en ella sólo encuentran miseria, y van a parar al paseo Alem, que es el refugio de todos estos menores aventureros, que no debieron abandonar jamás sus lares en pos de una quimera.

HARLEM, LA LIRICA CIUDAD NEGRA, LLORA, CANTA Y SANGRA POR UN NIÑO, nota, por *Alejandro Villalobos.* Hace pocos días el mundo fué sorprendido por la noticia de una rebelión de los pacíficos negros de Harlem. Por sus calles pintorescas corrió un rumor siniestro: "¡Han matado a un niño! A un lindo negrito de pocos años que había robado un puñado de caramelos en una tienda." El dueño del comercio — un blanco — tras maltratar al inocente lo había ahorcado de la puerta. Esto hizo que el corazón armonioso de Harlem ardiera en ira. ¿Qué ocurrirá ahora en la ciudad lírica, para cuyos habitantes un niño es sagrado?

POR QUE RONALD COLMAN NO VOLVERA A CASARSE JAMAS, nota, por *Juan Valverde.* "No se imagina usted — contaba Ronald Colman al cronista — lo que me sirvió a mí la abundante experiencia que acumulé durante el brevísimo tiempo que duró mi matrimonio con Thelma Raye. En esos pocos meses de vida conyugal tuve una visión exacta de la esclavitud penosa que significa para un ser ansioso de libertad. Para mí el matrimonio es algo así como una tortura recíproca en la que sufren tanto el hombre como la mujer." Quien opina así, ¿puede casarse por segunda vez?

CUENTOS Y NOVELAS

ODIO, novela corta, por *Roberto Valenti.*

LAS PASCUAS DE SILVANA, cuento, por *Paul Arène.*

TRAS LA CORRIENTE, relato, por *Elena S. Muñoz.*

Y las historietas y secciones de costumbre.

FUNDADOR:

ALBERTO M. HAYNES



ANGUSTIOSA HERENCIA

ALICIA no llegaba a comprender. Sentada ante la ventana abierta sobre los jardines de Kensington, trataba de razonar con lealtad: era imposible pedir lógica en las cosas que concernían a ella y a Leo; no: ni ahora, ni antes. Habían pasado muchos años ya..., quizá treinta y cinco, quizá más... Lo sucedido entre ellos, demasiado profundo, demasiado apasionado y emotivo hacía aun más difícil comprender lo que estaba sucediendo en aquellos momentos. Si entre ellos hubiera habido un cambio de palabras; algo..., pero no, jamás hubo un interdicto, y aun así la naturaleza de Leo no era capaz de albergar en aquellos tiempos ningún sentimiento de rencor.

Sencillamente por vanidad suya habían decidido apartar sus vidas, y la desnuda realidad le demostraba ahora en toda su crudeza cuánta razón había tenido Leo en sus predicciones. Tenía que confesar que había fracasado en aquel su loco afán de sobresalir en el canto: sus pequeños triunfos del comienzo no fueron más que homenajes a su dinero.

Cierto es que un público selecto la había

aplaudido en sus conciertos, seis en total, y que la más graneada aristocracia, en traje de etiqueta y refulgente de joyas, se había volcado en el más cotizado salón para festejarla; pero no fueron aplausos destinados al mérito de la cantante... Decían: "Canta Alicia Grant, la hija del viejo sir Thomas que nosotros conocemos", y por compromiso concurrían. Y ella ingenuamente creía que eran atraídos por su voz. Nunca supuso que los grandes ramos de lirios y rosas eran portadores del homenaje de respeto que esa culta sociedad brindaba a la posición social de la hija de un hombre de influencia: un modesto tributo de silencio. Los aceptaba en su joven ignorante vanidad como un homenaje a su talento; tan sólo Leo se había atrevido a desilusionarla, y, claro está, ella no le creyó.

El era un pintor de una personalidad po-

tente y ampliamente cotizado. Los mejores críticos le habían predicho un futuro de grandes éxitos y su posición pecuniaria era ya bastante sólida. Soltero aún, era considerado como un "buen candidato" por las madres con hijas casaderas, que se precipitaban a su encuentro al verlo aparecer en los salones.

Y así, en una fiesta, conoció a Alicia, y dos meses después la solicitaba por esposa. El destino, eterno burlador, hizo coincidir justamente esta petición con su cuarto concierto, donde supo ella de la clamorosa ovación del éxito. Los diarios le brindaron columnas enteras de elogios, y su profesor de canto, un italiano perspicaz y astuto, profundo conocedor de su valiosa fortuna, le aseguró que las cumbres más altas y las glorias más puras del canto le estaban reservadas si continuaba estudiando concentrada solamente en la música. Sería la primera cantante de su época. Y fué esta su respuesta al pedido de Leo: lo amaba intensa y tiernamente, pero no podía casarse con él. Se desposaba con su arte. Cujados de lágrimas los ojos, había tratado de convencerlo de la intensidad de su sacrificio:

CUENTO
POR
BARBARA HEDWORTH

se le destrozaba el alma y sufría más que él, pero no podía ser de otra manera.

Leo, echada atrás la gallarda cabeza morena, chispeando en sus ojos el ardor de la conquista, le había replicado, risueño: "Mi querida, tu talento es tan pequeño, es tan poquita cosa, que si no tuvieras dinero y amigos de influencia, dudo que te dieran un modesto puesto en el coro del "Gaiety". Aprecio la dulzura suave y exquisita de tu voz, pero, amor mío, tan sólo para cantarme a mí canciones de amor. Nada más."

Le había costado a Alicia muchos años comprobar la verdad de esta profecía. Había fracasado. Ciertamente es que había dado unos conciertos más, que se solicitó su presencia en varios festivales de beneficencia donde no se pudo obtener la desinteresada cooperación de las cantantes profesionales, y después... nada más. Continuó aún pagando las costosas lecciones de Luigi, y hasta por un corto período dió en llevar lo que se llama vida bohemia, claro está, sin llegar a sentirla intensamente, pues su educación y su cultura se oponían a ello. Hubo amores en su vida. Dos hombres. Creyó que la amaban, por las emociones que su voz les despertaba, pero asqueada comprobó luego que uno buscaba su dinero y el otro deseaba su belleza, su cuerpo de piel suave, tersa y pura, y la limpidez de sus claros ojos azul de cielo.

Al recuerdo de esta desilusión y de esta vergüenza sentía aún ahora enrojecer sus mejillas. Recién en el último año había comprendido ampliamente lo que Leo quiso hacerle entender al decirle: "No tienes alma de artista; eres realmente una mujer." Su pronóstico se había cumplido: "Algún día comenzarás a envejecer, te verás sola, y entonces, arrepentida de tu decisión de ahora, cuando ya sea tarde para repararla, llorarás en tu soledad lo que has perdido al privarte de los hijos que no han de nacer."

Entre el oro de su cabellera se veían entremezclados hilos de plata; sus mejillas no ostentaban ya la tersura y suavidad que tantas veces compararon a un durazno recién arrancado del árbol, y se sentía sola y triste. No le faltaban amigos; sus cenas y sus fiestas reunían siempre selectas amistades, y sus amigas solían jugar al bridge en su departamento las tardes que ella misma no salía. Y mientras la vejez descendía cada vez más, era mayor la intensidad con que añoraba la presencia de Leo.

En el primer momento la angustia de la despedida quedó atemperada por el éxtasis de su mismo sacrificio: esperaba que la música la recompensaría por lo que tan incautamente arrojaba de su vida, y aquello que pudo ser un gran amor se convirtió en una intensa amistad ligada a ambos por la fuerza de una pasión insatisfecha. Al rehusar Alicia ser su esposa, Leo partió a Italia, y no regresó jamás. La gete comentó en tono sentimental este alejamiento, pero las opiniones concordaban en motejar la tontería cometida por Alicia Grant al rechazarlo; siempre que no aspirara a algo más alto, ya que por su belleza y su dinero, un título le estaba permitido.

Dos veces por año se escribían Alicia y Leo. Para Navidad y para el día de sus cumpleaños: no mencionaban en sus cartas ni arrepentimiento ni nostalgia alguna por lo sucedido; eran cartas comunes escritas en estilo vulgar, sin compromiso alguno; el tiempo..., el gobierno en el poder..., la salud, e invariablemente finalizaban con un "su afectuoso o afectuosa amiga".

Ahora, fallecido Leo, Alicia no llegaba a comprender en su inmensa angustia el que éste hubiera partido sin dejarle el más pequeño recuerdo, la más insignificante bagatela sin valor alguno, pero que para ella, por provenir de quien había sido el gran amor de su

vida, se habría convertido en reliquia y que la consolaría al llegar la Navidad o el día de su cumpleaños de no recibir la acostumbrada carta sellada de Italia.

Había escrito a los abogados de Leo unas líneas muy íntimas que habían dolido a su amor propio, y terminaba mencionándoles haber cambiado de domicilio recientemente. Había supuesto que Leo hubiera testado antes de que ella abandonara su vieja casa de Highgate, donde tantas veces le acompañaba en el té, por este departamento de Rutland Gate. Y la respuesta, llegada por fin, estaba allí, tirada sobre la mesa. En términos muy corteses "le hacían llegar su agradecimiento y debían lamentar tener que comunicarle que en el testamento de su ex cliente no figuraba para nada el nombre de Alicia Grant". Este olvido le dolía en el alma, pues lo suponía deliberado. Se sonrojó al recordar cómo había procedido ella, pues en su testamento, redactado ya, se leía: "Doy y cedo todo cuanto poseo a Leopold Henry Grant."

Ni la noticia de su muerte, conocida de repente por un corto párrafo leído en el diario diciendo que había muerto mientras dormía, en Capri, le había causado una herida tan profunda como este sentimiento de desconsuelo que desbordaba de su alma al leer la carta del abogado. Había vivido ilusionada creyendo que el también reverenciaba el éxtasis sentimental de sus besos juveniles — toda esa delicadeza que rodeaba esta amistad que tenía el perfume de un lejano amor, y aunque así no hubiera sido, argüía, pudo haberla recordado en su muerte...

Sus pensamientos fueron interrumpidos. Una doncella sirvió el té; arrimó una pequeña mesa colocando sobre ella una bandeja con el servicio reluciendo en plata estilo "Georgian" y porcelana de Sevres. Como de costumbre, lo acompañaba un plato con delgadas rebanadas de pan negro y una torta de semillas. Ya no gustaba comer las delicadas golosinas, y mientras sorbía lentamente su té con limón y sin azúcar, tuvo de repente la clara visión de cuán lejana era ya su juventud. Estaba ya cercana a los sesenta años, aunque sus amigos le repetían que no los demostraba. Leo le llevaba tan sólo tres. Intensamente trató de fijar en su retina la imagen de Leo antes de su muerte. Le costaba trabajo suponer que su cabello negro y brillante hubiera encañecido, o que sus ojos ardientes perdieran el brillo y la vivacidad de su juventud. ¡Qué tontería haber respetado aquel mutuo acuerdo de no verse jamás! Se reprochaba amargamente su amor propio cuando, al descubrir su fracaso en el mundo del arte, que insensato le impidió correr a su lado quince o veinte años atrás, no hubiera sido demasiado tarde..., podría haber tenido hijos, como le dijo él...

La idea de desear un hijo ahora que se aproximaban los sesenta años le hizo sonreír con grave tristeza. Era posible que ya Leo no la hubiera querido; cierto es que él habíale sido fiel en cierta

(Continúa en la página 59)



Un cómodo EMPLEO que NADIE ENVIDIA: de MUSTAFA

CINCUENTA mil pesos anuales por sólo treinta minutos de tiempo cada día, es un sueldo que podría tentar a cualquiera, y es de suponer que serían infinitos los candidatos que se ofrecerían para ocupar un puesto rentado de un modo tan principesco. Pero no es así. El hombre que actualmente lo desempeña, no lo hace de buen grado, y no parece haber puja alguna para quitárselo, aun en estos días de crisis y desocupación.

Y el secreto reside en que nadie desea arriesgar la vida tres veces por día durante todos los días de su vida, que puede ser bien corta, ni siquiera por semejante suma de dinero.

"El hombre que nunca come", está precisamente en esa situación. Su extraño oficio es el de probador oficial de la cocina de Mustafá Kemal Pasha, actual dictador de Turquía.

Pocos, poquísimos, son los funcionarios turcos que reciben una remuneración tan elevada como la de este probador. Personajes de tan alta graduación, como lo son los embajadores en el extranjero, perciben emolumentos muy inferiores. Pero la labor del probador oficial de Kemal, es preciso medirla con otra vara.

En primer término, éste se expone expresamente a una muerte que puede ser horrible o fulminante por una suma menor de cincuenta pesos nacionales cada vez, y además su obligación es hacerlo tres veces por día, como si tuviera más vidas para derrochar que el clásico gato de albañal.

La labor del probador no puede ser, por cierto, más sencilla. Consiste en lo siguiente: cuando los platos que ha de consumir el dictador están preparados, aquél deberá ingerir una pequeña cantidad de cada uno para, de este modo, comprobar si contienen o no venenos, vidrios, toxinas u otros elementos mortíferos. La operación en sí apenas tarda diez minutos, pero una vez realizada, los platos se colocan en un baño maría, sellado, durante una hora, con centinelas a la vista, antes de ser consumidos por el jefe de estado.

Se calcula que durante esa hora, de existir elementos tóxicos, éstos habrán dado cuenta del probador. Como ha sido una costumbre inmemorial en Oriente eliminar a los adversarios poderosos en esa forma tan expeditiva y satisfactoria, el probador se pasea durante la hora consabida a la espera de que ocurra algo, ya que existe una buena probabilidad de

que alguien haya tratado de continuar con las viejas tradiciones. En efecto, no tendría nada de particular un hecho de esa naturaleza, porque Kemal Pasha, en su carácter de dictador, ha creado en torno suyo un gobierno de fuerza, que fatalmente acrecienta los odios políticos y raciales que tendrían, en la copa envenenada, o el polvo de vidrio en el posre, una muy lógica forma de expresión. Tan es así que el mismo Kemal, a pesar de su fuerte apego a las costumbres europeas, no ha titubeado en continuar la inveterada costumbre de su antecesor el sultán Abdul Hamid. Dicho sultán, de infausta memoria, temía siempre un atentado contra su persona, debido a que su gobierno fué una sanguinaria tiranía, durante la cual se cometieron grandes crueldades, como lo fué la masacre en masa de más de 4.000.000 de armenios. Los probadores oficiales de Abdul Hamid, unidos a su fiel guardia, lograron salvarle la vida repetidas veces, hasta que, finalmente, fué depuesto y enviado al destierro.

Cuando Mustafá asumió el poder, comprendió que las precauciones del sultán eran indispen-



Bajá Mustafá Kemal, presidente de Turquía, que habiéndose convertido en un dictador acrecienta cada vez más los odios políticos y raciales. Temeroso de morir envenenado, paga cincuenta mil pesos anuales a un hombre que expone su vida varias veces al día probando sus comidas momentos antes de ser servidas.



sables en el denso ambiente de intrigas que rodea la corte de todo gobernante en Oriente, y optó por agregar a su séquito el anacrónico probador de alimentos. El poco grato nombramiento recayó sobre uno de los más fieles miembros del servicio secreto, quien no pudo negarse ante tan acabada prueba de confianza de su jefe supremo.

Poco se sabe sobre lo que piensa de su oficio este "funcionario", pero lo cierto es que se le conoce en toda Turquía por "el hombre que nunca come". Dicho título popular no puede

el de PROBADOR OFICIAL de la COCINA KEMAL PASHA

Nos habla de él TIRSO ROBLES

extrañar a nadie. Es indudable que la vista de vituallas que pueden contener su dosis de cianuro o los microbios de una terrible enfermedad, no está calculada para estimular el apetito de ningún hombre cuerdo. De modo que el probador apenas si pellizca un poco de cada plato, nada más que lo suficiente como para no morir de hambre.

Porque el peligro del veneno no es el único que le acecha. Un simple veneno podría a veces neutralizarse administrando a tiempo un antídoto, pero, en cambio, son muchos los elementos que puede contener un guiso succulento, como pudo comprobar hace pocos años el rey Boris I de Bulgaria, uno de los pocos soberanos europeos que aún utiliza servicios de un probador de alimentos.

En cierta ocasión, cuando el rey Boris I cayó gravemente enfermo, los médicos le diagnosticaron una fiebre tífus. Considerados los cuidados profilácticos con que se rodea a un monarca, esta súbita infección causó asombro en la corte, hasta que se

supo que el probador oficial también se hallaba afectado por la misma enfermedad. Se hizo entonces patente que alguien había introducido los gérmenes de la fiebre tífus en los alimentos destinados al rey, sabiendo, sin duda, que un veneno violento sólo alcanzaría a hacer víctima al probador. Este, por supuesto, no podía sospechar la



Abdul-Hamid, sultán de Turquía fallecido hace algunos años, de quien Mustafá Kemal tomó la costumbre de hacer probar sus comidas.



fiestas amistosas la etiqueta no admitía que se pusiesen en duda las buenas intenciones de los dueños de casa, se servía la copa envenenada con toda tranquilidad, sabiendo que no se la haría probar por un sirviente. Pero aun así, había quien llevaba su probador particular, que moría en el acto atacado de una apoplejía fulminante o cualquiera de las otras muchas enfermedades misteriosas y repentinas tan comunes en esa época. Después de todo, eran gajes del oficio.

La probadora oficial de la reina Elisabeth de Inglaterra fué de un sentido mucho más práctico. Esta dama era la encargada de probar cuanto manjar se servía a la reina, pero se cuidaba muy bien de

hacerlo en persona. He aquí el complicado ceremonial que se observaba en la corte inglesa de aquel entonces, según una crónica de la época.

"...A la hora de la merienda se presentaba una doncella en compañía de una dama que portaba en la mano la cuchilla probadora. La doncella, envuelta en una túnica de seda blanca, prostrándose tres veces, se acercaba a la mesa para frotar la vajilla muy prolijamente con pan y sal. Luego aparecían los "yoemen" de la guardia con la cabeza descubierta y vestidos de sayas confeccionadas con hilo de oro. Para cada uno de los platos a servirse traían veinticuatro distintas fuentes. Dichas fuentes, del más fino dorado, eran recibidas por un caballero que las ubicaba sobre la mesa, mientras la dama probadora tomaba un bocado de cada una y lo daba delicadamente a los soldados de la guardia, por si hubiera en ellas substancia nociva alguna que pusiera en peligro su preciosa existencia (la de la reina).

"Después, durante media hora, doce trom-

(Continúa en la página 11)



El rey Boris, de Bulgaria, quien, a pesar de los oficios de su "probador oficial", un día cayó enfermo de gravedad a causa de los alimentos ingeridos.

presencia de gérmenes nocivos, y después que hubo probado los platos, sin que surtieran en él efecto alguno, se colocaron frente al rey. Pasados los catorce días reglamentarios para la incubación de la enfermedad, se les declaró a ambos la peligrosa afección.

Debido en gran parte a la ineficacia del probador para casos como el expuesto, son ya muy escasos los gobernantes que se fían de tan elemental defensa. Sirve más bien para impresionar a los ignorantes y rodear al jefe de estado de una fabulosa invulnerabilidad que desalienta a quienes sueñan con la "acción directa" por semejantes métodos. Pero antiguamente, cuando los medios eran más limitados y primitivos, el probador servía de escudo indispensable contra las atenciones excesivas de los enemigos y los "amigos". No había en la Edad Media casa reinante o familia noble que no tuviera una persona siempre disponible para probar los alimentos cuando venían a la mesa. Recordemos en este sentido el "prae-gustador" que las poderosas familias romanas tenían siempre cerca del codo para comer el primer bocado de cuanto plato se les servía. En aquellos tiempos, como más tarde entre los Borgia y los Médicis de la Florencia medieval, el mayor peligro residía en aceptar invitaciones de supuestos amigos que resultaban ser adversarios en política o simples rivales en el amor. Como en las

La CIUDAD sin ALMA

Por
**WARWICK
DEEPING**

XV

DURANTE los tres días que siguieron, el escenario de las actividades de Wolfe se redujo casi exclusivamente a la pequeña cochera en los fondos de la casa de la señora de Lusely. Podía verse allí, desde temprano, en mangas de camisa, construyendo las estanterías y el armario con que iba amueblar su consultorio. Dos cajones le servían de banco de carpintero. Adán Grinch le había facilitado un juego de herramientas y le prestaba, además, cada vez que podía, su ayuda personal.

En la misma mañana en que un empleado del señor Dendy dejó fijada en la puerta de la casa la chapa de bronce con el nombre del doctor Wolfe, la señora de Lusely, presa de gran agitación, cruzó el patio y se asomó al taller.

— ¡Doctor! ¡Doctor! — gritó, dominando con su voz chillona el ruido de los martillazos.

— ¿Qué ocurre, señora? —
Hasta entonces, la viuda de Lusely había soportado pacientemente, en holocausto a su antigua amistad con Crabbe, la revolución que en su pacífica morada significaban las novedades introducidas por el nuevo inquilino. Pero lo que acababa de ocurrirle excedía los límites de su paciencia. Unos cuantos muchachos, congregados frente a la verja del jardín, estaban armando gran alboroto.

— Me han faltado al respeto los muy sinvergüenzas. ¡Mire, doctor! ¡Mire hasta dónde ha llegado su atrevimiento! — exclamó indignada, mostrando a Wolfe el impacto de una ciruela bastante pasada, que se había estrellado contra la blancura de su delantal. — Creo que le están tirando a la placa, doctor, y supongo que la habrán dejado a la miseria.

— Lo lamento por usted, doña Sara — dijo Wolfe, tratando de quedarse serio. — Corro a ver si castigo la osadía de esos pilletes.

Habiéndose puesto la chaqueta, Wolfe salió por una puerta lateral, rodeó la casa y llegó al jardincito del frente, ocultándose detrás de los árboles.

Media docena de chicos mal entrazados se entretenían en hacer blanco en la chapa de bronce, arrojando contra ella ciruelas putrefactas de las que debían tener abundante provisión.

Parado en la acera opuesta, Wolfe descubrió al nuevo mandadero del doctor Tredgold. El sucesor de Samuel Perkins era un muchachón pelirrojo, de ojos saltones y enorme boca. Llevaba al brazo una cesta llena de frascos de medicinas. Con aplausos y ruidosas carcajadas festejaba el acierto de los tiradores.

Antes de que Wolfe tuviese tiempo de salir de su escondite, le llegó de fuera un aliado con el que no contaba. Tampoco lo esperaban los revoltosos. Miguel Jabez, muchacho de confianza de Josué Crabbe, dobló la esquina, advirtió de una ojeada lo que ocurría y cargó sobre el grupo, que se dispersó como por arte de magia a los primeros puñetazos del recién llegado. Sabían que aun estando en pandilla, habría resultado peligroso presentar batalla al "Bull-dog", como llamaban a Miguel por su gran cabeza chata, su pecho fuerte y sus piernas combadas.

El único que pareció ignorar el peligro fue el mandadero de Tredgold. Continuó en su sitio, riendo a mandíbula batiente de la cobardía de los que se desbandaban. Pero dejó de reírse cuando Miguel, de un trompis en medio de la cara, lo tumbó de espaldas como a un muñeco. Hubo gran estrépito de vidrios rotos, y las tinturas e infusiones del doctor Tredgold se derramaron sobre las baldosas.

Reaccionó el pelirrojo y quiso castigar al agresor; pero recibió tan soberbia paliza, que fue a parar de nuevo al suelo con la cara ensangrentada de tal modo que ya no parecía sino pura boca.

Wolfe había salido a la calle. — Gracias, "Bull-dog" — dijo a Miguel, poniéndole una mano sobre el hombro. — Ya me habían contado que sabías pegar fuerte, y ahora acabo de verlo.

En lugar de enfurecerse como le ocurría cada vez que lo llamaban por su apodo, Miguel sonrió satisfecho.

— Esos muchachos no eran de la Loma, doctor, sino del barrio de la cervecería — explicó, restañando la sangre que manaba de una herida de su mano. — Me parece que después de esto no repetirán la visita, ¿eh? No se preocupe por la chapa, doctor, que yo la limpiaré.

Entretanto, el aporreado mandadero se había incorporado. Recogió su cesta y se marchó con paso vivo, mascullando maldiciones.

Media hora después el doctor Tredgold se enteraba de la escaramuza. Su mandadero se



le presentó hecho una lástima, mostrándole con el índice mugriento el boquete que le habían abierto en la dentadura. Naturalmente, más inquietud que el descalabro del muchacho le produjo a Tredgold la contemplación del destrozo de sus frascos.

— Yo no hacía nada de malo, doctor. Miraba, nada más, a unos chicos que estaban emporcando la chapa del doctor Wolfe.

Tredgold husmeó el aire como un viejo sabueso.

— ¿Cómo dices? ¿Qué chapa? — inquirió alarmado.

— Una igualita a la suya, patrón, en el barrio de La Loma. Dicen que el doctor Wolfe se establece allí.

Era la primera información que Tredgold tenía de su ex ayudante desde el día del rompimiento, y no podía ser más desoladora. Salí casi corriendo en busca de su esposa.

— ¡Una noticia extraordinaria, querida!

— ¿De qué se trata, Mauricio?

— Wolfe ha puesto consultorio en La Loma. ¡Un escándalo! ¡Ha procedido contra todas las reglas de la etiqueta profesional! ¡Contra todo sentimiento de caballerosidad!



PINTOS
ROSA.

La señora Sofía no compartía la cólera de su marido. Consiguio, al menos, no aparecer más turbada que si se hubiese enterado de que Wolfe acababa de ahorcarse.

— ¡Bah! No durará mucho, Mauricio. Ninguna persona decente lo apoyará.

El doctor Tredgold se paseaba de un lado a otro, esforzándose, sin conseguirlo, en mostrarse desdenoso.

— Natural, querida. El pobre hombre no tiene capital. Gracias si dispondrá de una misera caja de bisturíes.

Wolfe se quedaría, y el único que tenía todo previsto para el caso, seguía desarrollando tranquilamente su plan.

Aquel día, a la hora del almuerzo, Crabbe se sentó a la mesa con dos invitados. Uno era Wolfe y el otro Samuel Boxall, director de "El Clarín de Wannington".

— ¡No más tiranía! ¡Basta de voracidad de los conservadores! — declamó el periodista. — Con la "Biblia" en la mano, señor, debemos agitar nuestra bandera, abogando por la igualdad y la justicia entre todos los hombres.

Como ayudante del doctor Tredgold, el doctor Juan Wolfe se instala en la casa de aquí, que es un hombre solemne y apartado, lo contrario de Wolfe, sencillo y natural. El doctor Tredgold atiende a los enfermos distinguidos de la localidad, mientras que su colega es designado para atender a los humildes. El doctor Wolfe se propone examinar las condiciones insalubres de la ciudad, pero tropieza con el cervetero Turrell, dueño de varias casas que no se recomiendan por su higiene. Wolfe trabó amistad con Elsa, a quien importuna Héctor Turrell, el hijo del cervetero, que se ha declarado enemigo del joven médico. Doña Sofía descubre el secreto de Wolfe y éste conoce a la viuda de Brandon, que le produce una extraña impresión. Poco después también conoce al reverendo Fleming, y cree hallar en él a un aliado de sus ideas. Wolfe entrega a Tredgold la documentación de sus estudios sobre el mal estado de la ciudad. Desconcertado, cuando está a punto de marcharse, el joven halla en Elsa un alma que le incita a perseverar, y Josué Crabbe, enemigo de Turrell, se interesa por Wolfe. Tredgold, apremiado por vecinos influyentes, desdice a Wolfe. Ha quemado los documentos de éste, pero ignora que su joven colega posee duplicados. Wolfe le confiesa a la viuda de Mascall que está enamorado de Elsa. La señora le concede la mano de su hija, pero aquí quiere seguir tratándola fraternalmente hasta llegar a labrarse una posición. Poco después el poderoso Josué Crabbe llama urgentemente al joven facultativo, a quien le estimula a quedarse en la ciudad y luchar contra los enemigos de la salud pública. Wolfe abre un modesto consultorio. Su primer cliente es un niño, que le ha sido recomendado por la rica viuda de Brandon.

— Y va vestido que da pena. Su ropa blanca está hecha pedazos.

Discutieron el asunto en todos sus aspectos, ambos con una vaga intranquilidad, pero los dos secretamente impulsados a darse ánimos mutuamente.

— Es una tontería que te preocupes por esto, Mauricio — resumió ella.

— Podrá parecerme un poco tonto, querida... y sin embargo...

— Tu posición en la ciudad es inexpugnable.

— Claro, claro — asintió Tredgold, aunque no estaba convencido de que fuera así. — Pero no es eso...

— Debiste haber realizado un acuerdo con Wolfe, con una cláusula que le prohibiese...

— Sí, sí. Pero ¿quién podía haberse imaginado que Wolfe resolvería quedarse en Navestok?

Lo mismo en ese instante estaba preguntándose el cervetero Turrell. La resolución de Wolfe no había entrado en sus cálculos, y se veía en el caso de discurrir algún medio para librarse de él, antes de que cobrase alas y pudiera constituir una nueva amenaza para sus intereses.

Mientras, el único que había imaginado que

¡Hasta que terminemos con el privilegio!

Boxall hablaba en el tono grandilocuente del orador político, lanzando a Wolfe rápidas y agresivas miradas, mientras hacía balancear su silla como una hámaca.

Pero Josué Crabbe tenía unos ojos desconcertantes; centelleaba en ellos una diabólica sinceridad que cortaba la elocuencia al más verboso charlatán.

— ¡La difamación, el libelo! Son esas las armas que usted acostumbra esgrimir, ¿eh, Boxall? — dijo el viejo.

— No hay más remedio que usarlas, señor. Si uno titubeara cuando se trata de denunciar un peligro público...

— ¿Y los juicios por calumnias e injurias que eso puede originar? No hay que olvidarlos, Boxall. Los propietarios del periódico quieren sus beneficios. ¡Nada de arriesgarlos en campañas insensatas!

Boxall cambió de actitud. Su tono se hizo manso y tranquilo.

— Naturalmente, señor Crabbe. Yo no soy más que un instrumento, una herramienta, un cincel. Comprendo que debemos moderarnos. Pero desde que usted es el principal propietario de "El Clarín"...

Crabbe sonrió entre dientes. Su mirada encontró la de Wolfe y hubo entre ambos una corriente de inteligencia. A ninguno de los dos le gustaba ese hombre de gran melena rubia y cara famélica y belicosa. Era una escoria, una mixtura de la época, útil como drástico o como revulsivo, y en tal carácter había que tolerarlo.

— Hechos y más hechos tenemos que acumular, Boxall; sin ellos, las frases se vuelven pura pulpa. El doctor Wolfe se ha encargado de proporcionarle un buen caudal de hechos. El dinero lo pongo yo. A usted le toca declarar la guerra haciendo sonar su trompeta frente a los muros de Jericó.

Boxall se restregó las manos, relamiéndose como si saborease ya la dulce bilis de la tinta que iba a emplear.

— Puede confiar en mí, señor Crabbe. Sé cómo manejar un periódico y conducir una campaña. Para romper las hostilidades deberíamos buscar un hombre humilde que tenga alguna queja justa que exponer.

— También yo lo había pensado. Y ya tengo el hombre. Es un zapatero remendón: el viejo Burgess, de la calle de San Jorge.

— Eso, eso. Uno del pueblo, precisamente — aprobó Boxall.

— Supongo, doctor Wolfe — dijo Crabbe, — que subsisten las malas condiciones de esas caballerizas de Turrell...

— He pasado anteayer por allí y le garantizo que todo está como cuando Burgess se me quejó por primera vez. — Wolfe sonrió recordando su segundo encuentro con Turrell, en la calle de San Jorge, y las amenazas que el cervetero le había formulado en aquella oportunidad.

— ¡Magnífico! — exclamó Boxall. — ¿Qué les parece, entonces, una nota de Burgess dirigida a la Junta Municipal y reproducida en "El Clarín"? La haríamos seguir, si fuera preciso, de una serie de patrióticas revelaciones.

Josué Crabbe abrió su tabaquera y tomó

(Continúa en la página 59)

CORREO CINEMATOGRAFICO

Por KING

JOAN BLONDELL

por LUCIO ALVAREZ FERRE

En la calle Bernardo de Irigoyen N° 68, de Concordia (Entre Ríos), se domicilia nuestro hábil colaborador y autor de este excelente trabajo, por el que se ha hecho acreedor al premio de 10 \$ m/m, que todas las semanas otorgamos a la mejor ilustración recibida.

A juzgar por las actividades desplegadas en estos últimos meses por los estudios de Roma, la cinematografía italiana va despertando del sueño en que estaba sumida. También la patria de Colón se siente contagiada por la fiebre cinematográfica que invade a toda Europa y se dispone a producir films de toda índole. Tal despertar trae a nuestra memoria el recuerdo de aquellas grandes figuras que se llamaron Pina Menichelli y Francisca Bertini. ¿Las recuerdan ustedes? Hace casi veinte años eran algo así como las Gretas Garbos del séptimo arte, con su belleza física, que tanto agradaba entonces, y su vampirismo tan en boga por aquellos tiempos.

Hoy, que todo eso ha desaparecido, ¿qué podrá darnos Italia? ¿Cómo se llamarán las figuras que primero triunfarán en su panta-



lla? De sus nombres poco se sabe. Será casi toda gente arrancada de los escenarios teatrales, de donde, a estar por los informes que nos llegan, no hay mucho para quitar. Es por eso que también en Roma, al igual que lo que en Londres ocurrió hace pocos años, se contempla la posibilidad de traer gente de Hollywood. Aseguran los italianos que personal técnico no les falta y que, por el contrario, les sobra.

No sabemos hasta qué punto es justificada tal pretensión, pero de todos modos no podemos por menos de aceptarla con cierta reserva. En cambio aceptamos la otra, la que se refiere a la necesidad de contratar artistas. Como la cinematografía italiana debe por fuerza cruzar fronteras, lógico es que tengan que figurar en los repartos de sus producciones nombres que signifiquen algo o que, por lo menos, sirvan para atraer la atención del espectador. El nombre de un artista desconocido acobarda al público. No se anima a verlo trabajar porque tal desconocimiento le hace pensar que no es bueno. De ahí entonces que preste su apoyo a nombres que ya le son familiares.

Pero apenas ha despertado, ya la cinematografía italiana tropieza con un inconveniente serio. Se trata de un crítico. Y conste que si no decimos que se trata de un "simple crítico" es porque se llama Vittorio Mussolini, y es nada menos que el hijo mayor del Duce. El caso es que Vittorio colabora en un ma-

LOS PRINCIPALES FILMS DE ACTUALIDAD

EL DUQUE DE HIERRO

Interpretes principales: George Arliss, Ellaline Terriss, Gladys Cooper y A. E. Matthews.
Producción: British Gaumont.
Dirección: Victor Saville.

El público espera siempre las películas de George Arliss con la certeza de ver algo bueno. Nadie duda de sus grandes condiciones, y por eso inspira confianza. Hay afortunadamente muchos que se conforman con verlo trabajar, sin interesarles la trama de la obra ni preocuparse por sus defectos. Y decimos "afortunadamente" porque, fuera de la labor de George Arliss, "El duque de hierro" no vale gran cosa. Terriblemente pesada por momentos, confusa a veces y trivial casi siempre, la evidente debilidad de su desarrollo no tiene ni siquiera el consuelo de una admisible sucesión de escenas. Esa vigorosa personalidad guerrera que fué el duque de Wellington no se ve por parte alguna. En su lugar hay un militar obligado a hacer vulgaridades, a decir chistes ante un rey o ante el Parlamento en instantes que no son, por cierto, los más indicados para hacer bromas; a tirarse por el suelo para divertir a sus hijos y a enamorarse de una mujer de quien puede ser abuelo. Y por si esto fuese poco, hay una batalla de Waterloo que mueve a risa por la pobreza con que fué reconstruida. Y después de la batalla el film continúa para informarnos sobre algunos aspectos de la vida del doble vencedor de Napoleón. Vemos así cómo la duquesa de Angouleme hace público el pretendido flirteo del anciano, que es casado, con una jovenzuela de la sociedad, que también es casada. Y vemos al anciano explicando a su mujer que todo aquello es mentira, y haciendo luego lo propio con el marido indignado. Pero ni la explicación ni el flirteo llegan al público. Ambas cosas quedan temblando en la tela, faltas de expresión y dotadas, en cambio, de un algo grotescamente cómico. No emociona tampoco la escena en que el duque llega tarde para salvar de la muerte al mariscal Ney. Ni aquella en que llora al saber que varios de sus oficiales han muerto en la batalla de Waterloo. No conmueven sus violentas entrevistas con el rey Luis XVIII y sus consejos, ni su discurso ante la cámara francesa, ni... Pero es mejor no seguir. Sólo George Arliss vale la pena, sin que ello signifique que supera su labor de "La casa de los Rothschild". Los demás se comportan discretamente, sobre todo Edmund Willard en su papel de mariscal Ney. El director Victor Saville debió sentirse empujado ante el actor que tendría que dirigir y la calidad del argumento. No supo extraer lo mejor que cada cual podía haberle dado, como no supo empapar las escenas con esa fortaleza que el ambiente y su época exigían. Se conformó, en cambio, con presentar a un duque de Wellington empujado, vacío y sin atractivos. Y eso echó a perder todo el film.

CUANDO EL DIABLO ASOMA

Interpretes principales: Joan Crawford, Clark Gable, Robert Montgomery, Charles Butterworth y Billie Burke.
Producción: Metro Goldwyn Mayer.
Dirección: W. S. Van Dyke.

Para quienes gusten las modalidades norteamericanas, tan extrañas al entendimiento de muchas personas, "Cuando el diablo asoma" es una comedia deliciosa, bien urdida y mejor realizada, rebosante de sutilezas, de modernismo y de buen humor. Pero, en cambio, no habrá de gustar a quienes ven en tal modalidad no ya un símbolo de la cambiante psicología humana, sino una simple pose más o menos elegante en su exterior, pero absurda en el fondo. Lo innegable es que desde que empieza hasta que termina, todo aquello es un regalo para los ojos. Los interiores de las habitaciones, la galanura de los personajes, la delicadeza de las frases y, sobre todo, el ambiente amable que se respira, la tornan estéticamente admirable. El director, Van Dyke, es, a pesar de su tan mentado aborrecimiento por las cosas terrenas, un hombre de gusto exquisito. Hizo un film para los norteamericanos, para su comprensión y sus puntos de vista. Sólo se ocupó de dotar su obra con detalles locales, muchos de ellos frívolos y vacíos. Manejó a su antojo a los tres personajes centrales, reduciéndolos por momentos a la categoría de simples títeres. Y alternó la frase mesurada con la ironía mordaz de efecto siempre seguro. Pudo así convertirse en el autor, acaso único, de una comedia que de haber caído en otras manos habría sido un fracaso. Joan Crawford cumplió una de sus mejores interpretaciones en ese personaje de joven rica a que tanto nos tiene acostumbrados. Clark Gable, correcto y varonil en todo momento, se sintió un poco empujado por la gracia espontánea y la simpatía de Robert Montgomery, a quien no recordamos haber visto actuar con tanta eficacia y un sentido tan exacto de su papel. Los tres alcanzan sobradamente para asegurar un reparto de primer orden, lo que hará que, sin duda, mucha gente salga satisfecha del espectáculo, no por el espectáculo mismo, sino en homenaje a ellos. Que "Cuando el diablo asoma" guste o no, depende del temperamento y la manera de pensar del espectador. Si ese ambiente artificioso y finamente grotesco no le desagrade, aceptará la obra. Pero si no cumula con muchas de sus trivialidades y la psicología de sus personajes no lo convence, saldrá poco menos que disgustado. En nuestro país la generalidad del público no se apasiona con este tipo de películas. Antes bien, su primer impulso tiende a demostrar la falsedad de su base a todas luces inadmisibles. Pero en cambio tiene la debilidad de protegerlas, acaso por un principio de gusto estético o una teoría de orden artístico. Lo cual quiere decir que gustará "Cuando el diablo asoma", aunque no lo convenza.

FIATE DE LOS TONTOS

Interpretes principales: Harold Lloyd, Una Merkel, George Barbier y Nat Pendleton.
Producción: Harold Lloyd.
Dirección: Sam Taylor.

Harold Lloyd, aquel cómico de las gafas que tanto nos hacía reír cuando pequeños, es hoy un señor millonario que no necesita hacer películas para poder llevar una vida regalada. De ahí que se haya permitido el lujo de pasear durante dos años sin hacer otra cosa que alternar sus viajes a Europa con una que otra actividad social en Hollywood. Últimamente debió sentir un poco la nostalgia de sus triunfos anteriores y se decidió a filmar una película. Y de esa decisión salió "Fiate de los tontos", que sirve para demostrar que Harold Lloyd es el mismo de siempre, gracioso a veces, ridículo otras y vulgar las más. Poquitos son en la cinta los detalles delatadores de una adaptación al ritmo actual de la comedia. En cambio, abundan los recursos manoseados, pero evidentemente efectistas. El personaje central, el joven hijo de un misionero que retorna a su patria después de vivir veinte años en China y se ve envuelto en líos porque lo quieren nombrar alcalde, no está cimentado con gran solidez, pero entretiene. Y lo hace a la manera antigua, con procedimientos que hoy escasamente vemos en la tela, porque su mucho uso les ha mermado eficacia. Justo es consignar que de cuando en cuando Harold Lloyd la acierta. Explota muy bien esas situaciones cómicas que podríamos llamar "del 90" y consigue su objeto principal: hacer reír. Pero hay también momentos en que está francamente deplorable, sobre todo al promediar el film. Su característica predominante es el efecto alternado de la comicidad. Provoca hilaridad e improvisadamente cae en la pesadez. Demuestra ingenio, y de pronto parece tonto, por la cursilería que de su persona se desprende. Pero no se crea que es esta una cursilería hecha de intento. Nada de eso. Es hecha sin querer, que no es lo mismo, y por ello censurable. La comicidad moderna, más fina y sutil que la de antaño, no acepta en manera alguna los recursos que en "Fiate de los tontos" abundan y que le restan méritos. Cómicos tipo Eddie Cantor, capaces de adaptar efectos humorísticos virgenes, son los que hoy triunfan. Aquellas juntuchadas de antaño ya no son admisibles. Es necesario crear situaciones, valerse de recursos no explotados, y sobre ellos actuar. Esto es precisamente lo que Harold Lloyd no ha hecho; crear. No ha podido o no ha querido hacer algo original y prefirió apelar a sus medios habituales, viejos y manoseados, que fueron los que le dieron fama. De ahí entonces que su comedia tenga de todo un poco: situaciones buenas, regulares y malas, que en general no hacen sino dañarla, dándole un sello de cosa antigua.



JEAN MUIR, por Irma Emma
Pinzas, de Rivadavia 858,
Bragado (F. C. O.)

gazine quincenal, desde cuyas columnas escribe. Con motivo del estreno del film norteamericano "Cleopatra", interpretado por Claudette Colbert, Harry Wilcoxon y Warren Williams, toda Roma chilló de lo lindo. Los estudiantes fueron los primeros en demostrar su disconformidad y, como oportunamente lo dijimos en esta misma página, llegaron al extremo de provocar disturbios en plena calle y hacer necesaria la intervención de la policía.

Pero contra todo se levantó una voz, la de Vittorio Mussolini, asegurando que "Cleopatra" era un film magnífico. Su declaración causó sensación, pero las cosas no pasaron a mayores. Y he aquí que una censura del mismo autor causa espanto. Porque la censura de marras se refiere nada menos que al film "Campo di Maggio", el autor de lo bueno del caso es que se trata de una crítica redactada sin ninguna clase de apasionamiento, perfectamente documentada y muy bien escrita. Ignoramos la impresión que al Duce le habrá causado tal crónica, pero sospechamos, en cambio, que el joven Vittorio tiene ya conquistado un buen puesto en el periodismo italiano. Porque no es tontería eso de decir que "Cleopatra" es magnífica, cuando todos dicen que no vale, y declarar luego que "Campo di Maggio" es mala, cuando todos los italianos la elojian a cada momento.

Y salgamos de Italia para entrar en Austria. Allí los jueces acaban de ventilar una demanda en forma muy pintoresca. Cierta modista adquirió los derechos exclusivos de copiar los vestidos que Greta Garbo usó en "Reina Cristina". Otro modisto vió la película y fabricó a su vez modelos similares. Visto lo cual, el primero se enojó y demandó al segundo. Y los jueces que entendieron las causa fallaron declarando que, ante la ley, los modelos de las actrices cinematográficas se convertían en mercadería común al ser la película públicamente reproducida; que toda Austria tenía derecho a copiarlos y que, por lo tanto, la "exclusividad" era inválida. Después de lo cual de más está decir que todos los modistos se han convertido en asiduos concurrentes al cine, aunque no sea más que para copiar libremente modelos de vestidos femeninos.

Y ya en plena jira por toda Europa, volemos de Austria a Francia. El Ministerio de Guerra ha provocado la publicación de un decreto, en el que se prohíbe la filmación de películas basadas en farsas desarrolladas en el ejército francés, que de una u otra manera coloquen en ridículo a los soldados o a los oficiales. El Ministerio de Marina impidió incluso el rodaje de una producción ya lista para ser comenzada, en la cual la famosa bailarina Mistinguett hacía el papel de una espía entre marineros franceses.

Claramente dedúcese de este hecho una conclusión: que hoy por hoy es tan grande la importancia de la cinematografía, que hasta los gobiernos de los principales países europeos se ven en la obligación de tomar parte en sus ac-

tividades. Es indudable que si el séptimo arte careciese de valor no se preocuparían por él. Pero su alcance es tan vasto, y llega tan frecuentemente a los ojos y oídos de todo el mundo, que ya no es posible dejarlo de lado.

Y para completar nuestra jira cinematográfica, salgamos de Europa y pasemos a América, donde nos aguarda un buen par de noticias. De Hollywood dicen que Jimmy Durante ha roto sus relaciones con la Metro Goldwyn Mayer. No ha habido lío ni mucho menos. Se trata simplemente de un convenio amistoso. El narigudo anduvo recorriendo algunas ciudades norteamericanas actuando en los teatros con suerte diferente. Aquí hacia reír y allá no. Aquí gustaba y allá lo pateaban. Ahora tiene el proyecto de marchar a Londres y hacer reír a los ingleses. Optimista...

La otra noticia se refiere a Adolfo Menjou, que parece que está bastante flaqueado. Estuvo enfermo un mes y medio en el hospital y rebajó doce kilos. Y como dentro de pocas semanas debe comenzar la filmación de "El gondolero de Broadway" los productores han lanzado sobre él un verdadero ejército de especialistas en dietas, que aseguran que antes de tres semanas el elegante Adolfo recuperará los doce mil gramos perdidos. (Y como esto de los kilos y los gramos se pone un poco pesado, vamos a dejar de escribir hasta la semana próxima.)

Un cómodo empleo...

(Continuación de la página 7)

petas de bronce y dos tambores llamados "kettle" llenaban el recinto con su clamor alegre. Rocién entonces se llevaban las viandas a los aposentos de la reina."

Al decir de esta crónica, la gentil probadora de la corte de Elisabeth no se exponía impensadamente a una muerte violenta, sino que dejaba esa desagradable experiencia para los fle-máticos soldados de la guardia, de cuya humilde existencia nadie parece haberse preocupado.

En contraste con esta extremada consideración hacia la probadora oficial, que ya denotaba un principio de civilización (sic), se halla en el tratamiento que les daba el temible tártaro Genghis Kan, que devastó grandes regiones de Asia y de Europa a principios del siglo XIII. El sanguinario invasor se "gastó" nada menos que veinte probadores que fallecieron al ingerir los venenos destinados a su persona. Tan poco tiempo vivían estos infelices, que nadie deseaba ser honrado con el puesto. Pero Genghis Kan no

pedía voluntarios. Designaba a quien se le ocurría, y a éste no le quedaba más remedio que aceptar complacido, ya que la otra alternativa era la de ser desollado vivo.

La muerte del probador producía el consiguiente revuelo en el campamento del tirano, y la primera medida era convertir al cocinero en picadillo. Si éste, para salvarse, acusaba a una de las numerosas mujeres del salvaje guerrero diciendo que había pasado por sus manos después de salir de la cocina, la justicia salomónica de Genghis disponía que se hiciera picadillo con ambos. A pesar de este sistema tan concluyente de exterminar a los envenenadores, las tentativas de asesinarlo continuaron para desgracia de sus probadores oficiales.

Semejantes antecedentes históricos posiblemente hayan influido en el ánimo del dictador de Turquía que, seis siglos más tarde, en plena era de progreso y radiotelefonía, todavía considera que es una buena inversión de los dineros públicos pagar cincuenta mil pesos anuales a un "praegustator" que podría ser reemplazado ventajosamente por un simple químico o un perrito faldero cualquiera.

FIN



Esä tos...!

Es necesario suprimir esa tos seca y persistente que desgarrá los bronquios tomando las famosas

Pastillas Iodeina

MONTAGÚ

La Iodeina calma la irritación nerviosa, fluidifica las flemas, agota las secreciones, sana las mucosas, y calma la tos en breves días.

La Iodeina es el remedio soberano para la tos, resfríos, catarros y bronquitis.

Ahora también en cajas chicas a \$ 0.70.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Buenos Aires

Sarmiento y Florida



En las MUJERES el TRABAJO CONSPIRA CONTRA el MATRIMONIO

Según afirma LILLIAN G. GENN

(Derechos exclusivos adquiridos por "Mundo Argentino")



LAS jóvenes que piensan que el mundo de los negocios ofrece un corto camino para encontrar un marido y la felicidad doméstica, están destinadas a la desilusión, según el doctor John B. Watson, distinguido costumbrista, autor y propagandista.

"Los negocios — dice — no sólo le dificultan el matrimonio a una joven, sino que le disminuyen sus oportunidades para el romance. Cuando una joven ha estado unos años en el mundo de los negocios, éste tiende, con raras excepciones, a quitarle sus cualidades femeninas y a endurecerla.

"Exteriormente es muy bonita y femenina. Es juvenil, atrayente y se viste bien. Interiormente, también es femenina en sus deseos. Un marido y el matrimonio son todavía el fin de su vida."

Pero entre su aspecto exterior y sus impulsos más profundos se desarrolla una capa de dureza y de suficiencia que le hacen difícil ceder al amor. Esto, a su vez, impide al hombre el ser siempre tierno y caballeresco con ella.

"El resultado es que ella no conmueve a un hombre más que superficialmente. El no tiene el profundo deseo de poseerla de manera permanente. No quiere correr el riesgo de formar un hogar con ella.

"Una joven así tiene poca probabilidad al lado de una cuya conducta amorosa no ha sido anulada en un mundo masculino lleno de rivalidades, y que usa naturalmente todas las viejas mañas de Eva. Llevará su hombre al altar antes de que la joven de negocios haya decidido qué técnica debe adoptar.

"Lo que también contribuye a disminuir sus probabilidades para el romance es el estímulo en el mundo de los negocios, que provoca en ella una ambición artificial para triunfar en el trabajo.

"La joven de negocios goza con las relaciones y con la emoción de intervenir en asuntos importantes — agrega el doctor Watson. — Le gustan las felicitaciones que recibe por su habilidad profesional, y lucha con firmeza para seguir adelante. Cree que tiene mucho tiempo por delante para concentrarse en su trabajo, hasta que llegue el hombre ideal."

Pero no hay bastante tiempo, y el hombre ideal no aparece en la realidad. Cuando se da cuenta de esto, es demasiado tarde para hacer algo. Sus mejores años han volado.

"Se cree que para una mujer es una gran ventaja conocer a fondo al hombre, alternando diariamente con él. Pero lo cierto es que en la oficina conoce demasiado su carácter, sus debilidades, su mal humor, sus fallas.

"Después de estar cinco o seis años en el trabajo, la joven se siente tan pesimista en cuanto a los hombres, que ninguno puede ser un héroe para ella. Y esto es un elemento importante en el juego del amor.

"Una mujer debe idealizar al hombre que ama, y el hombre debe tener, por lo menos, una simulación de adoración y de admiración de parte de la mujer que él quiere, si es que el romance va a florecer. Si siente que una mujer lo conoce demasiado y está prevenida contra sus insuficiencias, instintivamente irá hacia la joven que no sabe tanto acerca de su vida; una que lo adora y admira, que alimenta su vanidad haciéndole creer que es muy importante."

En opinión del doctor Watson, una joven es tonta si desperdicia sus mejores años en una oficina adquiriendo el conocimiento de los negocios y aguzando su cerebro, cuando estas cosas tienen poca importancia en su vida sentimental.

"Sus años de frescura son muy breves — dice. — Debiera dedicarlos a su feminidad y a su físico, para conseguir su fin, en lugar de emplearlos en una oficina."

Conseguirá aquello en una atmósfera de ocio y de serenidad, donde puede mantenerse femenina. El continuo apuro y la excitación de los negocios, en los cuales el hombre prospera, sólo la desgastan y la ponen neurótica.

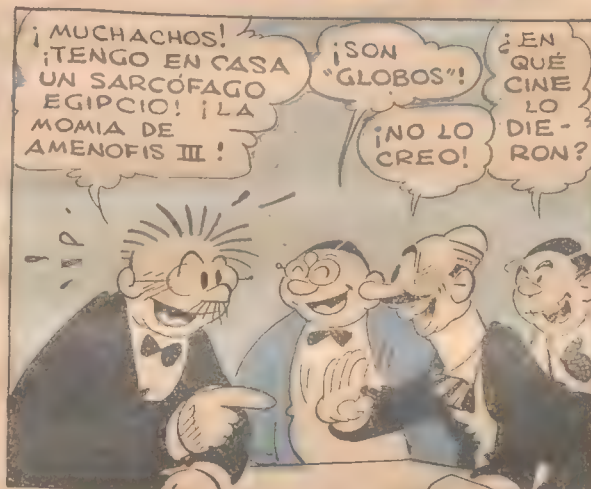
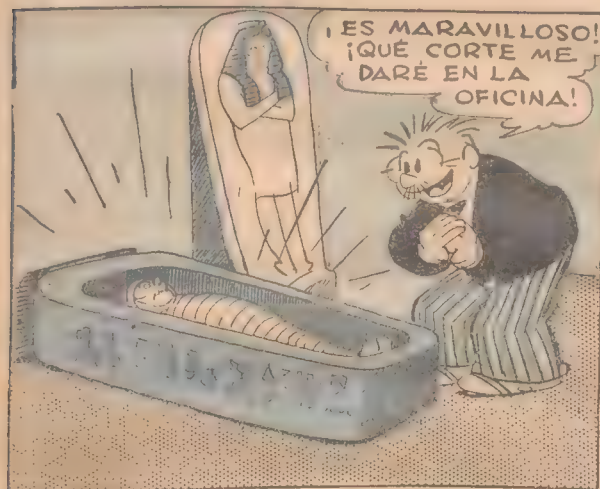
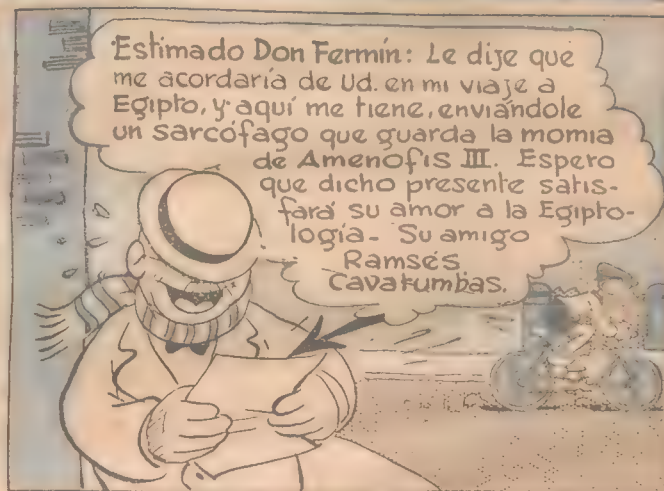
Personalmente, no creo que la experiencia en una oficina sea valiosa para ella como esposa, y lo mismo creen muchas personas.

Lo que un hombre quiere en una esposa, después de un fuerte día de trabajo, es un alivio y un completo cambio de panorama.

(Continúa en la página 15)

Don Fermín

POR DANTE QUINTERNO



Aprenda RADIO

AUTOS, ELECTRICIDAD, etc.

Lo prepararemos en su casa, con suma eficacia, por medio de nuestras famosas lecciones PRÁCTICAS y EQUIPOS GRATIS.

No se requiere experiencia previa y mientras estudia, le enseñaremos a ganar dinero. No se trata de enseñanza completa con el material para armar un potente receptor de T O D A ONDA (corta y larga) cuesta solamente \$ 147.

También el curso puede abonarse en pequeñas mensualidades. HOY MISMO pidanos informes.

Instituto Panamericano de Enseñanza por Correo

CERRITO 350 Buenos Aires

Nombre
Dirección

GRATIS con su curso



Este potente receptor de Toda Onda

PANORAMA SONRIENTE
MUSICALIZACIONES

Por LORIBAN PETISEN

"Beethoven es mucho más que el primero de los músicos; es el valor más heroico del arte moderno, el más grande y el mejor amigo de los que sufren y de los que luchan. Si las miserias del mundo nos entristecen, él se sienta a nuestro lado, como en vida iba a sentarse al piano de una madre dolorosa, y sin hablar la consolaba, en su soledad, con la armonía de su lamento de resignación. Y cuando el cansancio del eterno e inútil combatir contra la mediocridad nos abate, ¡qué indecible bien es templarse en este mar de voluntad y de fe!

"De él emana un contagio de valentía, no sé qué felicidad de luchar, la embriaguez de una conciencia que siente dentro de ella un dios. Parece que en una constante comunión con la naturaleza, Beethoven acabó por asimilarse sus profundas energías.

"Verdad. Ludvig van Beethoven es una fuerza natural, y es un espectáculo de grandeza homérica ese luchar

de una fuerza elemental contra el resto de la creación.

"Su vida entera parece un día de tormenta. Al comienzo es como una mañana límpida, apenas recorrida de languidez, pero en cuyo aire inmóvil hay ya una amenaza secreta, no se sabe qué pesado presentimiento. De pronto pasan sombras inmensas, trágicos murmullos, silencios terribles y zumbadores; los vendavales furibundos de la Heroica y de la Sinfonía en do menor. La pureza del día no se ha apagado, sin embargo; sigue la alegría siendo alegre y la tristeza está alumbrada de esperanza. Pero a partir de 1810, el equilibrio del alma se rompe; la luz se torna extraña; como vapores, los más claros pensamientos suben y se disipan y tornan a aparecer, oscureciendo el corazón con su veleidoso trastorno melancólico. A menudo la idea musical parece borrarse del todo, ahogada, después de haber surgido, una o dos veces de la

bruma, y sólo vuelve a aparecer al final del fragmento, en un instante de borrasca. La misma alegría ha cobrado un aire áspero y salvaje; no sé qué calentura, qué veneno se mezcla a todos los sentimientos. El nublado se amontona a medida que la tarde cae; y son los densos nubarrones henchidos de relámpagos, negros de duelo, desbordantes de truenos, del comienzo de la Novena Sinfonía... Súbitamente, en lo más recio del huracán, se rajan las tinieblas, es arrojada la sombra del firmamento, y la serenidad del día torna por un acto de voluntad.

"¿Qué victoria vale lo que esta victoria; qué batalla de Bonaparte; qué sol de Austerlitz tienen la gloria de este esfuerzo sobrehumano, de esta conquista, la más luminosa que haya hecho nunca el espíritu? Un desventurado, pobre, enfermo y solitario, el dolor hecho hombre y a quien el mundo niega la alegría, crea la alegría por sí mismo para dársela al mundo; y la forja con su tristeza, como lo dijo él mismo en unas palabras valientes, resumen de su vida y que son la divisa de todas las almas heroicas: "Por el dolor, la alegría."

Señoras y señores: Con la transcripción de estas líneas de Romain Rolland no he pretendido sustraerme al esfuerzo mental y semanal que esta sección reclama de mi caletre. No. No ha sido esa mi torcida intención, amén de que vosotros, señoras y señores, salís gananciosos en el cambio, al acrecentar vuestra indiscutida ilustración por el conocimiento más exacto de la elíptica de los grandes hombres en cuyo ejemplo podéis, si queréis y podéis, iluminaros y seguir viaje...

No. Mi intención al ocupar este espacio, transcribiendo luminosos conceptos, ha sido otra muy distinta y no menos grave: asociarme de este modo a los sonados acontecimientos de este último semestre porteño, que tuvieron por teatro los infinitos dominios de la música, por protagonistas personajes (el protagonista y el antagonista de la comedia clásica) a los venerados maestros Vetere y Canaro (Fco.) y por punto de interferencia unos veinticinco mil pesos de probables daños y perjuicios originados en un sí o no plagio presunto de un vals de una delicadísima vulgaridad.

Este último — y en realidad, único verdadero capítulo de la historieta musical sub judice — tiene en Beethoven un antecedente digno de recordación para los filisteos y los otros.

Y es esto: los cuartetos op. 127, 30 y 32, los más hondos tal vez de sus obras, que parecen escritos con su sangre, lo fueron por encargo del príncipe Galitzin, a treinta o cuarenta ducados cada uno, y que, por supuesto, el príncipe nunca pagó.

Beethoven que, a menudo, solía quedarse sin salir por falta de botines y que en los últimos treinta y cinco años se mudó treinta veces de casa por imposibilidad de cumplir con los alquileres, no recurrió, de tonto, a la vía judicial, prefiriendo las rutas de sus inspiradores "jardines de la ilusión".

(Y conste que no he soñado hacer odiosas comparaciones.)

TRASTORNOS
de la VEJIGA ...

Los dolores sordos y continuos, los ardores y la irritación intolerable causados por los desórdenes de la vejiga, son síntomas que no deben ser descuidados.

A medida que el mal avanza, el paciente experimenta mayor dificultad al desocupar la vejiga. Por otra parte, la retención de la orina es un verdadero suplicio.

La vejiga es la puerta de salida de los desperdicios e impurezas que

la sangre recoge en su curso por todo el organismo. De ahí la necesidad de mantener en buen funcionamiento este importante y delicado órgano.

Las Píldoras De Witt son indicadas para combatir los trastornos de la vejiga. Su acción calmante y antiséptica hace sentir su influencia benéfica en la vejiga y todos los conductos urinarios. Calman la irritación y proporcionan rápido alivio.

Casi cincuenta años de éxito han hecho de las Píldoras De Witt el medicamento de confianza por excelencia. No espere un día más para adquirir un frasco de Píldoras De Witt e iniciar su tratamiento.

Píldoras DE WITT
para los Riñones y la Vejiga

Recomendadas en casos de

Reumatismo, Ciática, Dolor de Cintura, Lumbago, Cistitis, Debilidad de la Vejiga, Molestias de los Riñones y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga

PRECIOS. Frasco chico (40 píldoras) \$3.00. Frasco grande (100 píldoras) \$5.00.

SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON

SABAÑONES
USE PASTA VASENOL

En las mujeres, el trabajo...

(Continuación de la página 12)

Quiere una encantadora compañera que le consuele y le oriente para el día siguiente. Quiere alguien que le devuelva el buen humor, le acaricie y sea la causante de sus bromas.

"No quiere una mujer que le discuta sobre negocios o que le pregunte acerca de su trabajo. No le importa si es o no inteligente."

Una mujer que ha pasado sus años en una oficina, no sabe ser compañera.

Tampoco le importa ser la columna firme en un hogar tranquilo, en la cual se puede confiar. Lo encuentra demasiado pesado y monótono, después de la agitación de la oficina. Lo que quiere es excitación y cambio. Quiere satisfacer sus propios deseos, no los de su marido.

Creo que la experiencia en el mundo de los negocios hace a una mujer menos altruista y menos simpática.

"No es poca tarea triunfar como esposa hoy en día — piensa el doctor Watson. — Es una tarea que requiere mucho entrenamiento y mucha preparación."

Y pregunta: "Si una mujer se inicia en el trabajo a los diez y ocho o a los veinte años y le dedica todo su pensamiento y todo su tiempo, ¿cuándo se preparará para el matrimonio y la maternidad?"

Ningún hombre puede trabajar en nada importante si es completamente ignorante de lo esencial. Tiene que pasar años preparándose, y cuando, por último, se inicia, tiene que pasar otros tantos años practicando antes de ser realmente apto. Si en algún momento afloja, lo ponen en la calle.

"El matrimonio es una tarea difícil y exigente. Si una mujer quiere triunfar en él, debe dedicarle toda su vida."

"Después de casada debiera concentrarse en esa tarea. El mundo de los negocios no le puede ofrecer nada tan interesante como eso. Una mujer que deja su casa durante ocho horas para trabajar en una oficina, por cien pesos mensuales, carece de imaginación."

Si no tiene bastante que hacer en su casa, que tome varias ocupaciones. Debiera distraerse en entretenimientos fuera del hogar, como la natación, el tenis, el golf, de manera que pueda hacerse apta para el matrimonio.

Una mujer está en lo mejor de su vida entre los diez y nueve y los veintiocho años. Después empiezan las arrugas. Puede ser joven aún y atractiva, pero nunca tendrá la juventud y la frescura que tiene durante el período de diez y nueve a veintiocho años.

Después de esto lo único que puede hacer es mantenerse unos cuantos años más por medio de cosméticos. A los treinta y cinco empieza a declinar. Por otra parte, el hombre a los treinta y cinco llega a la primavera de su vida, y sus mejores años son aquellos entre los treinta y cinco y los cuarenta.

Si su marido es atractivo, no podrá competir con las jóvenes entre los diez y ocho y los veinticinco. La joven moderna es casi vandálica, y ya no hay leyes contra la caza furtiva que ella respeta.

Para ella no hay ningún hombre sagrado. ¿Es casado? No tiene que serlo siempre. ¿Tiene veinte años más que ella? La admirará más y la colmará de bienes materiales.

Ahora, si una mujer se casa a los veinte años — y es lo que debiera hacer — o antes aún, y forma un hogar, cuando llegue el tiempo de las arrugas ya tendrá una buena base para con-

servar a su marido, y la felicidad en el matrimonio continuará mucho después que la primera frescura haya pasado. La competencia será menos formidable.

Por lo tanto, una mujer debe tratar de conservar su juventud, su frescura y su espontaneidad mientras le sea posible. Si sus actividades no la absorben, puede, por lo menos, dormir para estar fresca y radiante a la noche.

La mujer que continúa en el trabajo está expuesta a no corresponder al cariño que su esposo necesita y a no ser una buena compañera. "Da facilidades — dice el doctor Watson con ironía — a la hambrienta cazadora que no sólo desea, sino que está ávida por jugar. Pues siempre hay alguna Jezabel alrededor que tiene tiempo e inclinación para ello."

Otra teoría que el doctor Watson combate es que una joven debe casarse con un hombre de su edad.

"Estoy completamente de parte de las jóvenes que se casan con hombres diez o quince años mayores — dice. — A los treinta y cinco los hombres han

perdido su juvenil egotismo, y están muy deseosos de ser complacidos con poco, de parte de sus esposas. Las jóvenes de veinte y los muchachos de veinticuatro están tan prendados de su belleza y se admiran tanto a sí mismos, que se exasperan mutuamente, y el amor decae. Además, un hombre de treinta y cinco ya tiene su carrera hecha. Tiene algo más para ofrecerle a su esposa y tiene un poco más de serenidad para juzgar y para perdonar sus vanidades.

El matrimonio ideal, por lo tanto, es cuando ambos están en lo mejor. Una mujer que se casa a los veinte años con un hombre de treinta y cinco, tiene las mayores probabilidades para ser feliz. En esta desproporción, los hombres y las mujeres es cuando mejor se complementan.

Una mujer de veinte que se casa con un muchacho de su edad y tiene dos o tres chicos, se avejenta y parece diez años mayor que su marido cuando llega a los treinta y cinco. Si desea casarse con un hombre joven, mi consejo es que no tenga hijos hasta los treinta.

Digo esto a pesar del consejo de los médicos, quienes no creen conveniente el tener un primer hijo a los treinta.

FIN

500 BUJIAS DE LUZ
A UN CENTAVO POR HORA
"Sol de Noche"
A KEROSENE
Alumbra en cualquier sitio: aun en la intemperie.
No tiene igual para uso en el campo.
Prospecto N° 10 - M - GRATIS.
Casa RICHEDA
Talcabano 440 Buenos Aires

LA MEJOR CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS
ALMENDRIL
FABRICANTE BRANCATO



RESFRIO

EN PUERTA

Una corriente de aire frío

La espalda
Puntadas?

Chuchos?

Tome un GENIOL y entrará en calor ... porque activa y estimula su circulación evitando el Resfrío y la posible congestión.

Tome un GENIOL y entrará en calor:

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL
30
SINTONICE LOS BAILES GENIOL
LAS TRES MEJORES ORQUESTAS

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO

GRATIS *estudiamos*
para aprender por correo y ganar buen sueldo:
Tenedor de Libros - Contador Público - Procurador - Taquígrafo - Emp. Banco - Calligrafía y Ortografía - Farmacia - Constructor - Mecánica - Electricidad - Radio - Automovilista -
Éxito seguro, ayuda a empleados, establecida año 1910, escriba ahora mismo indicando curso a **ESCUELAS COMERCIALES**, dpto. 2, Avenida de Mayo 1064, Buenos Aires



Los cuentos
gauchos de
MUNDO
ARGENTINO

Por
Julio Poretti

EL LOCO ESTEBAN

LOS tres jinetes descendieron junto al portal. El cabo Sempronio se acercó amigablemente a Esteban y le palmeó suave sobre el hombro.

— ¿Qué tal, amigo? — preguntó. — ¿Ha visto? ¡Tanto apuro pa yegar! Ya estamos.

Don Segundo corrió la tranca, y los tres se encaminaron hacia la casa. Pronto doña Consuelo y un enorme perrazo se acercaron jubilosamente. La chinita Dominga se mostró curiosa un instante, y luego desapareció asustada.

— ¿Cómo te va, Esteban? ¡Cómo estás de gordo!...

Esteban miró a su madre política alargando el cuello, y estúpidamente contestó con cachaza:

— El trabajo descansao. Se gana poco, pero es güeno...

— Se ve, che..., se ve...

Y dirigiéndose al cabo, doña Consuelo le dijo:

— Pase, sargento, pase, que estamos muy honraos con su visita.

— Chas gracias, misia — respondió el representante de la autoridad. — Siempre tan amable...

— Tengo una giniebra muy güena. Ya verá usted.

— ¡Ajá! ¡Ta güeno! No ta mal después de tanto patiar. Me gusta meterla en el mate.

— Donde usted guste y cuanto quiera, con tal que nos deje el porrón. ¡Ja, ja, ja!

Rieron todos menos Esteban. La mirada de éste jugueteaba en el aire, como buscando por

los alrededores a alguien por quien no se atrevía a preguntar.

Don Segundo, percatándose de ello, quiso desviar la atención del mozo y le dijo:

— ¿Sabís, Esteban, que se me había olvidao de endecirte que tenemos un zaino malacara que es muy chúcaro? ¡Ni porrazos se comió Nicasio pa amansarlo! Está ayí, en el potrero. ¿Querís verlo?

— No; ¡pa qué? Dispués lo veré.

Volvió a mirar a su alrededor. Doña Consuelo volvió a hablar con su voz chillona:

— Pero pasemos a la cocina. ¿Qué hacemos aquí? Está levantándose un poco de fresco. Pase..., este..., sargento...

— Cabo, señora; por ahora, solamente cabo...

— Güeno, como usted guste... Pa mí es lo mismo..., sargento.

Penetraron en la cocina, donde un enorme brasero caldeaba el ambiente. Sobre las brasas una pava y una olla ennegrecida por el hollín. Mientras los otros se acomodaban en los bancos, Esteban se dirigió hacia la ventana. Abrióla y se acomodó con los brazos cruzados sobre el marco.

— ¿Tas cansao, che? — preguntó, jocosamente, don Segundo.

— Un poco — respondió el mozo.

— Sentáte.

— No quiero. Estoy bien.

— ¿Tenés calor? — copó, maligna, doña Consuelo.

— Un poco.

— Salí ajuera.

— No quiero. Estoy bien.

El cabo Sempronio miró a los dos viejos, y dolorido por el muchacho, murmuró:

— ¡Pobre Esteban! ¡Quién iba a decir que se iba a golverse así!...

— ¡Si se muriera! — dijo por lo bajo don Segundo.

— ¿Por qué? — preguntó el cabo, sobresaltado e incrédulo por el deseo del viejo. — ¿Por qué quiere que se muera?

— Por nada — respondió don Segundo. Después, como queriendo borrar la mala impresión que produjo su pensamiento, en voz alta, agregó: — Pa estar así, casi sería mejor...

En ese instante doña Consuelo, al cebar el mate, se quemó las puntas de los dedos con el agua que chorreó del mate rebalsado.

— ¡Ay! — chilló. — ¡En qué estaría pensando, caray!...

— Y doña María, ¿qué dice? — preguntó, curioso, el cabo.

Don Segundo se encogió de hombros.

— ¡Qué va a decir la pobrecita! Ahí anda... ¡Lo quiere tanto! ¡También, golverse loco después de los cinco meses de casaos!...

— ¡Cha qué es triste la vida!...

— ¡Ahura que ya tiene un hijo, la pobre se va consolando — terció la mujer.

— ¿Tiene un hijo? ¡Caray!

— Sí..., sí... Por eso lo tráimos a Esteban. Pa que lo conozca — continuó doña Consuelo. — Yo creo que es una cosa humana, ¿verdá?

— Claro que sí — aseguró el cabo.

— Además, todos los años lo vamos a bus-

car pa Navidad, y así pasa hasta Año Nuevo en familia. El año pasao, ¿recordás, Segundo?, no lo pudimos traer porque la noche anterior le había dao un ataque y lo tenían en el hospital metido en un chaleco que, asígún dicen, lo amansa a tuitos.

— ¡Ajá! Ta güeno — respondió el cabo, mientras empujaba la cuarta copa de ginebra. — ¿Ansí que pasa fin de año en familia?

— Sí; tuitos los años. ¡También, el pobre es solo! No tiene padres ni hermanos.

— ¿Guacho el mozo?

— Sí. Dende muy chico.

— Pero ¿el nene es de...?

En ese instante María apareció en la puerta de la cocina.

— Muy güenas, señora.

María no saludó. Avanzó, y pasando al lado de ellos, se allegó a la ventana junto a Esteban.

— ¿Cómo te va, Esteban? — preguntó al esposo, ante la mirada contemplativa y la boca muda del hombre. — ¿Tas mejor?

— Ya me ves. Aquí estoy...

— ¿Cómo te sentís?

— Güeno.

— ¿Te acordás mucho de mí?

Esteban bajó la vista.

— ¿Me recordás, Esteban?

— A veces — contestó, mintiendo, el hombre. — De cuando en cuando...

Los dos ancianos y el cabo Sempronio atababan la escena simulando sostener una conversación que por lo deshilvanada, muchas veces ni ellos mismos no sabían qué contestarse.

— Así me respondió el señor comensario — terminó el cabo, mientras que don Segundo, ajeno al relato de la autoridad, terminaba su comentario.

— Se me murieron las tres terneritas...

Anoche. Las primeras sombras del atardecer iban extendiéndose sobre los campos, obscureciéndolos.

— Vamos ajuera un ratito. Aquí hace mucho calor, Esteban.

Dejándose llevar, el mozo la acompañó. Los viejos y el cabo, al verlos salir, los siguieron con la vista hasta que se perdieron en el parral.

María se estrechaba contra el brazo del hombre, como si el contacto de él infundiera valor y tranquilizara sus nervios en completa intensidad.

— ¿Sabís que tenemos un nene?

La mirada del hombre se iluminó de una luz de alegría. Pero esa alegría duró sólo un instante. La satisfacción de sentirse padre había hecho el milagro de iluminar un segundo el obscuro cerebro del enfermo, pero un instinto oculto en su alma descubrió rápidamente la fugacidad de la realidad, enturbiando inmediatamente el sentimiento del desdichado.

— Así me dijeron — contestó.

— ¿Querís verlo? — continuó ella, ladina. — Aunque está durmiendo. Hace días que está enfermito...

— ¿Qué tiene?

— Tos convulsa. Vení, vamos a verlo. — No, no... ¿Pa qué? Total: si está durmiendo, dejálo.

— ¿Tan poco lo querís?

— Es pa no despertarlo. Si voy a verlo, de enseguro se despierta.

— Güeno, si es por eso...

Hubo una pausa. Ella hubiera querido continuar la conversación, pero las ideas se le agolpaban en la mente, y temió traicionarse.

— Entuavía no me has dao un beso, Esteban...

— Hace años que no te los doy. Dende que caí enfermo nunca me los pediste. ¿Pa qué te sirven áhura?

— Tenés razón, Esteban; pero dende hace un tiempo a esta parte, yo no sé lo que me pasa. No sé. No alcanzo a explicarme; me siento nerviosa... Me acordaba más que nunca de vos; te tenía presente a cada momento, y muchas veces hubiera querido tenerte a mi lado pa abrazarte, pa besarte, pa poder quererte así como nos queri-

mos antes. Por eso, Esteban de mi alma, si nunca lo hice, hoy te pido un beso, porque sé que ese beso me va a hacer mucho bien en el alma.

El miró fijamente los ojos negros y grandes de ella.

— ¿Tas conforme?

— Gracias, Esteban, gracias...

En ese instante la duda, esa fuerza oculta que dominaba sus sentimientos y que él a veces podía guardar celosamente, se apoderó de su voluntad exasperándolo:

— El nene... ¿De quién es el nene?

¿Es mío?

— Pero ¿lo dudás? Esteban, ¿dudás de mí? — preguntó la mujer, simulando un dolor profundo que estaba lejos de sentir. La actitud dramática de la mujer era superior al recelo del hombre. Ella sabía la fortaleza de ánimo de él y sabía que con alarde de audacia debía necesariamente vencer.

— El nene es tuyo, Esteban. Es bien tuyo.

— ¿Me lo jurás?

María hizo un ademán de sorpresa, inclinó la cabeza hacia atrás y tirando, en un rápido movimiento, su melena sobre la espalda, respondió enérgica y con gesto heroico:

— ¡Te lo juro!

Esteban palmeó a la bestia. El zaino, como reconociendo al antiguo amo, tembló cual si le hicieran cosquillas. Lentamente, como quien no tiene prisa en hacer la cosa, el hombre iba ensillando el caballo. Su rostro ceñudo de horas antes había desaparecido, para presentar una faz sonriente y satisfecha, de cuya transformación solamente María poseía el secreto. Diríase que en su mirar había una expresión de felicidad infinita. Por fin colocó el recado, ajustó la cincha, y llevando de la rienda a la bestia, pasó junto al brocal del pozo, donde don Segundo se entretenía sobando unos tientos.

— Me voy a dir pal pueblo — dijo Esteban.

— ¿Pa ánde? ¿Pal pueblo? Quedáte en las casas, hombre. Mañana te acompaño yo. ¿No ves que la noche se está poniendo fea? ¿Pa qué vas a dir?

— No se asuste. Golveré pronto. Quiero dir a comprar algunas cositas pa María. Nunca le regalao nada. Si hubiera sabido hoy al venir...

— Dejá eso pa mañana; tenís tiempo pa esas cosas.

— No podría dormir. Se me ha metido en la cabeza y ha de ser pa hoy.

— Si te emperás, andá. Pero tené cuidao de hacer macanas, porque es mía la risponsabilidad, ¿entendés?

— No tenga miedo, viejo. Soy bastante hombrecito pa cuidar la compostura. Además me encuentro tranquilo de los nervios. Voy y vengo al trote, y le juego a que no me alcanza la tormenta...

Y mirando al cielo, agregó:

— Antes de que descargue, estoy de güelta.

— Veremos... Puede ser... — murmuró el viejo, mientras renovaba su interrumpida tarea.

Esteban montó el caballo y con un ademán saludó a María, que en ese instante cruzaba la galería cerca del frondoso parral.

Cerca de una hora después, Esteban llegó al pueblo. El caballo, sudoroso y fatigado, quería abreviar en las zanj

— ¡Por el amor del cielo! La temperatura de este baño es excesiva para el nene. — No se aflija, señora; el nene no ha visto el termómetro...

(De "Lustige Blätter", Berlín).

que corrían a la vera de las calles del pueblo. Al entrar al poblado, el hombre se dirigió primero hacia una tienda, y después de efectuar algunas compras, se encaminó hacia una confitería. Allí hizo un pequeño gasto y salió con aire triunfal dispuesto a un pron-

to regreso. Frente a él, el negocio del español González parecía invitarle. Sintió que su boca reseca necesitaba remojarla un poco.

— Igual yegaré a tiempo — se dijo para disculparse.

Esteban pidió una bebida. Alargó el último peso que había en su bolsillo, y en el instante que el patrón entregaba

el vuelto, bebió de un trago el contenido del vaso. Ya se disponía a retirarse, cuando la voz aguardentosa del mestizo Rivero le contuvo:

— Oiga, mozo. ¿Usted no es Esteban?

— Sí; el mismo.

— ¡Ah! Me habían dicho que estaba enfermo en no sé ánde...

— Es verdá. He venido a pasar las fiestas en familia; después me güelvo pal hospital, hasta que ayí me curen.

— ¡Ajá! ¿Ta güeno! ¿Ajá!... ¿Conque había sido usted? ¡Caramba! ¿Quiere servirse de algo? Pida.

— Chas gracias.

— ¿Y ya golvió María?

— ¿Golvió? ¿Y de ánde?

— ¡Cómo! ¿No lo sabe? ¿No se lo habían dicho que se había dado con el mocito Laureano? Ya van pa tres meses. ¿No lo sabía?

Ante esta revelación, Esteban palideció, y, sin embargo, ingeniosamente, simulando un olvido respondió, sonriente:

— ¡Cha que soy desmemoria! ¿No le digo? A veces me faya la cabeza. Sí; áhura recuerdo que lo sabía... Sí; se había dado, pero golvió hace ya algunos días...

(Continúa en la página 25)

LOS FRACASADOS

Miles de empleados se sienten atados al trabajo, como a un yugo.

No progresan ni hacen nada para mejorar. Empleados que vegetan, que producen poco y mal y viven amargados. El fracaso es su condición.

Usted puede evitarse la derrota si se adapta a la fórmula del éxito: Capacidad, Voluntad, Preparación y Optimismo.



Vea el camino nuevo que le marcan las actividades comerciales en el país. ¡Allí puede estar su éxito!

Pero, prepárese para conquistarlo! Una carrera comercial, sólida y completa, es la mejor garantía; y una enseñanza de ese carácter es la que desde hace 16 años imparten las Academias Pitman.

¡Compruébelo y gozará de los beneficios de esa enseñanza!

IMPORTANTE

Estos datos demuestran la superioridad de nuestra Institución:
16 años de experiencia;
20 sucursales en todo el país;
200 profesores expertos;
15.000 alumnos;
50.000 diplomados progresando.

MATERIAS QUE ENSEÑAN LAS ACADEMIAS PITMAN por correo o en clase:

Escritura a máquina	Jefe de Oficina
Taquigrafía	Gerente Comercial
Tenedor de Libros	Dibujo
Contador	Publicidad
Auxiliar de Contador	Cálculos Mercantiles
Jefe de Contabilidad	Aritmética Comercial
Correspondencia	Mejora de letra
Secretariado	Caligrafía
Ingreso a Bancos	Gramática
Curso de Cajero	Ortografía
" " Vendedor	Idiomas (Inglés y Francés)
Empleo de Oficina	

ACADEMIAS PITMAN

Diagonal Norte 570 Buenos Aires
(20 sucursales en la República)

Llene y envíe ahora mismo este cupón

Ofrecemos Gratis el "Libro del Éxito" a todos aquellos que aspiran a conquistar una posición destacada en la vida.

ACADEMIAS PITMAN

Diagonal Norte 570 Buenos Aires

NOMBRE

DIRECCIÓN

Curso que interesa

¿SON AUTÉNTICOS los CUADROS de AUTORES FAMOSOS que a TRECE KILOMETROS de BUENOS AIRES TIENE LUIS GORZIGLIA?

Interroga R. RAIMUNDO CALCAGNO

ENTREMOS

Las manos de Luis Gorziglia siguen moviéndose sin objeto.
— Pasen, señores. Pasen a verlo.

bridades que pretende transformarnos de golpe en Colones del arte; un torrente demasiado fuerte, donde se ahoga nuestra credulidad.

Las esperanzas de Luis Gorziglia son auténticas, como sus telas, y tan antiguas como éstas. Aquí aparece en compañía de su anciana madre, que ha pasado sus ochenta años entre un tesoro de obras de arte y una estrecha situación económica



A trece kilómetros de la capital, en el pueblito de...
— ¡Silencio! ¿Quiere usted que una banda de ladrones se nos eche encima?

Lo veo a Luis Gorziglia mirándome con ojos asustados. Es un italiano del Ligure, bajito y rechoncho, cuyas manos temblorosas parecen estar buscando siempre un sitio donde posarse, sin encontrarlo nunca.

Luis Gorziglia tiene una camisa rota y veinte millones de pesos colgados en las paredes de su casa misérrima.

Nos recibe con inquietud, deteniéndose en un instante en un milimétrico corredor. Sobre el enrejado, construido con restos de alfajías, las enredaderas y los jazmines trepadores, compadecidos de la pobreza de la casa, tratan de cubrirla con un manto por lo menos pintoresco. En el portal, un escudo del Congreso Eucarístico brilla, sostenido por un clavo y la fe de sus moradores.

— Nos han dicho que usted tiene una colección de cuadros muy antiguos — le inquirimos.

— Efectivamente, señores, efectivamente. Son cuadros de Rafael..., del Correggio..., de Murillo..., de Goya..., de Paolo Veronese..., de Sandro Boticelli..., de Rubens..., del Ticiano...

Es una avalancha de nombres que nos detiene en seco; una danza fantástica de cele-

Invocaciones como ésta ha lanzado Luis Gorziglia a los cuatro vientos de su esperanza. El mismo ha dibujado las iniciales que descubrió en sus dos cuadros del famoso Rafael, "El juicio final" y la "Madonna del Latte".



"Addoloratta" de Juan Bautista Salvi, el "Sasso Ferrato", carcomida por la acción del tiempo.

Señor

Muy Señor mío

Quiere ver o mandare a ver de algun amigo sea Critico que Pintore, unas muy buena colecion de telas autenticas de los mejores Pintores Italiano, como hanno atestado varios pintores y Criticos al ver esta grande obra del Genio? I compare para ponerla en algun Museo? Estas obra pueden estar seguras que son genuinamente autenticas.

Primamente esta el gran Cuadro (Tela) de m. 1.60 x 1.20 - que es el Juicio Universal de Raffaello Sanzio d Urbino, que los bueno Critico y varios Pintores saben de seguro que el divin Raffaello ha pintado, como tantos Pintores Celebre.

Este cuadro o tela - lo tengo yo, y avra puido decir seguro que este es autentico de Raffael estando las iniciales artisticas y completa del mas grande Artista que ha existido. Las iniciales son secha con serpientes, como ve en arriba.

Nos introduce en un cuarto donde apenas caben seis personas. Una mesa, semioculta entre papeles y revistas, ocupa tres cuartas partes de su espacio. Las paredes se hallan atiborradas de telas de todos tamaños, algunas de ellas sin marco. En los rincones se encuentran hacinadas las que no encontraron vacante en las paredes. Nos da de frente un Juan Bautista, atribuido a del Sarto, que empuja con el hombro a una Magdalena del Correggio, sintiéndose incómodo. En un rincón, una cama turca aparece vigilante, esperando el ojo que no duerme nunca...

Il sottoscritto dichiara che il quadro sopra teso
alto un metro, largo cent. 86, proprietà del Signor
Luigi Gorziglia è opera d'arte di valore e per di più
è certamente opera di Antonio Allegri, detto il Correggio
N. 1496. + 1534.

Rappresenta in questa pittura Maria Magdalena
che si stende sulla mano secca del Cristo, stringe
il Crocifisso e si affonda nel pianto e nella
la concezione di quella splendente la dolezza del
volto divino. Il capo è avanti, formoso e
dentro rosso carneo, la mano in basso, tutti
testi della morte sono per ora scura e che
solo il raggio ne è l'artefice.

Certamente la tela non è in condizioni splendide
ma è facile a ripulirsi, conserva ed è però il carattere
reliquia delle due concezioni superbi colorati
che sono ai lati circa 6 centimetri.

Il capo scuola di Parma anche in questa ha una
similitudine in questo senso e ritengo che tale pittura
potrebbe essere figurata in una galleria di
questo per la verità.

Contm. Prof. Franco de Amicis,
critico d'arte, membro di più
accademie e della Reale di
Urbino.

Documento firmato
por el Comm. profesor
Franco de Amicis,
miembro de la Acade-
mia Real de Urbino,
atestiguando la auten-
ticidad de la "Magda-
lena" del Correggio.

Este es "El juicio final" que sus poseedores
atribuyen al pincel de Rafael Sanzio de Ur-
bino. Sería una de las telas del "Divino"
extraviadas el año 1600 aproximadamente.

Detalle de "El juicio
final" donde puede
observarse un su-
puesto autorretrato
del immortal Rafael,
al par que el de-
terioro de la tela.

Curiosa tabla que
bate el record de
antigüedad: "La
Sacra Familia"
atribuida a Giovan-
ni Cimabué, pintada
antes del año 1300.

Las telas se encuentran
en penoso estado. No sólo
por sus marcos colocados
toscamente. Heredadas a
través de varias generacio-
nes, fueron consideradas
mucho tiempo como objetos
sin valor y hasta traídas
arrolladas de Italia, para
poder pagar el flete. Sus
bordes, carcomidos, se es-
capan de los marcos, ame-
nazando su conservación.

Luis Gorziglia, sin des-
canso, comienza la enume-
ración de sus tesoros, con
voz tímida, que sale entre
sus bigotes y una sonrisa.

— Ese es un San Juan
Bautista, de Andrea del
Sarto, nacido en 1488,
muerto en 1538. La tela tie-
ne un metro por setenta y
cinco. Parece que fuera del

(Continúa en la página 62)

"San Juan Bautista",
atribuido a Andrea del
Sarto, uno de los dis-
cipulos más fervientes
de Leonardo de Vinci.

De las paredes de esta
humilde casucha cuel-
gan millones de pesos
en telas antiguas. Lo
único reconocidamente
auténtico que posee
son los árboles y las
enredaderas que disi-
mulan su pobreza.

"Magdalena" de Antonio
Allegri, "el Correggio",
sobre cuya autenticidad
se expresó la conocida
Academia Real de Urbino.

"San Jerónimo", atri-
buido a Paolo Caliari,
llamado "el Veronés".

"La Madonna del Lat-
te", también pertenece
a Rafael, según sus op-
timistas propietarios.

El Club Atlético Empleados de Comercio, de Bolívar, va de

año 1918. La primera medida tomada fué solicitar a la Compañía Nacional de Tabacos un juego de camisetas para el primer equipo. Como los muchachos eran pobres, se necesitaba aguzar el ingenio y lograr por la generosidad lo que sólo se hubiera logrado por el dinero.

El entusiasmo contagioso había ya aumentado el número de afiliados, y aquello ya pintaba muy bien, cuando tuvo lugar el primer partido. ¡Qué emoción! ¡Disputar un partido era para los neófitos un debut formidable! Ganaron por un goal a cero jugando contra el C. A. Argentinos.

Aquello sirvió para asegurar la confianza. Los componentes del club sintieron que el cielo se despejaba y que una era de actividad se abría en adelante. Trabajando sin descanso y gradualmente ascen-

Pedro Cabrereros es uno de los garrochistas del club que ha ganado mayor número de campeonatos de esta especialidad. Aquí lo vemos en una de sus buenas exhibiciones.



Team representativo del Club "Empleados de Comercio", de Bolívar, de lucida actuación en la temporada última.



Grupo de jugadores que integran la primera división desde el año 1922, y que han representado a la ciudad de Bolívar en partidos interligas. Son ellos A. López Camelo, J. Junquera y R. Paraja.

CON ochocientos diez y ocho socios, número considerable en una población como Bolívar, el Club Atlético de Empleados de Comercio define su prestigio de gran institución deportiva.

Nacida en el año 1918 por el entusiasmo de un grupo de empleados que componía la Asociación Empleados de Comercio, y que no consideraba cumplidas sus aspiraciones solamente con esta agrupación, deseaban el deporte para sus muchachos. Convocada por dicha sociedad, se realizó una asamblea con el fin de convertir en realidad esta aspiración inteligente.

Aceptada por unanimidad la idea, sólo hubo un punto a definir. ¿Qué nombre llevaría? ¿Cómo se bautizaría a la novel institución que aparecía con grandes entusiasmos? Se acordó llamarle "Empleados de Comercio". Significaba solamente una falange de jóvenes dinámicos, sostenidos por ideales y capaces de vencer y progresar. Y triunfó la voluntad, la tesonera actividad, con alegría y compañerismo. Compusieron su primera comisión los jóvenes Borrajo, Plaza, Caballero, Arriazu, Azcuénaga, Las Heras y Capello.

Ayudados por la municipalidad, que, accediendo al pedido formulado, ponía a disposición de los muchachos la manzana de tierra solicitada, éstos se aprestaron a poner en condiciones aquella extensión de terreno que debía quedar lista en poco tiempo. Se vieron entonces pasar los carros cargados de tierra hacia el lugar elegido, y poco después el verde césped cubría alegremente la futura cancha.

Presentados los estatutos, fueron aprobados y nombrada la comisión para regir los destinos del



Una vista del actual campo de deportes de la institución, que pronto será remozado.

triunfo en triunfo

Por nuestra enviada especial
ELVIRA FERREIRA



He aquí algunos de los trofeos conquistados por el club en su campaña deportiva, notable por la serie de éxitos que la ha coronado.

diendo, enfrentándose con equipos de valor y saliendo airoso de luchas reñidas, llegaron a obtener triunfos significativos sobre cuadros bonaerenses. En el 27 se fundó la primera entidad directriz del football local, la "Federación Deportiva Bolivarense", de la cual fué un puntal el club y campeón de la misma en los años 27, 28, 29, integrando desde el año 1931 la "Liga Central de Football", fundada por el mismo club a raíz de la incidencia con la federación antes dicha. En esta liga fué igualmente campeón el año 31, 32 y 33, para luego fusionarse con los demás cuadros locales y fundar la hoy Asociación de Football de Bolívar, cuyo campeonato de 1934 no ha finalizado aún.

En el año 1932 se inició la actividad del basketball, pero su desarrollo, en vez de aumentar, va decayendo poco a poco ante la falta de entusiasmo por este deporte. En atletismo también el club ha tenido su participación brillante en la zona, conquistando el campeonato en el torneo del 12 de octubre de 1930 y buenas clasificaciones luego.

En el año 1933 se resolvió instalar una sede social en lugar céntrico y hasta tanto se estuviera en condiciones de construir la propia. Ahora, en 1935, con la iniciación de la construcción de la casa propia, se cumple el sueño de sus dirigentes desde hace muchos años. No se pueden pasar por alto las reuniones sociales que realiza el club quincenalmente; ellas congregan a la juventud democrática de la ciudad.

Uno de los presidentes que con más eficacia y dinamismo ha actuado es el señor Félix Gómez, verdadero puntal del club y presidente en los años 1921 al 27. Ahora ausente, al igual que el señor Manuel Caballero, siguen de cerca las actividades del club y prestan su ayuda o consejo en los momentos necesarios. La actual comisión directiva está compuesta:

Presidente, Roberto E. Costa; vice, Ernesto Nosedá; secretario, Antonio

Gurruchaga; pro, Eleuterio Campos; tesorero, Miguel Huarte; pro, Martín Aldunate; vocales: Francisco J. Orlando, Agustín Arballo, Alfredo Gadaño, Juan Bres y Gino Cozzarin; suplente, Alberto Rizzi; revisores de cuentas: Antonio Devito y José G. Núñez; secretario rentado, C. Cabreros.

FIN



Alfredo Pietroni, atleta del club, especialista en carreras y pruebas de salto. Es uno de los mejores de la zona en esta clase de pruebas.



Vestuario y baño del campo de deportes.



Mi Cutis lo protejo en el Invierno

con este tratamiento
de belleza

DESDE que comencé el tratamiento de Belleza Palmolive lo he seguido asiduamente. ¡Es tan sencillo, casero y natural!... Y he comprobado por mí misma cuán fácil es proteger así la lozanía y juventud de mi cutis.

En esta época del año en que el cutis es propenso a pasparse con facilidad, con más razón prefiero el Palmolive; hecho de abundante aceite de oliva, produce una espuma balsámica que penetra delicadamente en los más diminutos poros librándolos de impurezas, conservando el cutis terso y lozano a despecho de las inclemencias del invierno.

He aquí el tratamiento de Belleza

De mañana antes del "arreglo" y por la noche (para librar su cutis de cosméticos e impurezas) dése un buen masaje en el cutis con la rica espuma del Palmolive; luego enjuáguese bien y séquese delicadamente... Al poco tiempo notará como conserva el cutis su frescura y lozanía natural.

HECHO DE ACEITE
DE OLIVA PARA
CONSERVAR EL
CUTIS HERMOSO

En Italia, donde el Palmolive es también el jabón de tocador de mayor venta, las mujeres hermosas confían en él para el cuidado del cutis. El valor cosmético del aceite de oliva constituye allí una antigua tradición... Y saben que el Jabón Palmolive -- hecho de aceite de oliva en abundancia -- conserva el cutis terso y juvenil.



HECHO EXCLUSIVAMENTE DE ACEITES VEGETALES



Un cofre, conteniendo las veintidós mil firmas de niños que contribuyeron a la erección del monumento a Antonio Zaccagnini, fué guardado en el basamento de la estatua que se yergue en el parque Avellaneda. He aquí un grupo de niñas en ese acto.

Los deudos del señor Antonio Zaccagnini estuvieron presentes en el homenaje y ocuparon el palco oficial, en el que también se hallaban el director de Plazas de Ejercicios Físicos, señor Francisco Torino, el senador González Iramain y otros invitados.



Homenaje a la memoria del creador de las colonias de vacaciones



Durante la ejecución del Himno Nacional por los niños de la colonia del parque Avellaneda. El acto fué emotivo dentro de su ejemplar sencillez.



UNA NUEVA MODA QUE HARA FUROR ESTE INVIERNO

La moda del vestido completo, de lana, será el furor de este Invierno. Déle Vd. también la bienvenida, y apréstese a lucirse una vez más. Pero tenga muy en cuenta esta indicación: ya sea Vd. misma quien lo teja u otra persona, emplee o haga emplear lana LA RELIGIOSA.

Su vestido será mucho más elegante y abrigado, pues LA RELIGIOSA es lana pura, seleccionada; es lana que no encoge ni se destiñe. El surtido más completo de lana LA RELIGIOSA, lo hallará, siempre, en todas las tiendas y casas del ramo.



Para conservar sus tejidos de lana, lávelos con **JABÓN MASBELLA** 35 cts. la pastilla.

VARIEDADES "LA RELIGIOSA"

PURA LANA

En madejas: Everest, Florangei, Sorpresa, Lavable 1273, La Tejedora, Trilladora, Masbella.

En ovillos: Corydalis, Merino A., Zephir B.

LANA CON SEDA

En madejas: Polar, Caridad, Floral.

LANA SEDIFICADA

En madejas: Valentina, Clarisa.

En ovillos: Gelsha, Preciosa, Sarita.



Lanas y Sedas
LA RELIGIOSA

PARA TEJEDORAS EXIGENTES



Dos niños con flores y un letrero con el apellido del creador de las colonias de vacaciones, al pie del busto que perpetúa el recuerdo del hombre que tanto hizo por los niños argentinos.



En nombre de sus compañeros, un niño de la colonia del parque Avellaneda leyó un sentido e interesante discurso que fué muy aplaudido.

Fotos MUNDO ARGENTINO.



EL DESTINO de Ricardo Jordán

*...era como el de muchos mortales:
no tener nada en la vida, aunque
se hagan la ilusión de tenerlo todo.*

Cuento por
MAXIMO IBANEZ

TODOS tenían "algo". Quien un filo, quien una novia, el otro un programa, el de más allá un amor.

El no tenía nada: ni programa, ni amor ni novia oficial.

Tampoco tenía señora o — como se dice de las elegidas del Señor — esposa. Tenía, eso sí, un perro y un gato, pero tales animales domésticos no reemplazaban al eterno femenino.

Y él no era tan feo, y después de todo tenía su empleo, su flamante y brillante empleo nacional: se hallaba incorporado a las huestes de los servidores del Estado con un sueldo regular, que cobraba regularmente. Y él había oído decir que sólo los muy pobres o los muy feos no pueden conseguir "algo".

Triste y amargo era su destino, no tener nada, pero absolutamente nada en un país donde todos tenían "algo". Hablando, claro, de la juventud masculina.

Iba infaltablemente a las plazas los días domingos, los sábados a la tarde frecuentaba tes danzantes, los días hábiles no dejaba de ir a algún beneficio o alguna exposición de flores o de trabajos femeninos, con la esperanza de encontrar "algo". La esperanza es lo último que se pierde. Buscaba, algún día encontraría. Pero entretanto los días pasaban y sus amigos le preguntaban, irónicos: "— Y, ¿encontraste aquello?..."

El era sincero y debía confesar que no. Había encontrado, es cierto — en una de sus infinitas plazas visitadas — el mango de un paraguas, y una señora de edad le había preguntado dónde quedaba el correo — un medio precioso para entablar relación; pero todo había quedado en la nada.

La señora se encontraba en condiciones jubilatorias, en lo que respecta a la lides amorosas, y él, por otra parte, era demasiado tímido para insinuar "algo".

Sin embargo, debía decidirse. ¿Empezaría por el servicio doméstico? Francamente, carecía de coraje.

¿Por una chica fifí? No tenía auto, y estaba aburrido de ir al cine.

¿Por una chica de su casa? Eso significaba un compromiso matrimonial.

¿Por una chica de cabaret? ¡Dios mío! Ya había tantos tangos sobre el particular...

¿Por la chica de al lado? Era muy baja. La de la esquina, una rubia vivaracha, era muy delgada y sentimental; si él la abandonaba, después de un tiempo prudencial, la hubieran tenido que llevar a Córdoba.

Ricardo Jordán era un muchacho con escrúpulos. Tenía un alma delicada como la goma de una estampilla de correo, no se atrevía a hacer mal a nadie, ni a mentir a nadie, ni a prometer nada que no estuviese dispuesto a cumplir. Erale preciso, no obstante, decidirse. No podía seguir viviendo de esa manera.

Se casaría. Dicho y hecho. Se casó con su prima, que en la Argentina son el ejército de reserva de los muchachos y de las muchachas sin novias y sin novios respectivamente.

Casarse con una prima es una solución fácil y sencilla del problema matrimonial.

Estrecha los lazos familiares y proporciona una señora estrictamente conocida.

Ricardo Jordán fué maravillosamente feliz los quince primeros días de su matrimonio.

En los siguientes quince días la felicidad no fué tan maravillosa. Un mes después su dicha conyugal se había evaporado completamente.

Parecía imposible que algo tan suave, tan cariñoso como su prima Tole tuviese un carácter tan de Napoleona doméstica.

Lo peor era que gustaba terriblemente de los hombres altos y morochos. Y él, aunque morocho, era más bien bajo.

Finalmente, su esposa — como los boxeadores vencidos — optó por abandonar, entendámonos, el domicilio conyugal, doméstico, jurídico y económico de la flamante pareja.

Ricardo Jordán leyó la clásica carta — en papel malva claro — y se entregó en los brazos del destino.

Había nacido para no tener nada. Lo querían así el Hado, la Fatalidad o la Forza del Destino, para recordarlo un poco al bueno de Giuseppe Verdi.

Quiso — desafiando su sino — tener algo, y ahí tenía el resultado: casado y sin señora. Prima seguía teniendo, pero era un pobre con sueldo. Pensó en el cianuro, en el óxido de carbono y en el gas, aunque le faltó valor al imaginarse su retrato apareciendo en los días vicios ornado de comentarios ad-hoc.

Entonces, definitivamente vencido, se compró un terrenito por mensualidades en Lomas de Zamora, y, dueño, por fin, de algo sólido, esperó tranquilamente la hora de alejarse de este mundo. Todo lo cual indica los inconvenientes de los casamientos entre primos y la ventaja de la propiedad inmobiliaria.

RAQUEL SE DA CUENTA DE CÓMO OTRAS MUCHACHAS

Restablecen la Belleza Natural de sus Dientes

Jorge ha
caído
conmigo—
mis dientes
están muy
manchados.

Raquel, esas
manchas no son
naturales—
pon una
pieza a usar
KOLYNOS y te
desaparecerán.

LUNES

Mis dientes ya es-
tán más limpios.

MARTES

¡Qué blancos y
brillantes están
ahora!

MIÉRCOLES

Raquel, ¿dime cómo
has adquirido esa son-
risa tan en-
cantadora?

Con lo
único que
es posible
... con
Kolynos.

Hay un nuevo modo de restablecer la belleza natural de la dentadura. Un modo de blanquear y lustar los dientes sucios y manchados casi al instante. Millares de personas están abandonando las anticuadas pastas dentales y adoptando el nuevo método. Se llama Crema Dental Kolynos.

Actúa de modo totalmente distinto—pronto elimina de los dientes la película amarillenta, y al mismo tiempo destruye las bacterias que los manchan y causan la caries dental.

Los resultados son inmediatos y sorprendentes. Kolynos restablece a la dentadura su incomparable belleza natural—esa sonrisa seductiva y encantadora. Note usted la diferencia en el espejo. Sus amigas la notarán cada vez que usted se ríe. Empezce a usar Kolynos. Quedará sorprendida de los resultados.

CREMA DENTAL
KOLYNOS

La más económica al precio actual

NO COMPRE MUEBLES sin antes VISITARNOS o VER N. CATALOGO REGIO DORMITORIO "CHIPPENDALE" — ONCE PIEZAS

COMPUESTO DE:

1. Ropero amplio formato, tres cuerpos.
1. Toilete peinador 3 lunas.
2. Mesas de luz.
1. Cama dos plazas.
1. Elástico Imperial reforzado
1. Banqueta.
1. Cenicero de pío.
1. Perchero.
1. Toallero.
- 6 Perchas ropero.

Todo
por sólo \$ 165.-

EMBALAJE Y ACARREO GRATIS

Despacho rápido y amplia garantía a los clientes del Interior.
AL INTERIOR CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

MUEBLES *casa Gicovate* **SOFAS GAMAS**
1134 CORRIENTES 1134



EL BUEN HUMOR EN NUESTROS TEATROS

(DE LOS ULTIMOS
ESTRENOS)

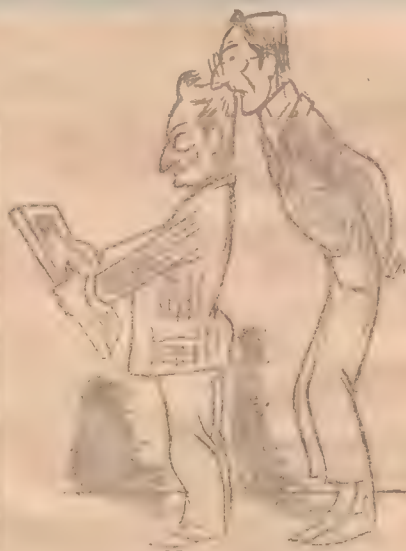
Apuntes de nuestro
dibujante GINZO



EL TOCAOR (A. Parrilla). — Como usted ve, hago con mi guitarra lo que yo quiero...

EL OYENTE (F. Mutarelli). — En el teatro, ¿qué más se puede hacer?

De "¿QUIEN DIJO QUE NO ES ALEGRE LA MUSICA NACIONAL?", teatro Politeama.



DON MALAQUIAS (L. Zárate). — Este cuadro es italiano..., se ve a la legua.

GERARDO (C. Vigneri). — ¿Y cómo lo sabe, ¿no?

DON MALAQUIAS. — ¿No ves que está hecho al "olio"?

De "DE MI NO SE RIE NADIE", teatro Corrientes.



ELLA (Olinda Bozán). — ¡Sos celoso como el moro de Milán!

EL (A. Anchart). — De Venecia, querida.

ELLA. — Digo de Milán, porque además de celoso, sos un salame...

De "LA CARICATURA AL DIA", teatro Buenos Aires.



EL VIEJO COMEDIANTE (J. Renato). — Yo no alcanzo a comprender ciertos éxitos actuales...

EL ACTOR (G. Blanco). — Es que la mayoría de los triunfos teatrales se fundan en malentendidos...

De "CREPUSCULO DEL TEATRO", teatro San Martín.



GERARDO (L. Vigneri). — Le declaré mi amor a Lucía... ¡Le hablé con el corazón en la boca!

JULIETA (Maruja Roig). — ¡Qué falta de galantería!... ¡Hablarle de amor con la boca llena!

De "DE MI NO SE RIE NADIE", teatro Corrientes.

El loco Esteban

(Continuación de la página 17)

— Me extrañaba que no lo supiera. ¡Lo saben tuitos! ¡Qué se le va hacer! La muchacha es joven. Usted sabe, ¿no? Además, el mozo Laureano sacó de apuros muchas veces al viejo don Segundo, porque el viejo, cuando tiene un centavo en la mano, se lo juega a la taba. ¡Pucha si le gusta el juego al viejo!...

Esteban ya ni oía la conversación. Una nube roja había obscurecido su cerebro y su mano se había contraído en un movimiento nervioso y violento.

Esteban llegó completamente mojado. La tormenta le había tomado en mitad del camino, y no pudiendo cubrirse más que con su pequeño ponchito de vicuña, pronto comenzó a sentir en sus carnes el frío húmedo de la lluvia. Sin embargo, esa ducha no hizo que su cerebro afiebrado calmara la nerviosidad incontenible que le embargaba. Más aún; contra lo natural, su excitación era tan evidente, que don Segundo, al verlo, no pudo menos que exclamar con asombro y temor:

— ¿Qué ha pasao, muchacho? ¡Decí qué ha pasao!

— ¿Ande está María? ¿Ande está? — No sé, muchacho. Andará por su cuarto. Pero ¿qué es lo que pasa? Habla.

Corrió Esteban hacia el cuarto de María. Tras él, don Segundo lo seguía apresuradamente. Al llegar a la pieza, de un golpe Esteban abrió la puerta. Sobresaltados, María y el mozo Laureano se separaron prudencialmente. María, al ver entrar detrás de Esteban a don Segundo, corrió a su lado y se amparó en él. Laureano Ortiz, comprendiendo la grave situación en que se hallaba, sacó rápidamente el revol-

ver de su cinto, y dispuesto a hacer fuego, esperó resuelto.

Esteban se dirigió hacia la mesita en que se apoyaba la débil lámpara de kerosene. Sin comprender el objeto de tal movimiento, el rival dió un paso hacia atrás, sin dejar por ello de apuntar con el arma. María, apoyando la cabeza en el hombro de su padre, comenzó a gemir.

Esteban clavó su mirada siniestra en María. Después ensayó una sonrisa, y moviendo la cabeza, dijo:

— ¡Tenís coraje de yorar, canalla! ¡Si merecerías que te clavara el cuchillo y te abriera el pecho pa ver qué es lo que tenís dentro, pa ver si es corazón o es barro de chiquero! Pero no vale la pena hacerlo, porque sufrirías poquito. Morirías pronto y corto sería el suplicio, y yo no quiero que tu dolor sea corto. No. Quiero que tu agonía dure siempre, tuita tu vida, y que sea una vida larga, pa que te vayás secando de a poquito, gota a gota. Ahura comprendo por qué estaba loco, loco de atar... ¡Caray si lo comprendo! Y yo, tan sonso, me lo he creído y me puse en cura, me dejé que me curaran... ¿Y de qué? Si mi enfermedad no estaba en mi cuerpo. ¡Qué va estar! Mi enfermedad estaba en casa, en mi propia casa. Pero áhura soy loco de endeveras, soy loco pa tuitos, hasta pa mi mismo, y podría matarte y después réirme de la justicia... Pero ¿pa qué? Si eso sería un lujo pa vos, que solamente al mirarte siento asco... y también, ¡pa qué negarlo!, me das lástima...

Esteban calló. Volvió a reinar un largo silencio. Laureano, cuya nerviosidad se le hacía incontenible, no pudo menos que decir con rabia:

— Y bien, ¿qué quiere usted? ¿Qué quiere que se le dé? Hable.

— No vendo carne humana, ¿sabe? ¡Faltaría eso! Baje el arma, mozo. Pa usted no hay nada en este entrevero. Usted ha comprado a don Segundo una oveja que de seguro habrá pagao a buen precio... Nada más.

— Es que yo la quiero a María. Yo la quiero pa mí solo...

— ¡Bah! Yo también la quería, y la quería pa mí solo, pero ya lo ha visto... Pero ¿qué me importa a mí todo eso? Por mí, áhi se la dejo... ¡Pa qué me sirve!

Esteban se acercó a la cuna del niño, quedóse contemplando al pequeño detenidamente un momento, y después, dándose vuelta rápidamente y en una transición espectacular, preguntó a María:

— ¿El pibe es mío o es de él? ¡Decí la verdad!

— ¡El nene es tuyo, Esteban! — gimió la mujer.

— Te digo que me digás la verdad. ¿De quién es? — insistió Esteban.

Ella calló prudentemente. El se acercó a ella y rugió nuevamente:

— ¡Decime la verdad, María, la verdad!

— El chico — defendió don Segundo — es de Laureano. Por eso no tenés que tener miedo...

— ¡Ah! Ta güeno... El chico es de ellos... ¡Ta güeno!

El hombre se volvió junto a la cuna. El niño, que hasta ese instante había permanecido dormido, lanzó un grito lloroso. Todos miraron hacia el bebé, después volvieron la mirada rápidamente hacia Esteban, quien, ante el grito de la criatura, sintió iluminado su cerebro por una idea. Sonrió levemente. María, como adivinando el oscuro pensamiento del marido, no pudo contenerse, y se disponía a correr junto al niño, cuando Esteban, en un rápido movimiento, hizo volar la lámpara por la ventana. Tras esto, en la obscuridad del cuarto, sonó un tiro que resonó en la casa. La puerta se abrió violentamente y una ráfaga de aire helado invadió la pieza.

Y al amanecer del día siguiente, arriba, allá en el hueco de una montaña, un hombre mece continuamente entre sus brazos a un niño, acompañando el movimiento con una letanía que el viento se lleva en sus alas.

Algunos cuervos gritan desaforadamente, revoloteando en el aire. Vuelan formando un círculo sobre el escondite del hombre. Esteban los ve y siente espanto. Su debilidad le restó coraje. Estrecha, ante el peligro, el débil cuerpo inerte de la criatura, y como si quisiera darle calor, besa con frenesí los ojos y la frente del niño.

— ¡Pibe, pibe! — gime dolorosamente. Y ante el chillar de los cuervos cercanos, se irrita, y desenvainando el cuchillo, levanta la mano amenazante, mientras grita desaforadamente:

— ¡Váyanse, canallas! ¡Váyanse, que si no, los achuro a tuitos!

Y eleva la mano como queriendo darles alcance. Los cuervos, ajenos a sus gritos y amenazas, van cerrando lentamente el círculo de su vuelo cada vez más cercano. El hombre los mira sin cesar, y en su nerviosidad comienza a delirar.

— ¡No! ¡Si no está muerto! — gritó profundamente.

Un enorme animal rozó con la punta de sus alas el rostro de Esteban. Esto lo ennegueció del todo. Dejó rápidamente el niño sobre el poncho tendido en la roca y en un salto enorme quiso alcanzar a la bestia, y mientras que su cuchillo se clavaba rabiosamente en el pecho del ave, no pudiendo hacer pie al asentar el cuerpo, Esteban rodó, como un alud que se precipita, entre las rocas.

Entonces, en gritos de triunfo, una enorme mancha viva, pardusca, cayó sobre el ponchito.

FIN



POTENTE EN TODO MOMENTO

Las linternas Kerolux, modelo 1935, prestan siempre el servicio exigido.

El hombre de campo sabe apreciar las ventajas de una buena luz blanca y fija a prueba de viento y lluvia.

¡Kerolux! ¡Kerolux! ¡Kerolux!

KEROLUX

que alumbran los días.

Sres. L. D. MEYER y Cía. Ltda.
Paseo Colón 309 - Buenos Aires.
Sirvanse remitirme gratis folletos Kerolux.



KEROLUX
LA LINTERNA PERFECTA

UNICOS INTRODUCTORES

L.D. Meyer y Cía. Ltda.
Paseo Colón 309 — Bs. Aires

UN ALTO CARGO

LOGRA EL DIPLOMADO EN EL ATENEO TECNICO Y COMERCIAL

UD. TAMBIEN

triunfará en pocos meses aumentando sus ganancias si estudia por correo un curso de esta Institución. SISTEMA FACIL, COMODO Y PERFECIONADO.

Sueldos que obtienen los egresados

Contador Mercantil	gana	\$ 500.—
Tenedor de Libros	"	" 300.—
Mecánico de Aviones	"	" 300.—
Ingeniero Mecánico	"	" 800.—
Mecánico de Autos	"	" 300.—
Cajeras	ganan	" 200.—
Químicos	"	" 300.—
Idóneos de Farmacia	ganan	" 300.—
Taquígrafos	"	" 200.—
Prof. de Corte y Conf.	gana	" 300.—

GRATIS

Recibirá con el primer material de estudio un Dicionario de 500 páginas, un Certificado de Inscripción y un Carnet de Alumno, artísticamente encuadrado.

Valiosos obsequios de libros corresponden a cada curso



SOLICITE GRATIS LA "GUIA DEL EXITO" ATENEO TECNICO Y COMERCIAL
25 de Mayo 267. Bs. As.
EDIFICIO "LA SUDAMERICA"

Apellido.....
Calle y Número.....
Localidad.....
Provincia o Terr. P.C.C.....
Curso que le interesa M. A. 156

ESPERABA la MUERTE y CONQUISTO el AMOR

HE visto en La Laguna, islas Canarias, una lápida conmemorativa en homenaje a un "Capitán Joseph Arbuckle, bravo inglés", erigida, aunque parezca extraño, por uno de nuestros enemigos hereditarios, un grande de España. Poco tiempo antes de que Nelson desembarcara en Veracruz, cinco galeones se alistaban para dirigirse al Viejo Mundo cargados de oro, plata y piedras preciosas, por valor de unas ochenta mil libras esterlinas, sobre poco más o menos. Este cargamento fue llevado a bordo del "Puesta del Sol", comandado por el capitán don Salvez. Uno de los navíos fue destinado como señuelo, por si el convoy fuera atacado por los corsarios ingleses; dos debían tomar eventualmente la ruta del Norte para dirigirse a España, en tanto que Salvez iría por la del Sur, llevando en el buque de su comando a la encantadora Dolores, hija del propietario de todas estas riquezas, que había estado visitando Méjico.

Desde el comienzo la tragedia señaló la aventura. Salvez manifestó abiertamente su intención de marchar a las islas Canarias, a lo que se opuso el piloto. Al día siguiente el marino enfermó misteriosamente, no tardando en morir. El médico de a bordo comenzó a investigar las causas de semejante muerte, pero antes de que pudiera llegar a un resultado, también se sintió atacado de dolores violentos, muriendo casi instantáneamente. Pocos días después, el capellán, uno de los más grandes amigos de Dolores, cayó al mar ahogándose. El pánico se apoderó de Dolores y de su doncella.

— ¡Estamos en las manos de Dios, señorita! — murmuró la sirvienta, — pero le ruego que no coma alimento alguno que no sea aderezado por mí. ¡Estoy segurísima de que don Salvez envenenó a sus víctimas!

El "Puesta del Sol" navegaba solo en un mar agitado, enfilando hacia el Este con velas desplegadas. Dolores ocultó sus sospechas hasta el día que su doncella desapareció para siempre.

Sola, entre tantos aventureros, y a merced de un bruto despiadado, la joven no se atrevía a salir de su camarote. Transcurrieron unas horas, cuando un marinero requirió su presencia en el camarote del capitán, donde encontró a don Salvez ocupado en estudiar una carta hidrográfica.

— Sentaos, señorita — dijo él. — Tengo que daros malas noticias. Vuestra doncella, privada de los servicios de nuestro infeliz médico, está gravemente enferma.



— Ese — dijo el capitán Salvez, inclinándose grotescamente ante ella — será vuestro hogar por una temporada. No descuidaremos vuestra comodidad.

El temor de Dolores se convirtió en pánico ante el pensamiento de verse abandonada en un islote solitario, donde le esperaba una muerte lenta.

Pero quizá eso no fuera tan espantoso como los otros horrores que su vivaz imaginación había pintado tan vívidamente. Mientras tanto, los botes iban hacia la orilla cargados de hombres y de bolsas de cemento. La muchacha no llegaba a comprender lo que significaba tanta actividad. Durante dos días el "Puesta del Sol" permaneció anclado frente al islote. De noche, las luminarias iluminaban la costa, que resonaba con el ruido metálico de los lingotes y los gritos de los hombres que tan arduamente trabajaban. Los botes, cargados a más no poder, iban continuamente del buque a la costa, y el sentido real de toda esta actividad se hizo patente cuando en la mañana del tercer día don Salvez condujo a la joven a tierra.

En la playa abundaban las dunas cubiertas de montecillos de hierbas crecientes, tiesas como alambres. Salvez la llevó del brazo y caminaron hasta la primera línea de dunas. Allí ella vio una especie de choza de piedra y cemento, rodeada casi en su totalidad de arena, y en cuya parte superior había un respiradero en forma de chimenea.

— Entrad, señorita — dijo riendo el capitán, al tiempo que una grosera carcajada partió de la fila de villanos que se reunieron para presenciar el acto final de la tragedia. — Seréis atada a una argolla en esta cámara, pero podréis moveros libremente. Mirad. He aquí todo vuestro tesoro: reliquias, piedras preciosas, plata y oro. Os proclamo guardiana de tanta riqueza hasta que volvamos de nuevo. Ved ahí dos barriles de agua y uno de galleta. Encima de vuestra cabeza está el respiradero. Adiós, Dolores.

La gritaría de los hombres ahogaba los ayes de la infortunada joven, que presenciaba con espanto cómo unos tapaban apresuradamente la puerta de la cámara, con ladrillos,

en tanto que otros volcaban más arena para ocultar la vivienda, a excepción del respiradero que sobresalía un pie sobre el nivel de la tierra.

Ahora los gritos cesaron, pues la desdichada Dolores, llena de terror, terminó desmayándose. Una hora después, el capitán Salvez levó anclas y se hizo a la vela para Santa Cruz, donde su hermano lo esperaba en otro navío. A los marineros se les había dicho que iban a acumular más riquezas antes de volver otra vez al solitario islote. Pero ellos dudaban de su comandante.

Cuando estaban casi a la vista de Santa Cruz, Salvez decidió secretamente echar a pique el "Puesta del Sol", y para ello abrió numerosos boquetes en los costados del navío. Antes del amanecer arrió un bote ya aprovisionado, cortó el cable y se alejó deleitándose por su obra maestra.

Pronto los hombres se dieron cuenta de su crítica situación. El alba de aquel día presenció la lucha inútil de aquellos desdichados que rezaban y maldecían llenos de desesperación. Lentamente el "Puesta del Sol" escoró, hundiéndose en un mar cristalino. Los tiburones concluyeron la obra macabra del capitán Salvez. Este, izando velas, se dirigió a toda velocidad a Santa Cruz para informar de la pérdida total del buque, del tesoro y de la tripulación. Tan pronto como llegó, se reunió con su hermano para en seguida emprender viaje hacia el Este, en pos de la Gran Canaria, a fin de recuperar el tesoro.

(Continúa en la página 58)

La joven, mirando con valentía a su interlocutor, contestóle: — ¡No será, más bien, que la hayáis eliminado con algún propósito inconfesable? Pero tened la seguridad, señor capitán, de que esto llegará a oídos de mi padre.

Don Salvez, sonriendo, se levantó, y después de cerrar con llave la puerta del camarote, repuso:

— Señorita, veo que os permitís amenazas gratuitas. Así que, por lo pronto, permaneceréis en vuestro camarote bajo la custodia de hombres armados. Después, veremos.

Dolores se dio cuenta exacta de la situación. Estaba completamente bajo el poder de un hombre vil, que llevaba en su buque un tesoro capaz de tentar al más santo.

Y entre los tripulantes, ¿no habría siquiera uno que saliera en defensa de una mujer en peligro? ¡Pobre Dolores! No había contado con la avaricia de estos hombres y la diabólica astucia del que los comandaba. Transcurridos varios días y varias noches de navegación, al romper el alba de uno de ellos, Dolores oyó el ruido característico que produce la cadena del ancla al ser echada ésta al agua.

Una vez anclado el buque, la joven fue llevada a cubierta para que conociera la costa baja del islote que pronto iba a ser su vivienda.

11-11-1903

**¡BOCA AMARGA!
¡LENGUA BLANCA!!
¡ESTOMAGO ESTRAGADO!!!**

Los que se imaginan que es normal tener la boca amarga y la lengua sucia al despertar, continuando en este estado por largos meses, se equivocan completamente. Su estómago funciona mal y es inevitable que tarde o temprano les sea recordado esto ya sea por un insomnio tenaz, jaquecas desconocidas hasta entonces, gases, eructos ácidos, ardores al estómago o pesadez después de cada comida. Pero, llegado este momento, aún será tiempo de remediar estos males tomando, después de las comidas, una pequeña dosis del polvo o dos o tres tabletas de Magnesia Bisurada. Si estos síntomas se descuidan por mucho tiempo, degeneran automáticamente en dispepsia que, a la larga, se hará crónica. Tomada a tiempo, todo irá bien: el tardar es un peligro. La Magnesia Bisurada se vende en polvo y en tabletas al precio de \$ 2 m/n el frasco en todas las farmacias.

DIVORCIO en MEXICO

Nuevo Casamiento — Jurisdicción Voluntaria —

Pida prospectos:

CORRIENTES 435 — 2º piso — Bs. Aires

ASEGURE su SALUD con un buen REGIMEN ALIMENTICIO
De cómo podemos saborear la luz del sol

ALLA por el año 1742, un ignorado médico londinense, llamado Harris, realizó importantes descubrimientos respecto al inapreciable valor encerrado en los rayos del sol, descubrimientos que sus colegas acogieron con indiferencia, si no con sorna.

Mucho más tarde, en 1924, dos hombres de ciencia norteamericanos, los doctores Hess y Steenbock, trabajando independientemente el uno del otro, volvieron a efectuar descubrimientos más o menos análogos, manifestando que la luz solar podía ser recogida en frascos, y aun más, que los rayos ultravioletas del sol tomados con alimentos expuestos largamente y de ex profeso al rayo solar, tenían una influencia decisiva en el desarrollo del tejido óseo, siendo altamente vigorizantes.

Estos dos sabios eran demasiado famosos como para que sus declaraciones no fueran tenidas en cuenta, y sus colegas estuvieron de acuerdo al aceptar sus ideas como verdaderas.

Un año más tarde, el doctor Hess demostró que la leche que había sido

sometida largo tiempo a la acción del sol, podía ser empleada como una medicina poderosa para prevenir y curar el raquitismo, la terrible enfermedad de los niños. Dos años más tarde otros científicos de fama descubrieron que la luz del sol, al actuar sobre una sustancia denominada ergosterol, que se encuentra tanto en los animales y en las plantas como en el cuerpo humano, producía la vitamina D. Así es cómo resolvieron disolver ese ergosterol en aceite de hígado de bacalao y suministrarlo con fines experimentales, en dosis de nueve a noventa gotas diarias, ya sea con leche u otra bebida.

Pronto pudieron comprobar que, para los niños, ese remedio constituía el mejor medio a que podía recurrir la medicina en su lucha contra el raquitismo.

En los adultos curaba un mal espantoso, en el cual los huesos se reblanecen, cediendo bajo el peso del cuerpo. En otra enfermedad, no menos horrenda, el tétano, caracterizada por una serie de convulsiones ocasionadas por la falta del fósforo y el calcio indis-

pensables en el tejido nervioso, el procedimiento demostró ser el más eficaz de todos.

Para entonces, la gran mayoría de los médicos aceptaban sin reticencias la verdad del asunto, mientras el resto mostrábase aún escéptico.

Fué entonces que tres famosos facultativos norteamericanos comenzaron a realizar una serie de maravillosos experimentos con la luz solar contenida en el aceite de hígado de bacalao, demostrando que los recién nacidos a quienes se les suministraba diez gotas de ergosterol desde el momento en que venían al mundo, eran notablemente superiores a aquéllos que nos las recibían. Asimismo demostraron que las



Expuestas día tras día a la acción solar, entibiadas por la mejor de las lámparas, las frutas y las verduras constituyen los mejores paladines de la salud.

madres que durante el embarazo ingerían regularmente seis gotas de esa energía solar, tenían hijitos fuertes y sanos.

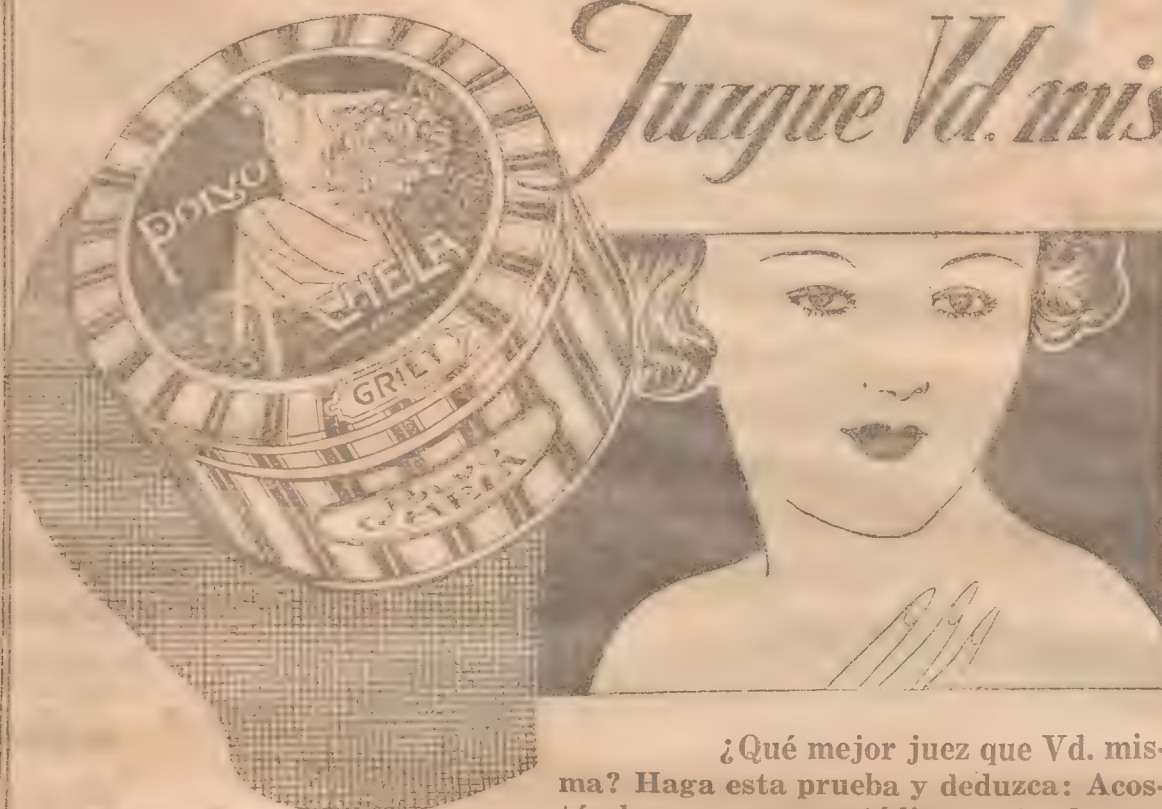
Con eso, el método recibió finalmente la aprobación general.

Las firmas comerciales comenzaron a interesarse: el pan, la leche, la manteca fueron "vitaminados" mediante gigantescas lámparas y ergosterol. Hasta hoy en día se continúa trabajando activamente a fin de que los alimentos, de esta manera logrados puedan estar al alcance del público.

Pero, lectores amigos, no os preocupéis: la naturaleza es por lejos el mejor de los químicos, y en los sabrosos frutos maduros y en las legumbres frescas, encontraréis vosotros la tan preciada luz solar. Expuestos día tras día a la acción del astro rey, entibiados por la mejor de las lámparas — el sol mismo — las frutas y las verduras constituyen los mejores paladines de la salud. Las zanahorias, la lechuga, las naranjas, ¡he ahí alimentos sanos y vigorizantes!

En un principio, el único medio que conocíamos para obtener los benéficos resultados de la vitamina D, era tenderse sobre las doradas arenas de la playa o en un cómodo sillón en el jardín, y dejar que el sol bronceara nuestro cutis. En la actualidad, la ciencia ha logrado apresar, por así decirlo, la luz solar, y vertirla en el pan, la leche y el aceite de hígado de bacalao.

¡Saboread, pues, por vuestra salud y felicidad, los alimentos privilegiados que el sol doró!



Juzgue Vd. misma

¿Qué mejor juez que Vd. misma? Haga esta prueba y deduzca: Acostúmbrese a usar metódicamente el excelente y fino Polvo de Tocador CHELA y pronto su cutis sentirá sus benéficos resultados. Será más suave y delicado, más atrayente y lozano, más juvenil y perfumado, porque CHELA

hace caras más bonitas.

POLVO DE TOCADOR

CHELA

GRIET

Tonos: BLANCO —
RACHEL — OCRE y
CHAIR.

Caja 25 gms. \$ 0.60
" 50 " " 0.90
" 75 " " 1.30

CHARLAS FEMENINAS

Por MESEC TUBAT



EL PUENTE

¿Nunca en la vida te quedaste sola, y alguien llegó a ti tendiéndote los brazos? ¿Nunca te allegaste hasta el fondo de una ruta y allí perdiste la orientación, y allí la fuerza faltó a tus pies, y desmayaste angustiada en el borde áspero del camino fatigante? ¿Nunca en la noche negra diste un grito inútil de angustia, ni llamaste en vano en tu socorro y ayuda?

¿Nunca constataste que de cien mujeres amigas, noventa y nueve fueron de instintos vanidosos y crueles, y que cuando tú fuiste buena, casi una santa, serviste de pasto para la crueldad de un hombre petulante y para la envidia de tus compañeras, fuiste receptáculo del insulto, y día sobre día te llevaron algo de lo tuyo, y comieron y mordieron en tu propio corazón?

Si todo esto lo sufriste, si saboreando la vida la salaste en lágrimas, si supiste de soledades y abandonos, sabrás, ¿verdad?, lo que vale un puente...

Un puente es un amigo, es un amor, es un hermano. Un puente tendido en la inmensidad del abismo de la vida es la bondad, es la caridad, es la comprensión, es la ternura.

Todo lo que llegue salvador de otro corazón a nuestro corazón es un puente. Puente es el trabajo; puente es una prueba de afecto o de amistad. Puente de la vida, dos brazos amigos y amorosos.

¡Puente, símbolo del bien, tiende tu ala generosa sobre el camino de la vida! El puente es un símbolo sobre el universo; cuando veo el falso correr del agua, el lago artificial en el jardín de lujo, cavado para te-

ner el capricho de tirar sobre él un puente, no puedo menos de comparar al puente noble y verdadero que hace unión, con el afecto leal y sincero, con el amor verdadero, y al puente de capricho ficticio con los falsos afectos que tienden los brazos, y clavan las garras, el lucro, el interés.

LA VIDA

La vida es la autora de todas nuestras penas; ella nos agota y nos castiga. Nos conduce por ásperos y difíciles caminos. Pero nosotros la amamos, la defendemos; no queremos perderla. Estamos amarrados a ella porque ella nos da al mismo tiempo que el castigo, el goce. Al mismo tiempo que el dolor, la alegría.

Y la vida se repite en cada uno de los seres que nos rodean. Porque también la amistad, el afecto o el amor nos proporcionan dolores y alegrías, y cuando lo primero llega nos encontramos, nos alejamos, nos ofendemos. Sólo a la vida sabemos someternos, le perdonamos los más crueles tormentos, y nos erguimos contra los dolores que nos causan los humanos, los que a su vez reciben golpes de la vida, y a veces tienen el ánimo mellado, y cometen pequeños desamores o injusticias contra nosotros.

¿Por qué amamos tanto la vida? ¿Por qué no amamos un poco más a los que viven con nosotros? ¿Por qué no analizamos, no perdonamos? Contra la vida del amigo, el chisme. Contra el amor, la injusticia. Contra la amistad, la impiedad.

¡Pero a la vida todo le perdonamos! La respetamos por superstición, no la maldecimos por temor. ¡Siquiera pudiéramos ser, los padres y los hijos, los amantes y los hermanos, tan susceptibles de excusa y de sometimiento los unos con los otros como somos con la vida, tan buenos, tan perdonadores! ¡Y cuidado que la vida es mala, a veces, y cruel!



Todo un tratamiento de BELLEZA en forma de JABON

En estos días de otoño, el viento frío que azota los rostros sin piedad, provoca frecuentes paspaduras y sequedad del cutis, el cual es necesario proteger cuidadosamente, para mantenerlo fresco y lozano.

Adopte Vd. también este eficazísimo tratamiento

Todos los días, dé a su rostro una buena fricción con la fragante espuma del JABON CORYDALIS, cuyos finísimos aceites vegetales, al penetrar en sus poros, tienen la virtud de nutrir su cutis, base esencial para contrarrestar los efectos del viento y del frío. Otra influencia importante tiene el JABON CORYDALIS y es ésta: libra en poco tiempo de cualquier impureza de la piel, y su uso continuado va poco a poco dando a los rostros una encantadora apariencia de luminosidad y una real suavidad de terciopelo. Son miles y miles las mujeres que lo han adoptado definitivamente, y todas coinciden en afirmar que, el JABON CORYDALIS, es todo un tratamiento de belleza en forma de jabón.

Jabón de tocador

Corydalis

Todo un tratamiento de belleza en forma de jabón

25^{ctvs.}
la pastilla



APRENDA POR CORREO UNA PROFESION LUCRATIVA

EN LA UNIVERSIDAD POPULAR SUDAMERICANA

La Institución de Enseñanza por CORRESPONDENCIA que mayores méritos ha conquistado, por la seriedad, cumplimiento y eficacia de su enseñanza, impartida por profesores nacionales en los siguientes cursos:

QUE SE PAGAN EN PEQUEÑAS CUOTAS MENSUALES. IMPORTE DE LOS CURSOS COMPLETOS.

Tenedor de libros..... \$ 35.—	Contador Público..... \$ 180.—	Radotelefonía \$ 95.—
Jefe de oficina 40.—	Redacción y Ortografía " 22.—	Avicultor 50.—
Colegrafía y Dactilografía c/c " 19.—	Empleado de Comercio " 18.—	Constructor 110.—
Correspons. y secretario " 19.—	Aerónomo 160.—	Procurador 100.—
Telegrafo 27.—	Adminis. de Estancia. " 110.—	Corte y Confección... " 24.—
Dibujo Artístico..... 66.—	Técnico Tambero..... 50.—	Labores 24.—
Contador Mercantil... " 140.—	Mecánico Agrícola..... 70.—	Cocina, Higiene y Belleza Femenina, cada uno 21.—
Aritmética Comerc. " 27.—	Caligrafía y Esc. Com. " 24.—	
Empleado Bancario... " 45.—	Electrotécnico 90.—	

Nosotros no mandamos libros que pueden adquirirse en cualquier librería, sino lecciones graduadas pedagógicamente y adaptadas a la preparación del alumno. Fácilmente y con ínfimo gasto puede usted DIPLOMARSE en uno de estos cursos, estudiando en su propia casa, dondequiera que habite. A nuestro alumnado enviamos COMPLETAMENTE GRATIS un valioso "DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO" o el libro "LA FARMACIA EN CASA", imprescindible para todos los hogares, y cuyo precio de venta en las librerías es de \$ 9.—

Solicite gratis informes y nuestro libro: "El camino corto hacia un porvenir seguro." — YAPEYU 433 — Buenos Aires.



SACRIFICIO y BONDAD

Había una vez un hombre que iba de pueblo en pueblo, que llevaba un palo como bastón, y en el extremo un pañuelo anudado; en el pañuelo unos mendrugos de pan.

Volvía a pasar por los mismos pueblos sin hablar, sin preguntar. Se sentaba al borde del camino, sobre una fuente de agua, o a la orilla del río. Los chicuelos le espiaban y contaban que hablaba con el agua, y que alguien respondía a sus palabras desde el fondo de la fuente o desde el seno del río.

En una ocasión hubo una gran crecienta. Subió el agua, y el hombre, que estaba sentado a la orilla del río, quedó con el agua al cuello.

Los hombres del pueblo quisieron salvarle, pero no pudieron llegar hasta él, porque la corriente les arrastraba.

— ¡Se ahogará! — dijeron todos.

Pero al día siguiente el hombre paseaba silencioso por el pueblo. Comenzó la gente a tenerle miedo... ¿Sería

un brujo? No respondía a pregunta alguna. Sólo un día en que una madre dió gritos terribles junto al río, el hombre preguntó:

— ¿Qué ocurre?

— ¡Mi hija, mi hija, se la lleva la corriente!

El hombre se echó al agua. Pasó una hora y ni la niña ni el hombre dieron señales de vida. Les creían muertos a los dos. Pero en la noche sonó un trueno terrible y en la casa de la niña se abrió la puerta. Tenía los cerrojos echados, nadie golpeó, pero la puerta se abrió de par en par y la niña apareció.

La madre se abrazó a ella.

— ¿Quién te ha traído?

— ¡El rey!

— ¿El rey?...

La niña no vestía ya las ropas con que la arrastró la corriente. Vestía una túnica de corales. El pueblo entero desfiló a verla. La niña no dió explicaciones. Dijo solamente que cada coral de su traje contaba un sacrifi-

cio. Y era una niña tranquila y buena.

Un día se privó de comer, otro de dormir, otro de jugar. Su traje, en cada sacrificio, perdió un coral. Sólo quedaban tres corales; debajo ya se veía su traje roto y viejo.

— ¡Mira qué pronto se le fué la riqueza a la pequeña! — decían las niñas envidiosas.

— Más vale así — decían las madres, — porque con el traje de corales se convertía en la más bella, y todas nuestras hijas a su lado, parecían feas y tontas.

Pero aquellos tres corales fueron los tres más grandes sacrificios. El hombre apareció de nuevo, y dijo a la pequeña:

— El día que te arranqué de la furia del río, te salve gracias a que en su fondo estaba mi hijo convertido en pez por la perversidad de un genio. ¡El me ayudó! Para desencantarle, yo vagué, de pueblo en pueblo, buscando una niña bondadosa, y nunca la en-

(Continúa en la página 58)

"La Manteca,

dice el Dr. Hugo Salomon

entre las grasas, para la terapéutica alimenticia, es como el oro en comparación a otros metales."



El Doctor Hugo Salomón, distinguido facultativo alemán, de grandes prestigios, tanto en Europa como en la Argentina, es conocido a través de sus trabajos de clínica general y especialmente de metabolismo y nutrición.

EL eminente especialista en dietética, Dr. Hugo Salomon, que tanto éxito ha obtenido en sus tratamientos médicos, solo tiene para la manteca palabras de elogio. En su concepto moderno de regímenes alimenticios, ha comprobado la eficacia energética de la manteca y su poder vitalizador.

Es que la manteca, por su riqueza en vitaminas, es un alimento que no encuentra en la producción animal o vegetal otra grasa que pueda sustituirlo en la alimentación humana. Por la salud de los suyos y por el desarrollo de sus hijos, exija que sirvan diariamente manteca en su mesa: 60 gramos por persona.

Escuche "LA VOZ DE LA MANTECA ARGENTINA" que los Lunes y Viernes deleitará a Vd. de 19.45 a 20.15 por L.R. 6, Radio La Nación, en cadena con L.V. 2, de Córdoba, L.U. 2, de Bahía Blanca y L.V. 10, de Mendoza y próximamente en Rosario.

Prof. Dr. HUGO SALOMON
CLINICA GENERAL
LABORATORIO BIOQUIMICO
CLINICA PRIVADA

La manteca entre las grasas, para la terapéutica alimenticia, es como el oro en comparación a otros metales.

H. Hugo Salomon
Buenos Aires 74.3.35.

BUENOS AIRES.
AV. ALVEAR 3000 - T. TELEF. 71 - PALERMO 0054 Y 0033



Junta Reguladora de
la Industria Lechera
Ministerio de Agricultura
de la Nación

JAMES BRADDOCK, que vivió hasta ayer de la caridad pública, hoy es CAMPEON MUNDIAL DE BOX

Frente a frente están aquí Max Baer y su vencedor, James Braddock, que pocos días antes del match se encontraron en el restaurante que Jack Dempsey posee en Nueva York. ¿Imaginaba el campeón que tenía frente a él al hombre que días después habría de darle una soberana paliza ante 35.000 personas?



Debido a sus reiterados fracasos en el ring, James Braddock decidió colgar los guantes y dedicarse a trabajar. Pero como tampoco pudo hallar empleo, se convirtió en un desocupado, y durante tres años participó de las "filas del hambre" en las calles de Nueva York, viviendo de la caridad pública. Hoy se ha convertido, por un azar de la fortuna, siempre tan caprichosa, en campeón mundial de box de todos los pesos.



Desayúnese con
NESCAO

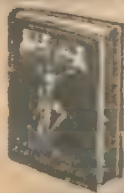


James Braddock, que aquí se ve a la izquierda, sorprendido en una escena de su penúltimo match en Nueva York. En esa oportunidad derrotó por puntos a Art Lasky, otro aspirante a medirse con Baer. A raíz de este triunfo se le concertó una pelea con el campeón mundial, que tan felizmente terminó para él.

APRENDA A BAILAR



sin maestro, tango, fox trot, vals, etcétera, mediante el tratado **EL ARTE DE BAILAR**. Fida instrucciones gratis al profesor **F. COMAS**. VICTORIA 1872 Buenos Aires



DE TUCUMAN



Banquete ofrecido al doctor Gregorio Martínez, de Córdoba, por sus colegas tucumanos, con motivo de la serie de conferencias científicas que dió en la Sociedad Sarmiento y en los hospitales de la localidad.

Al ausentarse a Europa el señor Máximo López, fué objeto de una cariñosa demostración por sus amigos, obsequiándosele con una comida en la que reinó el buen humor.



La señorita Nilda Pondal, en nombre de las damas tucumanas, hizo entrega de una valiosa bandera al jefe del regimiento 5 en el atrio de la iglesia de Santo Domingo.



Juan Carlos Zabala, el corredor olímpico, a su llegada a Tucumán, donde tomó parte en la carrera de 10.000 metros, venciendo a Humberto Delgado, su digno rival, en gran estilo.

Fotos Martín

UNA HERIDA

por pequeña sea

puede producir una infección de graves consecuencias si no la desinfecta de inmediato con Lysoform, que también la cierra y cicatriza rápidamente.

Pídale en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Evita 9 enfermedades de cada 10

Doctor Eusebio Ayala, presidente del Paraguay, que siempre estuvo animado de los mejores propósitos de paz, y que empleó todas sus energías de estadista y de patriota para afianzar la paz en nuestra América.



El general en jefe de las fuerzas paraguayas fué, como se sabe, el general Estigarribia, que se reveló un hábil estratega y un conocedor consumado del terreno que fué teatro de las operaciones.

Esta fué una verdadera trampa donde cayeron muchos soldados bolivianos en Boquerón. Acicateados por la sed, en las sombras de la noche, llegaban los sedientos hasta este pozo para extraer agua, y de pronto el tableteo de las ametralladoras acrobilaba a los infelices soldados que se habían aventurado a encontrar la muerte para saciar la sed.



Un fortín boliviano, el Cabo Castillo, tomado por los paraguayos y que fué rebautizado con el nombre de Teniente Arias, muerto en esa acción en forma que fué muy censurada. ¡Que la paz borre todos los rencores y que estos fortines no vuelvan a convertirse en escenarios sangrientos!



No han caído víctimas de los proyectiles ni de las armas blancas, sino de las torturas de la sed. Cayeron al pie de un árbol, después de haber andado varios días clamando por un sorbo de agua que no pudieron encontrar, con la lengua horriblemente hinchada y en el rostro estampada la mueca de la desesperación.



DE HAMBRE... SED... y DESOLACION...



Ya, felizmente, no se verán en el Chaco estas escenas de destrucción y de muerte. Lo que ve el lector no son más que las ruinas de una iglesia. Al arrimo de las paredes que han quedado en pie se socorre a los soldados que fueron hallados heridos o extenuados de hambre y de sed en las selvas inextricables. En esta fotografía se ve a un soldado boliviano que acaba de ser traído en una camilla y que tal vez fué hallado cuando estaba postrado por el hambre en algún rincón de aquéllas.



El horror de la sed lo sintieron los combatientes del Chaco en toda su trágica intensidad. Con la lengua pegada al paladar los soldados se arrojaban al suelo para beber el agua recién traída por un camión aguatero. En el recipiente que les acababan de dar, los pobres soldados devorados por la sed aplacaban sus ansias. Muchos de ellos quedaron tendidos para siempre por los caminos y en el misterio de las selvas, clamando: "¡Agua! ¡Agua!"



Después de la batalla los campos quedan sembrados de cadáveres, muchos de ellos horriblemente mutilados. ¿Para qué toda esta masacre de hombres jóvenes, que hubiesen sido utilísimos a sus pueblos dedicados a las labores que hacen noble la vida? Los campos chaqueños volverán a ostentar su lujuriante vegetación y la selva no ha de estremecerse por el rugido de los cañones. ¡La locura de la guerra, con todo su horror, ya ha pasado!



El presidente de Bolivia, doctor José Luis Tejada Sorzano, con su buena voluntad puesta de manifiesto por intermedio de su representante en Buenos Aires, hizo posible que se firmara el tratado de paz que ha hecho que cesara el fuego fratricida.

Jefe del ejército boliviano fué el general Peñaranda, que reemplazó al general Kundt, después de los contrastes que sufrieron las fuerzas de Bolivia al mando del conocido militar alemán.



"Amos los unos a los otros", acaso les esté diciendo este sacerdote a estos niños bolivianos que quedaron sin padres. Por haberse olvidado de estas santas palabras del Maestro es que el incendio del Chaco devoró tantas vidas. ¡Ojalá que en América nos sirva a todos de provechosa lección!



Después de días y días de terribles marchas, vencidos por el hambre y la sed, los soldados encuentran agua en la cordillera. El precioso líquido — nunca mejor llamado así — hace que los sedientos caigan de bruces sobre la corriente y sacien su sed tan devoradora como una llama.



La aviación causó muchas víctimas durante esta guerra que termina. Pero también se le combatió eficazmente con las armas antiaéreas, que eran manejadas desde el corazón de las selvas, lanzando sus rayos mortíferos sobre los grandes pájaros metálicos que no cesaban de vomitar la muerte.



América ha vuelto a ser



El ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia, doctor Tomás S. Elió, poniendo su firma en el documento que señala el primer paso hacia la reconciliación definitiva de su patria con el Paraguay, luego de tres años de cruenta lucha en los campos del Chaco, que serán de hoy en más, centros de labranza, donde el hombre trueque para siempre el fusil por las armas del trabajo.

No faltó en la espontaneidad del homenaje popular la presencia de las niñas de los institutos de enseñanza, que llegaron hasta los balcones de la Casa de Gobierno conduciendo una amplia bandera. Allí unieron sus vivas a los de los estadistas que acababan de firmar el pacto de la paz, y sus voces infantiles, como la de los propios ángeles, se unió al clamor de la multitud, para pedir que el Paraguay y Bolivia se abrazaran simbólicamente por medio de sus dos prestigiosos canilleros.



"Faltaba, si cabe, para terminar el acto de esta mañana, grande y profundo como consecuencias dentro de su sencillez, la manifestación cálida y entusiasta de esta juventud que yo siempre he sabido sensible a los ideales puros y nobles, y creía que ella no había de permanecer indiferente a este hecho que hemos logrado trabajando con la colaboración feliz de los demás países americanos."

(Del discurso pronunciado por el presidente de la Nación, general Agustín P. Justo, desde los balcones de la Casa de Gobierno, frente a la manifestación de los estudiantes secundarios.)

Buenos Aires se vistió de fiesta. El día de la paz fué para el sentimiento popular algo así como el reflejo de las virtudes que animan el fervor colectivo, cuando se trata de aplaudir un acto que, como el de la paz del Chaco, interpreta los anhelos de todos. Por eso, hasta la plaza de Mayo, llegaron en grandes núcleos los estudiantes, que son, en definitiva, la mejor esperanza de la patria.

el continente de la paz



"América toda está de parabienes. Un hecho cruel y fatal que cubría de sombras su tradición, empañaba su presente y comprometía su porvenir, se ha extinguido. La guerra del Chaco, señores, ha terminado... y la armonía y la cordialidad continental pronto volverán a ser una hermosa y definitiva realidad."

(Del discurso pronunciado por el ministro del Paraguay en la Argentina, doctor Vicente Rivarola, en la sesión plenaria de la Conferencia Panamericana.)



El ministro de Relaciones Exteriores del Paraguay, doctor Luis A. Riart, fué el primero en estampar su firma en el histórico documento consagratorio de los ideales de América, que funda sus principios inmutables en la fuerza de su tradición, en la paz y en el trabajo fecundos para la grandeza de los pueblos.



"Los dos nobles países entrarán mañana con todos nosotros en otras luchas, las luchas fecundas del trabajo y de la paz. ¡Los campos tristes podrán cubrirse de mieses ricas y prolicuas, y la labor y la energía magnífica desparramadas en los campos podrán hacer brotar ciudades en los desiertos y llevarlas a la opulencia y al apogeo de su desenvolvimiento!"

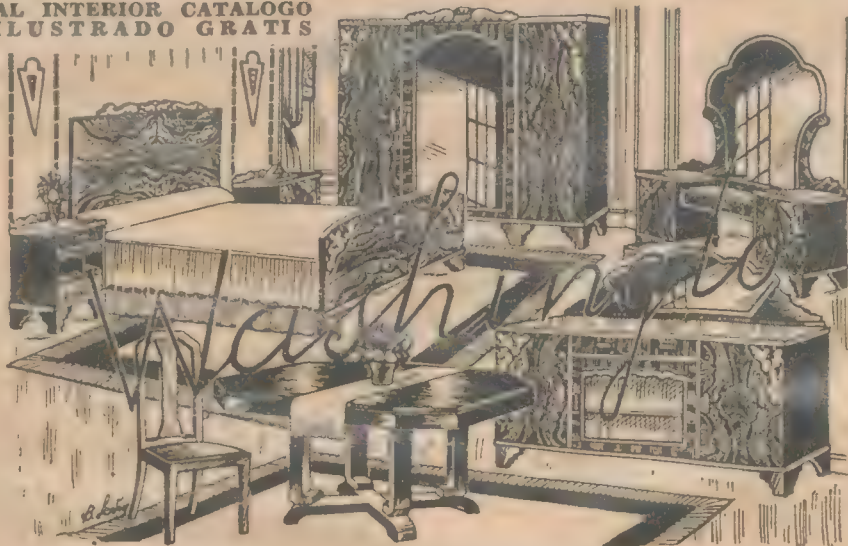
(Del discurso pronunciado por el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Carlos Saavedra Lamas, en la sesión plenaria de la Conferencia Panamericana.)

Las columnas estudiantiles se reunieron improvisadamente en la plaza del Congreso y avanzaron entre cantos y vivas con rumbo a la Casa de Gobierno "Uno... dos... tres... La Argentina otra vez..." el estribillo que corearon los jóvenes entusiastas para destacar la acción tan noblemente cumplida por nuestra patria, que nuevamente ha señalando a la joven América el rumbo de sus grandes destinos.



NADIE VENDE TAN BARATO

AL INTERIOR CATALOGO
ILUSTRADO GRATIS



ACARREO, EMBALAJE Y CONDUCCION GRATIS

Conjunto DORMITORIO y COMEDOR, en Okumé compresado, tallado a mano y decorado en Baiz de Nogal, compuesto de: ROPERO 3 cuerpos, con gavetas interiores, pantalonera, estantes, etc. TOILETTE PEINADOR, 2 MESAS DE LUZ, CAMA 2 plazas con elástico Imperial reformado, BANQUETA, PERCHAS ropero, TOALLERO. Un APARADOR gran formato con VITRINA central. MESA octogonal para 8/10 cubiertos y 6 SILLAS tapizadas en cuero..... \$

255.-

MUEBLES WASHINGTON - Rivadavia 2149 - Bs. As.

NOTAS GRAFICAS de la CAPITAL



Con motivo de su traslado al nuevo Instituto de la Nutrición, la Conferencia de Médicos del Hospital Rawson realizó una reunión extraordinaria en honor del profesor doctor Pedro Escudero. En la foto de arriba aparece el doctor Escudero haciendo uso de la palabra en el acto de referencia. En la foto de la izquierda se ofrece una vista de la concurrencia que asistió a la demostración.

CORTE Y CONFECCION - LABORES Y COCINA
MÉTODO RODRIGUEZ; estudie por CORREO estos cursos, por sólo UN PESO de matrícula y UNO NOVENTA mensual, sin molestarse de su casa. Otorgamos DIPLOMAS válidos en todas partes. Fida folletos gratis, que no le pesará. No cobramos adelantado. Acompañe este aviso. — Fundada en el año 1929.
UNIVERSIDAD ACADEMICA CONTINENTAL, Perú 619 — 1er. Piso — Bs. As.

Llegada del corredor Ricardo Carú, después de haber triunfado en la prueba automovilística del circuito de Gavea. Aquí aparece momentos después de abandonar el vapor "Neptunia", en el cual regresó a Buenos Aires.



He aquí los primeros niños de la colectividad húngara que han tomado la primera comunión bajo la dirección de los padres franciscanos húngaros; esta ceremonia se realizó con todo brillo en la capilla de San Roque. Es de hacer notar que esta es la primera misión de los padres húngaros en Buenos Aires.



El tubo de Geniol, remolcado por un avión, acaba de cumplir quinientas horas de vuelo. Con tal motivo la dirección de Geniol ofreció una fiesta en el aeródromo de San Fernando, que, como puede verse, estuvo muy concurrida.

TOS. CATARRO. BRONQUITIS



**Solucion
Pautauberge**

PARA LA MUJER

Labores

LAS MARGARITAS SOBRE VUESTRA MESA

En esta carpeta de tela de hilo se ejecutarán ramilletes de margaritas dispuestas en ramos, como indican las tres cuartas partes del mantel que acompañan al detalle del bordado. Los ramitos de abalorios que guarnecen el centro están ejecutados a "punto largo" con espiguillas de algodón. Para hacer esta espiguilla se enhebra una aguja de ojo grueso y sin punta y se pasa sobre el dibujo, formando un pétalo delgado.

Las semillas del centro de la corola están ejecutadas en "punto anellato" con pistilos de algodón. Las barras marrón que dan relieve al bordado y las hojas verdes son ejecutadas a "punto largo".

El borde se termina a la aguja o al crochet.



En el cortejo nupcial



La presencia de los niños resulta simpática en el cortejo que acompaña a una novia. Los trajecitos que presentamos son adecuados para ese fin, y pueden interpretarse en organdí de seda, taffetas o crêpe satin. Los trajes de terciopelo resulta muy elegantes si se les adorna con botones y finos volados plisés. Completando el atavío de las niñas se impone el tradicional "bouquet" que pone siempre una nota de frescura y realza a la vez la gracia del conjunto



Una CLASE de BELLEZA por SEMANA

Por JOSEFINA HUDLESTON

El CUIDADO de las MANOS y de las UÑAS

El borde de la cutícula debe estar bien cuidado, la piel debe ser blanca y suave, y las uñas no demasiado largas y redondeadas.

Cuando las manchas quitan la belleza de las uñas y dedos, pueden hacerse desaparecer fácilmente aplicando preparaciones especiales.

RECIEN en los últimos años las mujeres han comprendido la importancia de las manos bien cuidadas. Las uñas rotas, los dedos manchados, las manos ásperas y rojas, la cutícula desigual, son defectos que pueden evitarse con el cuidado correcto.

La forma de las uñas es sumamente importante. Las uñas bien formadas equilibran el contorno de la mano, de manera que los dedos cortos parezcan más largos y finos, y los dedos gruesos parezcan afinarse en las puntas. Estudie el contorno de sus manos, luego extienda cada dedo, los nudillos, y las uñas y su relación. Cuando decida cuál es la forma de uñas que más favorece a sus manos, con una lima larga y flexible lime las uñas con mucho cuidado, comenzando a los costados y luego en las puntas. Tenga cuidado de no limar demasiado cerca del dedo a los costados de la uña. Esto es lo que hace que las uñas se rompan o quiebren. Cuando una uña comienza a quebrarse, lo único que se puede hacer, es limarla bien corta y esperar hasta que crezca.

Es verdad que cuando recién comenzaron a usarse los esmaltes, el uso frecuente de esmaltes inferiores quebraba las uñas, pero hoy en día todos estos productos están preparados científicamente a base de aceite, y no hay peligro de que dañen las uñas.

LUBRICANTES PARA LAS UÑAS Y CUTÍCULA

Los lubricantes para las uñas y cutícula siempre se han usado, pero ahora que las manos comienzan a tener tanta importancia, son indispensables en cualquier juego de manicura.



Toda mujer debe incluir en su caja de manicura una botella de aceite para la cutícula. Este líquido mágico disuelve la cutícula, dejando los contornos suaves y firmes.

No es conveniente aplicar, durante varias veces al día, una buena crema o loción para las manos, para conservarlas suaves y transparentes.



Emplee una lima larga y flexible, pero no lime demasiado a los costados de las uñas porque esto las quiebra.

Hay algunas preparaciones especiales para corregir uñas quebradizas y cutícula seca. Muchas vienen en forma de líquido o aceite, y otras en forma de crema.

Para usar el que viene en forma líquida o de aceite, envuelva la punta del palito de naranjo con

un pedazo de algodón, humedézcalo en el lubricante, y luego páselo sobre cada uña y cutícula. Dé a cada uña un masaje individual. Si el lubricante viene en forma de crema, coloque un poco de crema en un dedo, y luego haga un buen masaje sobre cada uña y cutícula. Es conveniente dejar un poco de crema lubricante sobre las uñas durante la noche, especialmente si la cutícula está muy seca.

LOS ESMALTES

Si ha estado usando un esmalte líquido que mancha las uñas, quite estas manchas antes de que se extiendan hasta la punta de las uñas. Hay preparaciones especiales para quitar las manchas de las uñas y dedos. De lo contrario puede quitarlas en esta forma: después de hacer el masaje con la crema lubricante, mezcle un poco de polvo de piedra pómez con la crema o aceite. Luego, coloque un poco de esta pasta sobre la yema del dedo y quite suavemente las manchas.

Si desea continuar usando el esmalte, a pesar de que le manchan las uñas, haga esto: primero aplique una mano de esmalte incoloro, déjelo secar, y luego

pase el esmalte de color. El esmalte incoloro sirve de base. El segundo esmalte quedará muy suave y no manchará las uñas.

Muchas mujeres acostumbra a cepillarse las manos y las uñas. El uso frecuente del cepillo enjabonado y el agua caliente conserva las manos suaves, el contorno de la cutícula suave y firme, y la piel debajo de las uñas delicadamente blanca. Hay muchas clases de cepillos, pero el mejor es el cepillo de cerdas cortas y tupidas.

(Continúa en la página 58)





Traje de capa en lainage fantasía. Está adornado con piel de loutre, que forma las solapas y el cuello.

De crêpe de lana color azul es este modelo. Las mangas, muy amplias, están unidas al corsage.

Pespuntes en las solapas, mangas y bolsillos adornan este tapado de lana beige.

Una blusa de tela cuadrillé resulta muy chic con un traje dos piezas en lainage fantasía.

EL "TROUSSEAU" de



Muy apropiado para paseos es este gracioso vestido de lana verde. La chaqueta forma basque.

Una banda angosta de astracán gris adorna las solapas en este tapado de lana azul.

Un abrigo tres cuartos resulta muy práctico sobre un vestido de lana marrón. La écharpe es de seda a lunares.

Los recortes que adornan el corsage y las mangas de este abrigo tienen gran actualidad, y van sujetos con botones.

la VIAJERA ELEGANTE

PARA LA MUJER

Detalles nuevos en las blusas de moda

La sencillez que predomina en la "toilette" moderna hace una excepción en las blusas, en las que se ven ahora recortes, motivos plisados y todos aquellos detalles que contribuyen a hacerlas más completas. Particularmente en las mangas y cuellos, se nota una diversidad de detalles que les confieren gracia y que realzan considerablemente su elegancia. En general, predominan las mangas cortas, trabajadas, y algunos modelos en que el largo permite el corte abullonado.



Cuando los niños juegan
la suciedad penetra en sus ropas...



... Solamente la cualidad **"EXTRA JABONOSA"**
del Jabón Sunlight las dejará como nuevas

CUANDO la suciedad penetra en la ropa, la forma más fácil y segura de quitarla es dando una jabonadura extra a las partes muy sucias. Usted ya sabe que usando jabones ordinarios necesita fregar mucho más para obtener esta espuma extra, y cada vez que Vd. frota, Vd. deteriora su ropa. Lo que realmente se requiere es la cualidad "extra jabonosa" del Jabón Sunlight.

Jabón Sunlight debido a esta propiedad es adecuado para aplicarlo directamente sobre la parte sucia. Y no se requiere fregado alguno. Una simple aplicación de Jabón Sunlight es suficiente para dejar una fina capa de jabón puro sobre la parte manchada, actuando rápidamente

y haciendo desaparecer cualquier mancha por rebelde que sea, dejando la ropa fresca y blanca como la nieve. A Vd. le agradará la suavidad del Jabón Sunlight para sus manos y la forma con que su cualidad "extra jabonosa" aligera su tarea del lavado,

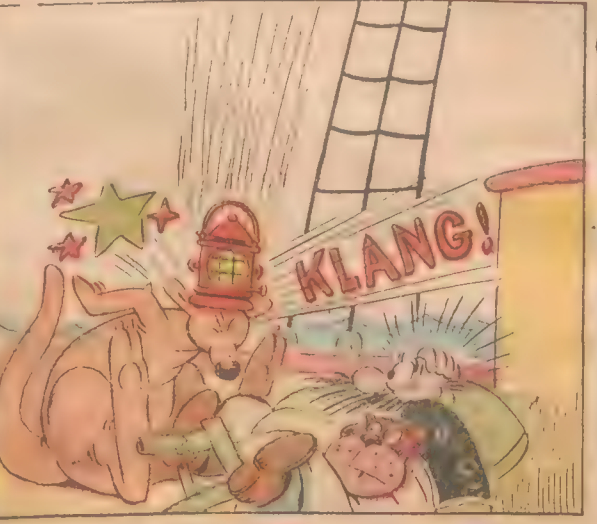
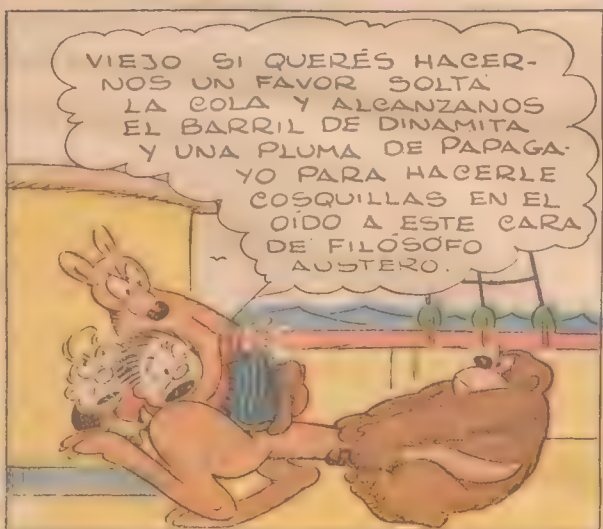
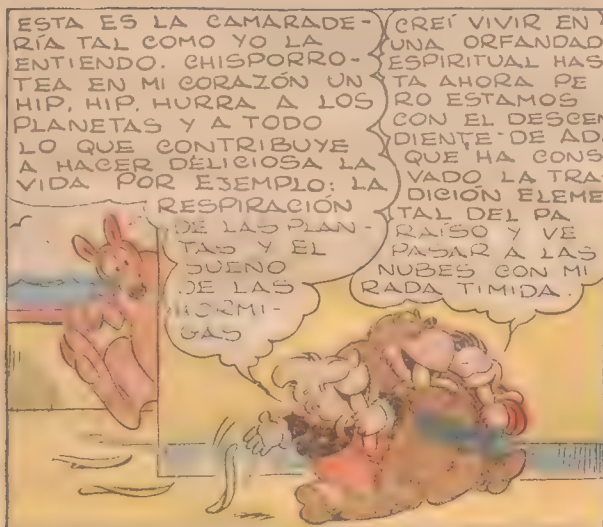


Usted no puede estar sin

JABON SUNLIGHT

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR





MARTHA EGGERT
FIGURA MAXIMA
DEL CINE ALEMAN

Martha Eggert tiene veintidós años, once de los cuales los pasó en el teatro. A los once años debutaba en las tablas y a los trece daba su primer concierto con la Orquesta Filarmónica de Budapest, de donde es originaria. Es una de las mejores cantantes con que cuenta la cinematografía alemana y la actriz del momento. Su última producción, "Mi corazón te llama", en la que fué secundada por el baritono Jan Kiepura, la consagró definitivamente, no sólo entre el público europeo, sino también entre el americano. Todo lo cual significa que ya desde Hollywood ha recibido ofertas ventajosas. Veremos si Martha Eggert se decide a abandonar ahora los estudios europeos.

El mundo en la



LAS FOCAS DEL JARDIN ZOOLOGICO DE LONDRES

Como se ve, estos animalitos saben cómo entretener a los visitantes del zoo. Algún ha lanzado un pescado al aire y una de las focas, apostada en una roca, hace un acrobático salto en procura de la presa, mientras su compañera, más cómoda, se conforma con contemplar la celebrada escena desde abajo.



MEDALLA RECORDATORIA EN ALEMANIA

Con motivo de la reincorporación del servicio militar obligatorio, las autoridades alemanas han acuñado esta medalla conmemorativa que lleva la fecha 16 de marzo del presente año, en que la nueva ley entró en vigor, y que tanto dió que hablar en las esferas políticas mundiales.

UN CASINO FLOTANTE EN LONG BEACH

"Tango" es el nombre que le han puesto a este buque que, anclado mar afuera en la citada playa norteamericana, no es más que una gran sala de juego. Las leyes no le alcanzan en virtud de encontrarse a más de mil metros de distancia del territorio. Fué construido en Escocia y participó en la guerra mundial. Un millón de dólares fueron gastados en su refaccionamiento.



EL PROFESOR PICCARD OFRECE UNA CONFERENCIA EN VARSOVIA

A la izquierda puede verse al sabio profesor Augusto Piccard, durante una conferencia dada en la Sociedad de Física de Varsovia, y cuyo tema central era el de una nueva ascensión a la estratosfera. A la derecha aparecen el profesor Moscicki y un grupo de autoridades en la materia.

Fotografía y en el comentario

MANIFESTACION OBRERA EN NUEVA YORK

Con motivo de la celebración del 1º de mayo, fiesta mundial de los trabajadores, más de cien mil comunistas y socialistas se volcaron en las calles neoyorquinas. El desfile se realizó normalmente, pues la policía para nada tuvo que intervenir, a pesar de que los discursos que se pronunciaron fueron violentos.



EXPERIMENTO HECHO POR LA SOCIEDAD AERONAUTICA REAL EN HAYES (INGLATERRA)

Diversos industriales ingleses hacen experimentos para imponer el traje de amianto en los aviadores, ya que éste ofrece la ventaja de protegerlos en caso de incendio. Con frecuencia se hacen demostraciones prácticas, una de las cuales reproduce la presente foto en la que se ve a un aviador saliendo ileso de su cabina después que su aparato ha sido incendiado.



EXTRANO CASO OCURRIDO EN SANTA CATALINA (CALIFORNIA)

Estos dos niños de tres años y medio de edad se llaman Humberto y Rodolfo Ríos, y aunque no lo parezcan son mellizos. Uno de ellos es albino. Viven en la isla de Santa Catalina, y actualmente son objeto de investigaciones por parte de eminencias médicas que no pueden explicarse tan extraño fenómeno. Ambos son hijos de padres mexicanos.



MOVIMIENTO DE LA CINEMATOGRAFIA EN LA CAPITAL ALEMANA

La presente fotografía muestra el instante en que es inaugurado el Congreso Internacional de Cinematografía en Berlín. Asistieron delegados de los principales países mundiales, y es una franca comprobación del auge que el séptimo arte está cobrando también en la tierra de Hitler.

ENTRE LOS LABERINTOS DE LA CASA DE LA LEY

Uno de los corredores de la Casa de la Ley. Su aspecto sombrío realmente impresiona. El paso por allí es de suponer el efecto moral que debe producir en los acusados, es decir, siempre que no se trate de un profesional del delito, pues éste es más que posible que aproveche la penumbra reinante para intentar una fuga, cosa que a veces ocurre

De afuera no se puede negar imponencia a la Casa de la Justicia. Sus gigantescas columnas dóricas, sus gruesos muros, sus amplios portales, recuerdan la grandeza de la arquitectura helénica. Pero ¡cuán distinta es por dentro! Un laberinto de túneles y pasillos capaces de desorientar aun al mismo mayordomo, que ya lleva cerca de tres décadas en el edificio.

Breve aventura de un repórter de justicia de instrucción. Es posible ascender al tercer piso sin cruzar el primero y el segundo. La tragedia de un colega que fué a dar a la alcaidía.

LA primera vez que me interné en la Casa de la Ley un estremecimiento conmovió mi cuerpo. Tuve que ponerme el sobretodo no obstante hacer afuera un magnífico día de sol.

No era emoción lo que me helaba la sangre. No iba yo en carácter de acusado o acusador, sino simplemente a hacerme cargo del puesto de repórter de justicia de instrucción que un diario local acababa de confiarme.

Dentro del edificio, una temperatura de cámara frigorífica atentaba contra la salud de los visitantes.

— Suba al tercer piso — me informó el or-

El patio central de la residencia de nuestro poder judicial. Es posiblemente el único paraje de la casa donde la luz natural penetra. En él tuvieron lugar las deliberaciones de la Primera Conferencia Panamericana. No obstante, como puede verse, sólo ha sido colocado hasta hoy un pequeño trozo del friso que debe cubrir una parte del muro.

¡Deténgase! ¡No siga adelante! Si da unos pasos más, irá a parar a la alcaidía, y de allí quizá no lo dejen salir. Así como éste, tortuosos y fúnebres son todos los pasillos del edificio. El tipo más común con que se tropieza en los Tribunales es el que pregunta: "¿Dónde queda tal o cual oficina?"

En 1910 se realizó la Primera Conferencia Panamericana en el Palacio de los Tribunales. Sin embargo, hay todavía muchos rincones del edificio que ofrecen este aspecto de obra en construcción, completamente abandonada.



Impresiones por

ROMULO RODRIGUEZ ZELADA

denanza a quien le pregunté la ubicación de los juzgados en los cuales debía desempeñar mis funciones.

Caminé hasta un amplio hall, bañado por torrentes de luz que penetraban desde un altísimo techo de vidrio. Allí funcionaban dos ascensores. En la puerta de uno se destacaba un letrero que prevenía: *Reservado*. En el del frente, cada vez que se abría, producíase una verdadera tremolina entre la gente que intentaba abandonarlo y la que pretendía penetrar en su interior.

Me agregué al último bando. El primer ataque fué para mí un descalabro completo. Menos mal que pude salvar el sobretodo intacto. En vez de conseguir aproximarme más a la entrada, los que salían me arrastraron varios metros atrás.

El espectáculo realmente divertía. Muchos de los que habían bajado y querían irse, se quedaban dentro y eran vueltos a ascender, pese a sus airadas protestas.

En el otro ascensor, en cambio, subía y bajaba solitario el ascensorista, bostezando de aburrimiento.

SOÑANDO EN EL PARTENON

Por tres oportunidades fracasé en mis intentos de penetrar en el ascensor para todos. En vista de ello, y respondiendo a la norma de que cuando se fracasa por tercera vez en una empresa, debe abandonársela y emprender otra, que he hecho práctica disciplinaria, decidí ganar la escalera más próxima.

Tuve buen cuidado, mientras escalaba los peldaños, de contar los pisos que dejaba abajo.



Planta baja... Primer piso... Segundo... y tercero...

Estaba, pues, ya en mi destino. Me lancé por un pasillo. Leí los rótulos pegados sobre cada oficina. Era inútil. No conseguía dar con el nombre de ninguno de los magistrados o secretarías de cuya nómina me había munido a fin de poder iniciar ordenadamente mis tareas de buscador de noticias.

Fuí a dar a un amplio pabellón, cuyo aspecto me dejó sorprendido. Los muros estaban sin revoque. De las enormes columnas dóricas que sostenían el techo, los capiteles se habían caído o amenazaban desprenderse. En el piso, sobre el cual afirmaba mis pies, faltaban las baldosas en grandes trechos. Montones de ladrillos y tablones se hallaban diseminados sobre los cuatro costados.

De pronto ocurrióme estar ante las ruinas del Partenón. Olvidé mis quehaceres. Mi curiosidad buscaba los celebrados frisos de la procesión de las Panateneas. La penumbra y la soledad que me rodeaban animaban mis divagaciones.

En el instante en que iba a maltratar al pobre Fídias con el elogio de su obra, el estruendo provocado por la caída de un trozo de argamasa desprendido de una arcada, me volvió a la realidad.

UN TERCER PISO QUE RESULTA SER EL QUINTO

Otra vez me puse a la busca de los juzgados de instrucción. Como se sabe, son diez, y cada uno cuenta con tres secretarías, pero ninguna aparecía. No vi otro remedio que declararme vencido y acudir



"¿Esto es el túnel misterioso de algún castillo encantado?". preguntará el lector al ver esta fotografía. Trátase, simplemente, de uno de los corredores de entrada al Palacio de Justicia. ¡Imagínese el lector lo que será más adentro!...

a un segundo ordenanza que pasaba cerca, cargado de expedientes.

— En el tercer piso — me respondió secamente.

— ¿Acaso no estoy en el tercero?

— No. Este es el quinto.

Se fué, dejándome más desorientado todavía.

"¿Puede ser posible?" — me preguntaba, desconcertado. — "¿Habré subido dos pisos de más sin darme cuenta?"

Sin conseguir recobrarme de mi perplejidad me dirigí después a un hombreito desaliñado, vestido de negro y que me observaba con aire catador.

— Dígame, señor, ¿éste es el quinto piso?

— En efecto.

— Pero si yo he subido desde la planta baja hasta aquí contándolos para no equivocarme.

— Sin embargo, se ha equivocado. Aquí, éste es el quinto piso, aunque se encuentre en tercer término sobre la planta baja.

— ¿Así que para estar en el tercero tengo que descender dos?

— Es así.

— Pero ¡si ése es el primero! — me rebelé. — ¿Por qué le van a llamar tercero?

— Las leyes no se discuten ni analizan, amigo. Se sufren. Baje usted al primer piso y se encontrará en el tercero.

EXTRAVIADO ENTRE EL LABERINTO DE LAS LEYES

Resignado, bajé al primer piso, que era el tercero, y que para más adelante me ofrecería la ventaja de alcanzarlo sin necesidad de trepar al primero y el segundo.

Entré en un corredor. La luz era tan escasa, que para percibir las letras de una plaqueta que alcancé a distinguir estampada contra el marco de una puerta, tuve que encender un fósforo. No era allí ningún juzgado ni nada parecido... "Para caballeros"... decía.

Proseguí mi búsqueda. Ya en franco tren de aventura caminé resueltamente por el corredor, que desembocaba en otro más oscuro

(Continúa en la página 55)

Yo lo conocí una tarde por casualidad. Lo crucé, camino de la montaña, en su burrita retardada. Me pareció un indio manso y perezoso, sin historia y sin porvenir. Se llevó la mano al sombrero y se fué por el camino abajo, mientras mi automóvil enfilaba camino arriba, con ganas de aire alto. Algo me turbó el ascenso: los ojos del indio. Sugestión quizá, prendida a los nervios por el calor y el tinte granate y violeta de las piedras. Pero los ojos del indio, ciertos de mansedumbre, humildes de agachados, iban cerca de mi espíritu, camino del aire alto. En el valle lejano me parecía que alguien iba a susurrarme su nombre. Y así fué. La india Nicolasa, con cien eternidades, madre y abuela de dos bellezas coyas, me dijo que aquel hombre era Ramón, "de la mirada que no decía nada, nada", Ramón... ¡Válgame Dios, si hasta se santiguó al nombrarlo!

Vino al valle de quien sabe qué ramal de montañas o qué despeñadero. Nunca se supo de su lugar de nacimiento. Dieron cuenta de su presencia la burra atada a la estaca y una lona levantada, simulando vivienda. En las madrugadas subía al vehículo de sangre, rumbo a la montaña; iba descubriendo el amanecer por las quebradas y se aparecía en la ciudad junto con la luz del sol. Allí compraba cueros, regateando las moneditas, y con fuego en las ropas, al apretar más el sol, volvía a la lona para improvisar la merienda. La nieta de Nicolasa, quinceañera, de trenzas caídas, de boca sensual, de pechos apesadumbrados, de pantorrillas color bronce, fué la curiosa. Se "allegó una tardecita" junto al indio y le dentó a char-



de luz son interminables en la montaña, y la coyita necesitaba la noche; no sabía para qué la necesitaba. Quizá intuyó que con las sombras Ramón llegaría a su rancho.

Y fué en noche subida, al empezar el novenario de la Virgen.

—¿Ande está tu máma?

—En la prucesión.

—¿Y tu agüela?

—En la prucesión.

—¿Me dais agua?

—Máma guardó la que tenía, pero entrá.

Empezaron a buscarla con avidez. Agua, que hacía dos años no caía del cielo; agua por la que se hacen leguas y leguas hasta la primera vertiente. Dentro de un cacharro, bien tapadas las dos botellas, la encontraron. La muchacha miró asustada.

—¡No están abiertas!

Los OJOS del INDIO RAMÓN

lar". Era la hora azul, cuando el sol se va acostando entre los picos, cuando los perfiles de los cerros se van volviendo color plomo, cuando dan ganas de recostar la cabeza en alguna parte, hasta que se haga noche.

—¿De dónde venís vos?
Ahí nomás le entraron a contestar los ojos del indio Ramón. Como agua de azúcar se resbalaron por el delantal; como flor de retama los olió con todo el cuerpo.
—¿Y de ánde? De yo no sé qué lugar.
La coyita atrevida se le puso de frente.
—¿Y sois loco? ¿Cómo no hais de saber de ánde?

Tardó la respuesta, hasta que vino de un brazo estirado que señalaba la lejanía:

—De allá.
Miró la muchacha sin ver y le dió la espalda ofendida. Ramón la dejó ir sin una sola probabilidad.

Al llegar a su rancho, iba un poco más mujer. La vieja Nicolasa saboreaba un vaso de vino negro.

—Aquél dice que no sabe de ánde viene.

—La Virgen te castigó por curiosa.

Esa noche la "pilló" la sombra y la otra sombra. Ella no sabía bien si era el perfil de la montaña o la estatura del indio Ramón que se agigantaba hasta tocar las nubes.

Se fué adormeciendo con el primer rayo de luz, y hubiera jurado, para sus adentros, que los ojos del indio le entonaban el arrorró.

Al día siguiente esperó que la burra tornara con el sol alto, y le atajó el paso.

—¿Y cómo te llamás vos?

Fué mansa la respuesta:

—Ramón.

Le dijo el nombre y se fué al paso de la burra, más mansa que él.

La coyita lo vió alejarse, y de rabia o de gusto se deshizo una trenza maquinamente, para volver a rehacerla. Así entretuvo sus dedos, los bajó para estirar el delantal y entró en su rancho, con las pupilas vueltas a la carpa y el corazón en un ir y venir por el camino.

A partir de ese minuto empezó a mermar su apetito y a retardarse el sueño. Las horas

...estaban enfermos de lejanías y seducían a las mujeres

—¿Y eso?

—Que máma va a cair en cuenta de que la saqué.

El indio no dijo nada, pero la miró en los ojos. Se ruborizó la coya, saltó un tapón entre sus dedos nerviosos, y el chorro cristalino colmó el tarrito de Ramón. Hundió sus labios hasta empararlos, y de puro enriquecido, dejó derramar agua por los bordes de la boca, por el cuello y por la carne del pecho. Se abrieron sus pupilas sobre el jarro, y al final quedaron su sonrisa y el cansancio de su garganta levantada.

—¿Tanta sed tenís?

—¡Tanta!

Aprovechó la coya el momento de intimidad, y como sin darle importancia a la ac-



ción, le puso la mano sobre el hombro.

—¿De dónde sois, Ramón?

Se ahuecaron otra vez los ojos de él, y empezó a caminar hasta la puerta, sin retirar a mano de la muchacha.

Apretaba un calor seco, y la luna estaba allí, a dos pasos de la pareja. Ramón la vió, y receloso, se puso en guardia de sus propios instintos.

—¿Y a vos qué te importa?

Se torció la boca de ella en un mohín de rabia, y guapa, inconsciente, le clavó los dedos de quince años en el brazo descubierto.

Ni siquiera tuvo Ramón un gesto distinto; le dió la espalda y se fué, pisoteando la luna. Ya alejado, un sollozo cruzó la noche, y el indio paró la marcha. Vió en su mano el jarro vacío, sintió en el pecho la humedad del agua regalada, y lento, como quien se dispone a cumplir una obligación, desanduvo lo andado hasta llegar a ella. A corta distancia, dijo:

—Chei, yo no vengo de ninguna parte; yo no vengo nunca; siempre voy.

Así se separaron. Por el camino del amanecer los juntó el sendero: ella, casi corriendo, colorada; él, camino del poblado. Se paró la burra, y el indio, casi sorprendido, preguntó esta vez:

—¿De ánde venís?

—De la vertiente; pa que máma no se dé cuenta jui a llenar la botella.

Ya separados, partió el grito indio:

—¡Chei, chei!...

Se volvió la moza.

—¿Cómo te llamás?

—Pastora.

Ya tuvo bastante para el resto del camino. Al enfilarse la quebrada, cuando lo agarraron en abrazo las dos filas de montañas, Ramón soltó una carcajada guaranga.

—¡Jua, jua, jua!... ¡Pastora!...

Y el eco retransmitió, como un sonido incoherente: "¡tora!"

Recién se asustó el indio, como si acabara de hacer público un secreto, y se le antojó que las piedras eran oídos y que el mundo entero sabía, por fin, algo suyo.

El regreso lo recogió huraño. Dió un rodeo largo y distinto para llegar. Al caer el sol, le cruzó un pensamiento dañino: él tenía ganas de tener sed. Y tuvo sed; decidido a calmarla, miró para el rancho de Pastora. Por el sendero venía la muchacha, al viento el delantal, con la blusa pegada a los senos.

contrario. Nunca fueron más ágiles las piernas del indio y más inseguras las de la coya, que a pocos pasos se resbaló junto a un tronco. Los brazos del indio, encendidos de coraje, fueron por su cuerpo, y cuando las manos tocaron la carne de la muchacha, el eco de la montaña empezó a repetir el sonido monótono de un candombe.

Se deshizo la caricia.

—¿Y eso?

—La segunda noche de novenario. Empiezan a pasear la Virgen.

Se interpuso la imagen entre ambos, y los dos miraron la luna y las estrellas. Sin querer, se arrodillaron, y de la mano emprendieron el regreso. Ya en su carpa, el indio le regaló la mansedumbre de sus pupilas.

—¡Muchas gracias por el agua!

La luna resbalaba por otra noche inútil.

CUENTO Por CONCEPCION RIOS

Al levantarse Pastora sintió la primera angustia. Por más que hiciera tordo con las manos sobre los ojos, no avistaba por ningún lado la carpa del indio. Le entró una certeza y un dolor. A la siesta dejó caer lagrimones sobre la falda de la abuela. A la noche fué a la "prucesión" con una esperanza. Mientras el ruido hueco de cajas y candombes buscaba

refugio en el valle lejano; mientras los coyas subían en burras o a pie por la montaña, Pastora inventaba un ruego hecho de rabia, de dolor, de deseo, de ternura.

—¡Virgencita india, que Ramón tenga se, y que se guelva!

Tuvo urgencia en el regreso, y le faltó tiempo para tirar sus ojos hasta el rancho. Vió una burra conocida, distinta a todas; una burra que ella quería sin haberle pasado nunca la mano por el lomo. No pudo contenerse; se tiró en el suelo y besó la tierra. La madre tuvo miedo del embrujo y la contempló atónita; la abuela echó una pitada, y dijo:

—Parece que golvió Ramón.

Pastora no pudo oír; ya iba disparando barranca abajo.

La madre arriesgó:

—Esa anda loca.

—Y déjela usté — contestó la vieja.

Allá abajo se perfilaba la pareja de espaldas a la luna y se tejía el diálogo.

—¿Y ánde vas a dormir esta noche?

—Aquí, en la tierra.

—¿Y por qué te juiste?

Se acercó decidida:

—Tomá, Ramón.

—¿Y eso?

—Pa vos.

Y le entregó una botella con agua. Ramón no tuvo tiempo de pensar. Le arrancó la botella, hizo un hueco en la mano, lo llenó de agua, depositó la botella en el suelo, tomó a la india con la mano libre y le refregó la cara con el líquido. Rió, defendiéndose, la muchacha, y cuando pudo soltarse, enfrentó corriendo el camino

—¿Quién se jué?

—Y... vos.

—Yo vine.

Terco, pisaba el suelo bien fuerte. Ella no insistió; se fué al encuentro de la abuela y la madre, que ya iban llegando. El se tendió boca arriba y se adormeció mirando las estrellas. Pasaron tres días largos de silencio y de espera. La india Nicolasa miraba al amanecer y al anochecer la lejanía, y miraba también la cara de su nieta, con las ojeras ahuecadas, los pómulos filosos y la frente fruncida en un ceño adusto. De cuando en cuando, sin preguntar nada, porque todo lo sabía, arriesgó un consuelo:

—Ahura nomás se aparece Ramón.

Y se cumplió su predicción. Volvió más humilde y más agachado que nunca, levantó la carpa en el mismo sitio y lo vió la montaña camino de la ciudad en todos los amaneceres.

Tenía que suceder un día cualquiera, y sucedió. Quizá el sol se puso más temprano, quizá el aire fué más pesado, quizá la montaña se tiñó de otro color. Se dieron un beso largo y sintieron el mismo perfume de la misma tierra. Nada más... Pero de ahí a entonces yo pude conocer a la Pastora, con el talle enflaquecido, los tobillos huesudos, los ojos yéndose para adentro.

—Y esta chica, ¿qué tiene? — le pregunté a la "agüela" Nicolasa.

—Los ojos del indio Ramón — fué la respuesta.

Y ante mi asombro, la vieja me explicó, santiguándose:

—Esta se "embalucó" con sus ojos, y hasta llegó a besarlo. Ahura está flaca de pensarlo p'adentro y no duerme de soñarlo... Y él, como si nada, como quien ve pasar un chivo...

Me mordió la curiosidad y quise saberlo. Inventé historias y dramas con las fantasías, hasta llegar a la carpa del indio Ramón. Lo encontré en cuclillas, tomando vino.

—¿Aquí venden cueros?

—Sí, niña.

Tomó confianza, y cuando le aseguré que era de Buenos Aires y me iba al día siguiente, me miró con tamaños ojos y me dijo:

—¿Se va?

—Mañana.

—Yo también.

—¿Cuándo?

(Continúa en la página 55)



PARA LAS MADRES

Por EL MEDICO DE GUARDIA

LAS ECZEMAS

Las eczemas no son tan difíciles de combatir como usted se figura. En muchas ocasiones hemos dado en esta página recetas para hacerlas desaparecer. Por lo visto usted no se ha fijado. Así, pues, vamos a darle una receta que le será útil.

He aquí los ingredientes de que se compone:

Vaselina	30 gramos
Oxido de cinc.....	1 "
Glicerola o almidón..	10 "

Esta pomada es de fácil uso. Se aplica en el momento de acostarse. A la mañana, al levantarse de la cama, es necesario lavar bien las partes enfermas.

Cdo. a "Julia", de Olivos.

LA SAL

Es como usted dice. La sal, adicionada al baño, le comunica facultades vigorizantes, por el estilo de las que posee el agua de mar.

Puede realizar ese ensayo a que se refiere.

Cdo. a "Lectorcita", de Morón.

DURANTE EL INVIERNO HAY DIAS EN QUE LOS PARQUES CONVIDAN A TOMAR EL SOL. EN ESTOS DIAS LAS MADRES NO DEBEN TENER SUS NIÑOS ENCERRADOS ENTRE LAS FRIAS PAREDES DE SU CASA

RESPUESTA

Nosotros no podemos aconsejarle respecto a lo que nos consulta. Lo que debe usted hacer es obrar por su propio impulso, o, en su defecto, someter el asunto a sus familiares.

La operación, desde luego, es difícil; esto no debe olvidarlo usted.

Cdo. a "Ema", de Lincoln.

DIVULGACIONES MEDICAS

LA RABIA

A fin de satisfacer las varias preguntas que nos hacen algunas lectoras del interior con respecto a la rabia, vamos a reproducir a continuación un artículo tomado de una publicación científica, en que el autor explica clara y sucintamente el proceso de este mal, casi siempre de fatales consecuencias.

He aquí reproducido el artículo en cuestión:

"La rabia no es otra cosa que una enfermedad infecciosa que se transmite directamente a la especie humana por medio de las mordeduras de los animales que la padecen. El perro es el animal que más frecuentemente la trasmite al hombre. Pero no es indispensable — según algunos investigadores — la mordedura para originar el contagio; cualquier objeto contaminado por la saliva del animal enfermo puede propagar la rabia, siempre que aquella haya sido puesta en contacto con una herida.

"Con frecuencia las uñas del animal

se hallan manchadas con la baba infectada y ellas sirven para abrir la puerta de entrada al virus rábico, de igual modo que la mordedura.

"Esta afección presenta en su evolución cuatro períodos. Incubación, invasión, excitación y parálisis generalizada. El período de incubación, puede durar de una semana a cincuenta o sesenta días, y aun más. Esto depende de varias causas; pero muy especialmente de la mayor o menor proximidad de la herida a los centros nerviosos; por ello sucede que las mordeduras en la cara o en el cuero cabelludo originan los accesos de rabia mucho más pronto y con mayor intensidad que los que asientan en los pies. El segundo período o de invasión se caracteriza por la aparición de algunos síntomas entre los cuales se destacan: la cefalalgia, el cambio de carácter, tristeza, apatía, vómitos, prurito, malestar indefinido, tendencia a la deambulación constante, etc.

"En el tercer período aparecen ya los fenómenos de excitación nerviosa. El espasmo de la laringe, de donde deriva uno de los síntomas más conocidos de esta enfermedad: la hidrofobia, o sea el horror al agua; la contractura dolorosa de los músculos, los calambres, y la hipersensibilidad dolorosa de los sentidos. La excitación psíquica, adquiere en este período su máximo de intensidad.

Juegos groseros



A los muchos juegos que hemos censurado desde esta misma página, cabe agregar el que informa la presente fotografía. La práctica del toreo, tan ajena a nuestras costumbres, es, asimismo, seguida por muchos chicos, en el curso del cual se enardecen al extremo de llegar a lastimarse.

Es muy lamentable que en la actualidad las criaturas no tengan más pasión que por los juegos bruscos y peligrosos. Con el de la pelota han llegado al colmo. No hay calle, ni potrero, ni parque donde chicos de toda edad no practiquen este juego, a veces perjudicial para su precaria salud y, siempre molesto para las personas.

¡Y pensar que hay millares de juegos entretenidos, útiles y, sobre todo, que no ofrecen peligros de ninguna clase!

"El cuarto período se caracteriza por la aparición de la parálisis, que conduce rápidamente a la muerte del enfermo.

"La rabia, enfermedad mortal una vez aparecida, tiene en la vacunación antirrábica preventiva su más eficaz y brillante tratamiento. Todos los países, y con especialidad el nuestro, cuentan con institutos especiales, "Institutos Pasteur" (en homenaje al sabio francés, descubridor de este tratamiento) en donde gratuitamente se atiende a toda persona mordida por un animal sea éste rabioso o no. Siempre que se pueda debe llevarse el animal mordedor para que se lo estudie en ese instituto y en el caso, frecuente por desgracia, en que no sea posible esto, al herido debe aplicarse sistemáticamente la vacuna, única garantía para preservarse de esta enfermedad de pronóstico tan sombrío cuando se le permite evolucionar sin tratamiento."

RESPUESTA

Cuando vuelva a ocurrirle un caso semejante, debe usted acudir inmediatamente al médico. Desde luego es de desearle que no se vea nuevamente en ese caso, por más que ese género de dolencias suelen repetir.

Llamar en seguida al médico es la

mejor recomendación que podemos hacerle.

Cdo. a "N. de R.", de Ceres.

LA JAQUECA NERVIOSA

Nos pide usted un remedio para combatir su jaqueca nerviosa, y le recomendamos la siguiente solución:

Guayacol	1 gramo
Mentol	1 "
Alcohol absoluto	20 gramos

Esta solución puede usted emplearla del siguiente modo: tome una muñequita de algodón y empápela en ella y apliquesela sobre la piel, procurando no hacerlo sobre esas partes en que el tejido es más suave y, por consiguiente, ofrece menos resistencia. No debe hacerse más que tres curas diarias. Hacémosle presente que este tratamiento que le indicamos es para usted, esto es, para personas adultas. La piel de los niños es de por sí tan delicada que no podría resistir estas aplicaciones.

Cdo. a "R. M. de A.", de Azul.

PARA TENER CONTENTO A UN NIÑO DEBE DARSELE JUUE- TES. SON UNOS EGOISTAS ESOS PADRES QUE, POR NO GASTAR, PRIVAN A SUS HIJOS DEL CODICIADO JUGUETE QUE ES UN COMPLEMENTO DE SU SALUD; PORQUE LES DA ALEGRIA.

LOS DULCES

En efecto, los dulces son beneficiosos para los niños. Aunque su nena sólo tiene siete meses, puede ayudar el pecho que le da con alguna harina, ya que así se lo ha recomendado el médico. También puede usted darle un poco de dulce de leche o de jalea; en la seguridad de que le será beneficioso.

Cdo. a "Madre primeriza", de A. Jonte.

RESPUESTA

En usted está tomar esa determinación. Nosotros no podemos aconsejarle nada; pues no tenemos las suficientes referencias para proceder con seguridad.

De todas maneras, si usted no está conforme con ello, es muy dueña de obrar como más le convenga.

Cdo. a "Señora Engracia", de Salta.

PARA LOS PIES

Cuando se tiene olor desagradable en los pies, lo que conviene hacer es lavárselos dos veces por día con nueve partes de agua y una parte de formol. Hecho esto, deben empolvorearse con la siguiente mezcla:

Acido salicílico.....	7 gramos
Alumbre calcinado..	60 "
Tanino.....	7 "
Talco	120 "
Esencia de bergamola	10 gotas

La otra pregunta que nos hace no la entendemos. Tendría que aclararla.

Cdo. a "Lectora asidua", de Bragado.

CUANDO su NIÑO dé MUESTRAS de SENTIRSE MAL, PONGASE en GUARDIA



más llamativo que el de Cecil Graves. Lottie reparó en ese detalle deslustrador y se sintió fraternalmente atraída hacia el guardián del orden público. Este se enamoró a tal extremo de la joven, que muy poco tiempo después de conocerla le hizo proposiciones matrimoniales. Lottie se sintió invadida por el desconcierto y solicitó unos días para responder.

Transcurrido ese lapso sin que se le ocurriera ningún expediente salvador, se encontró nuevamente con el resuelto policía:

—¿Y bien? — inquirió P. C. Smith.

HISTORIA DE LA MUJER QUE TUVO DOS HOGARES, DOS

POR

JOSE LUIS SALCEDO

CUANDO el agente de policía Smith me pidió casarse conmigo, me sentí incapaz de decirle que ya tenía un marido. Y en estas condiciones, ¿qué otra cosa podía yo hacer sino casarme con él?"

Así explicó, según el "American Weekly", de Detroit (Estados Unidos), el origen de su carrera de bigama la señora Lottie Agnés Graves-Smith. Y la cuestión es clara, pero lo que se explica menos claramente, es el milagro que le permitió tener durante más de un año dos hogares, en cada uno de los cuales la esperaba un marido satisfecho, amoroso y confiado.

Veamos cómo fué la cosa:

Lottie, graciosa morochita de veinte años, se casó con Cecil Graves, empleado del subterráneo de Londres. La atraía poderosamente el uniforme y no vaciló un momento en darle su corazón y su mano al apuesto uniformado, que era Mr. Graves.

La pareja se instaló en una linda casita de Hammersmith, y durante ocho años Lottie, esposa ejemplar, cuidó de su esposo y de su hogar con verdadero celo. Mas he aquí que un día conoció a P. C. Smith, agente de policía. Esto equivale a decir que P. C. Smith tenía un uniforme mucho

—¡Es imposible, imposible! — respondió la joven.

—¿Imposible?... ¿Y por qué?...

Ante la mirada del rendido agente, Lottie comprendió que no le podría confesar que era casada. No tenía otro remedio que aceptar el ofrecimiento. Y se decidió:

Veamos ahora cómo esta mujer, plena de recursos, se las arregló para organizar su doble existencia y tener dos hogares, dos felicidades, dos maridos con uniforme y... un solo fin verdadero.

P. C. Smith se enteró, sin gran sorpresa, de que su mujer trabajaba algunas horas por día en un hospital. En cuanto al primer marido, Mr. Graves, que jamás durante ocho años había tenido queja de ella, no tuvo el menor inconveniente en creer la misma historia, con la pequeña diferencia de que el trabajo en el hospital era de noche en vez de ser de día. De esta suerte, Lottie planeó su campaña como un general antes de dar una batalla. Y, además, ambos maridos quedaron encantados de la previsión y gran espíritu de su compañera, pues ella les dijo:

—Mi sueldo del hospital será ahorrado casi íntegramente. Eso nos pondrá a salvo de cualquier contratiempo. Hay que pensar en el mañana.

Durante un año, Lottie pasó los días con su primer marido, y las noches con el segundo. Y lo singular es que ambos hombres se sentían maravillosamente felices.

Tenían una mujercita que se ocupaba de todo. Ambas casas eran un modelo de limpieza y de orden. La esposa los acompañaba en las alegrías y las preocupaciones. Ambos uniformes estaban siempre planchados y flamantes. Y, además, Lottie era una excelente cocinera. Los dos hombres tenían, naturalmente, gustos distintos en lo que atañe a la repostería, pero ella no se sintió nunca mortificada por tal circunstancia, y — esto es muy importante — jamás se equivocó en cuál de ellos era el que gustaba de tal o cual plato. Los adormecía con su afecto. Quizá la hiciera mostrarse más amante el temor de que su secreto fuera descubierto algún día. Mas lo cierto es que ambos maridos estaban llenos de indulgencia y bondad para con ella, y que, como la historia del puesto en el hospital era pura invención, no le fué en ningún momento difícil fijar las horas que



A Smith le gustaban los brioches caseros y Lottie se los hacía riquísimos.

le eran necesarias para mantener una tan extravagante y vidriosa situación.

Mas hete aquí que, al temor de ser descubierta, se unieron muy pronto diversos fastidios. Como ambos maridos la sabían buena administradora, eran generosos con ella, y ella, claro está, pudo comprarse así vestidos por partida doble y gastar perfumes finos y hasta alhajas legítimas. Siempre le había gustado ir a bailes y fiestas, y acaso, al contraer el segundo matrimonio, creyó que tendría mayores oportunidades de diversión. Grave error que la hizo fracasar. Con dos maridos que se desvivían por verla contenta, con lindas toilettes para lucir en teatros y paseos, y con dinero sobrado para darse cualquier gusto, ella, esclava de sus obligaciones conyugales, no tenía materialmente tiempo para nada.

Pues si bien es cierto que le sobraban los vestidos, los perfumes y las joyas, tampoco deja de serlo que tenía a su cargo más escobas, más cacerolas, más hornos y más plumeros de los que, humanamente, puede blandir y usar una sola ama de casa. De ahí que, cuando sus pesadas tareas le daban un respiro, ella preferiera echarse a dormir, ora rendida de fatiga, ora temerosa de que, si salía con Smith o con Graves, los amigos de Smith o de Graves se enteraran de su "otra vida".

La falta de sueño fué una de sus mayores torturas y agravó en gran manera la situación: poseer dos casas y tener dos maridos es un trabajo que abarca las veinticuatro horas del día, y que Lottie no recomendaría hoy a ninguna mujer, a me-

te a una sonrisa de su segundo marido:

— ¿Lo has encontrado?...

— Aquí está.

Sacó el hombre un estuchecito del bolsillo y lo abrió ante los aterrorizados ojos de su mujer. Pero no era el anillo perdido lo que encerraba. No. Era otro, flamante, de platino, y en cuyo interior estaban, gra-

y llevó la mujer, bañada en lágrimas y llorando, él mismo a la comisaría próxima, donde hizo la denuncia correspondiente.

Ambos esposos se hicieron presentes en el juicio — ¡y cosa singularísima! — declararon en favor de la mujer, y pidieron para

FELICIDADES, DOS MARIDOS Y UN SOLO FIN VERDADERO

nos que quisiera que la tomaran por alienada.

Otra terrible preocupación era la de los anillos. Lottie tenía dos alianzas comple-



A Graves, en cambio, le encantaban los panqueques; y los de Lottie eran deliciosos.

tamente distintas y estaba obligada a cambiárselas a cada rato. Para librarse de esta tortura, las escondió y, tras de adquirir uno muy sencillo, dijo a cada uno de sus maridos que las había perdido.

Mr. Graves no le dió mayor importancia al asunto, pero, en cambio, Mr. Smith entabló el siguiente diálogo con ella, tres o cuatro días más tarde:

— No me resigno a que tu anillo haya desaparecido...

— ¿Y yo? — se apresuró a responder Lottie. — Todavía me duele la cabeza de buscarlo.

— Yo también lo he buscado — dijo solemnemente P. C. Smith. — Y como soy policía...

— ¡Qué!... ¿Lo has encontrado?...

La voz trémula de Lottie se quebró fren-

vadas, las iniciales de ambos y un corazón atravesado por una flecha.

Esta escena fué la última gota en el corazón rebosante de Lottie.

— ¡Ya no puedo más! — sollozó. — No puedo seguir mintiendo, mintiendo todavía, mintiendo siempre...

Y cayó como fulminada por un rayo.

Smith, para quien estas palabras carecían absolutamente de sentido, se apresuró a socorrer a la joven. No tardó la desventurada en volver en sí, empapada la cabeza y áspera la garganta del vinagre que su amante segundo esposo le había hecho respirar.

Al revés de lo que acontece en casos semejantes, lo que menos se le ocurrió fué preguntar en dónde estaba. Lo sabía perfectamente. Tan perfectamente, que a borbotones le confesó al atribulado P. C. Smith la verdad. Lo había engañado siempre. Su primer marido vivía y... vivía con ella... Y entre sollozos y tirones de cabello, la ya neurasténica señora Lottie Agnés Graves-Smith narró detalle a detalle, sobresalto a sobresalto, mentira a mentira, trajín a trajín, la vida que llevaba desde un año atrás...

Cuando se es policía se tiene, siempre, un deber que cumplir. Lottie debía ser arrestada como bigamia. Este fué el primer pensamiento de Smith, pero vaciló largamente porque la amaba con toda el alma. Fué un terrible caso de conciencia para el infeliz marido. Pero, a la postre, triunfó el sentimiento del deber,

P. C. Smith no tuvo más remedio que encastillarse en el deber y llevar su mujer a la comisaría.

ella la indulgencia del tribunal. Pero éste se mantuvo inflexible y la condenó a seis meses de prisión.

El juicio levantó gran revuelo y fué seguido con gran atención por la prensa y el público. Tanto Graves como Smith manifestaron que Lottie se había portado siempre como una buena mujer. Y no faltó un chusco que dijera por ahí que había batido un record, pues se había portado como una buena mujer por partida doble.

Y aquí termina la historia de la mujer que tuvo dos hogares, dos felicidades, dos maridos y un solo fin verdadero: la cárcel...



Esperaba la muerte...

(Continuación de la página 27)

Mientras todos estos acontecimientos tenían lugar, la desesperación de Dolores iba en aumento. A menudo pensó en el suicidio, cosa que no pudo llevar a cabo. Su metro de cadena le permitía moverse en semicírculo.

El histerismo hizo presa de la muchacha. En vano pedía socorro. Sólo las gaviotas respondían a sus gritos. Fue en uno de esos ataques de histeria que, después de dos meses de absoluta soledad, sus gritos fueron oídos por un grupo de marinos del buen navío "Neptune", buque corsario inglés, al comando del capitán Arbuckle. A excepción de éste, todos los demás desaparecieron al instante jurando que el lugar estaba poseído del diablo. Pero Arbuckle estaba hecho de otro material. Personalmente investigó el asunto. Y al darse cuenta de que los gritos partían de debajo de las dunas, rápidamente forzó la entrada de la prisión.

La escena que presencié dentro de la cámara fué indescriptible, pero lo que más asombro le causó fué el valioso tesoro.

En un día todo fué embarcado en el "Neptune", siendo al instante revelada la perfidia del capitán Salvez. No bien se izaban las velas, el "Neptune" descubrió un buque español hostil, que pronto se supo lo comandaba el hermano de don Salvez, quien volvía con este canalla insigne para recuperar su oculto botín.

En seguida Arbuckle desafió al enemigo, y aproximándose, lanzó los primeros cañonazos que dieron en el palo mayor, detrozándolo por completo y yendo a caer hacia un lado. Otra andanada barrió la cubierta del buque español, dejando un tendal de muertos y moribundos. El navío hispano enarboló bandera de parlamento. Entonces Arbuckle encabezó un grupo de marinos que se dirigió hacia el destartado navío, llevando a Dolores con ellos. Tan pronto como los españoles vieron a la joven, la victorearon débilmente reconociendo en ella a la hija del propietario del navío. Y una vez enterados de los pormenores de sus desdichas, consintieron inmediatamente en llevar a Salvez y a su hermano a Veracruz para entregarlos a la autoridades. Entonces Arbuckle, volviéndose a la joven que rescata, le dijo:

—Creí que, sería más oportuno que volvierais en vuestro buque.

—Señor capitán, me siento cómoda en su buen "Neptune". Además mis deseos son estar donde mi tesoro esté. ¡Y creo que me gustan... los ingleses!

Arbuckle la miró, atreviéndose apenas a creer lo que sus oídos oían. Jamás se le hubiera ocurrido que esta bien nacida hija de un grande de España pudiera devolver la estimación que él había sentido por ella.

Pero así fué. Dolores volvió al "Neptune", que ancló en Plymouth, donde, después de un debido intervalo, se casó con aquel "bravo inglés" cuya lápida recordatoria he visto en La Laguna, Gran Canaria.

Hojeando los últimos Libros

COMENTARIOS

por
ANIBAL PONCE

CARLOS A. ALDAO: "EL BRIGADIER GENERAL DON JOSE FELIX ALDAO"

Editorial "Tor" — Buenos Aires

Cuentan los cronistas del viejo París que durante varios años fué sumamente popular en las redacciones de los diarios un viejecito con aires de antiguo militar, que se presentaba a todas partes diciendo que era el mariscal Cambonne. Una sola cosa le preocupaba: dejar bien establecido que él nunca había pronunciado la palabra famosa que por "culpa" de Víctor Hugo le había dado renombre universal... Pero inútil era que el pobre viejo repitiera las visitas. Por más que se le escuchaba, nadie estaba dispuesto a complacerlo. ¿Qué valor podía tener el desmentido del Cambonne auténtico frente a ese otro Cambonne de la leyenda, mucho más real que el verdadero, mucho más viviente y perdurable? Cuando un gran escritor ha tomado entre sus manos a cualquier personaje de la historia, lo ha dejado impregnado de tal modo con sus propias pasiones, que es a veces tarea poco menos que imposible restaurar la fisonomía propiamente histórica.



Carlos A. Aldao

La imagen del viejo mariscal se nos vino a la memoria tan pronto empezamos a leer las páginas en que el señor Carlos A. Aldao intenta reconstruir la verdadera efígie del brigadier general don José Félix Aldao. El mismo autor declara en la página primera que comprende perfectamente la dificultad de la empresa.

"Estos apuntes — dice, — escritos con el único fin de aclarar el concepto en que públicamente es tenido el nombre de uno de nuestros más valientes paladines de la libertad de Sur América, van a tener que luchar con los nubarrones acumulados sobre él por la pluma de más de un escritor y la tradición que ello ha formado." Los "nubarrones" que Sarmiento y López, sobre todo, han acumulado sobre Aldao son tan espesos, que el autor de este libro dedica íntegramente la primera parte a mostrarnos su héroe a través de la obscura cerrazón.

Fácil es al señor Aldao mostrar la parcialidad de los acusadores y el crédito no muy amplio que es legítimo acordarles. Pero él a su vez, en tren de extremar la defensa, pasa de tal manera al ataque de los enemigos, que ya el lector empieza a su vez a retirarle la confianza... Que Sarmiento decía a menudo algo más de lo conveniente; que Vicente Fidel López contaba las cosas a su paladar; que José María Ramos Mejía formulaba diagnósticos psiquiátricos según las corrientes de sus simpatías o sus odios, son cosas todas que nadie podría negar y que de buenas ganas se reconocen. Pero cuando el señor Aldao pone este epígrafe a su capítulo sobre el partido Unitario: "Promotor de ambas guerras civiles con una única aspiración: apoderarse del poder, por el poder únicamente", todo el mundo reconocerá también que el señor Aldao incurre en los mismos defectos que critica. Defectos, en su caso, que no tienen ya la excusa de los contemporáneos.

Si se agrega a esto el desorden con que el libro está construido y los escasos atractivos de su prosa, se comprenderá que la eficacia del alegato resulte muy escasa. El propio autor lo reconoce con palabras leales: "Si el alegato en defensa de una causa justa ha sido pobre, perdónese. El motivo era rico en matices; la escena grandiosa; pero no he sabido hacerla resaltar. No he sido en vida sino soldado. Y si ello era demasiado para mí, no lo he llevado a cabo sin razón ni motivo: se lo debía a los míos, al ejército y a mí mismo."

Anibal Ponce

Sacrificio y bondad

(Continuación de la página 30)

contré. Una era vanidosa, la otra mentía; la de más allá, envidiosa; la de más aquí, déspota con sus padres; desobedientes todas, poco voluntariosas y malas. Por fin, tú, tú..., nunca mentiste, nunca envidiaste, fuiste obediente, amaste a tus padres. Buena, buena, ¡la única niña buena! La bondad tiene siempre recompensa. Para afirmar tus virtudes, mi hijo te vistió de corales. Te faltan sólo tres sacrificios, los más grandes, y habrás salvado a mi hijo.

—Estoy dispuesta a soportarles — dijo la pequeña. — Soy agradecida; tú y tu hijo me salvasteis. Lo que sea, bien venido; con tal de que tú recuperes a tu hijo, yo me someto.

Y así fué cómo la niña buena se quedó ciega, y perdió toda su hermosa cabellera, y la manita derecha.

El hombre silencioso, al cabo de tres días, apareció de nuevo. Tomó a la niña en brazos, besó su frente y se sentó con ella a la orilla del río. De pronto el río se agitó, luego se serenó, y en un coche de nácar y perlas, tirado por caballos marinos, apareció el hijo del pobre hombre. En el acto, la niña buena, que soportó en silencio todos los sacrificios y trabajos, que no se quejó nunca, recuperó los más hermosos ojos, los más brillantes cabellos y las manos más bonitas. El hombre silencioso dijo:

—Como tú soportaste paciente mis males, aquí está tu recompensa y la mía. Yo soy un rey; este es el príncipe, mi hijo. Tú serás su esposa.

En la carroza de nácar y perlas fueron por el espacio, el rey, el príncipe y la pequeña, que antes pasó por su vivienda a recoger a su madre.

Y fueron felices en tierras pródigas y en ciudades inmensas, los cuatro protagonistas de esta historia.

Una clase de belleza...

(Continuación de la página 41)

Los cepillos de cerdas más largas y separadas se usan más bien para las manos, pero no resultan tan buenos para limpiar las uñas.

Las manchas en la piel debajo de las uñas son debidas al uso de instrumentos de metal para limpiar las uñas. Los instrumentos de metal ponen la piel áspera, de manera que el polvo se adhiere a la piel y es casi imposible quitar las manchas. Sin embargo, el uso diario del cepillo enjabonado y la aplicación diaria de crema lubricante suavizan la piel, y gradualmente hacen desaparecer las manchas.

Las cremas y lociones para las manos son otras preparaciones de belleza, de las cuales la mujer moderna no puede prescindir. Después de lavar las manos, se las debe enjuagar con agua fría, secar bien, y cubrir generosamente con alguna loción. No es suficiente aplicar una loción o crema; hay que hacer un buen masaje para que penetre en la piel.

FIN

De JAIME FALCON

ANVERSO Y REVERSO DE LA ACTUALIDAD BIBLIOGRAFICA

● LOS TESOROS DEL REY BLANCO...

...novela póstuma de ROBERTO J. PAYRO, autor argentino que dió en el teatro, la novela y el cuento, un rico venero al acervo literario de nuestro país. El volumen editado por la SOCIEDAD AMIGOS DEL LIBRO RIOPLATENSE contiene, además, del mismo autor, el histórico relato "POR QUE NO FUE DESCUBIERTA LA MARAVILLOSA CIUDAD DE LOS CESARES".

● LA RAZON...

...en HOMENAJE AL BRASIL, ha editado un magnífico volumen profusamente ilustrado en colores, en el cual se contienen los ecos de la visita de los presidentes Campos Salles y Getúlio Vargas a nuestro país. Es, además, un componente de la grandeza territorial, industrial y económica del país hermano, documentado ampliamente con abundancia de informaciones e ilustraciones.

● POEMAS Y PALABRAS...

...de José Pedroni, es un volumen de poesías rebosantes de honda ternura y de un lirismo puro y cautivador que reconcilia con la buena poesía. Poemas de la madre, Poemas del ejército, Poemas de la enamorada del muro, Poemas tuyos, Poemillas de la niña mía, Poemas de pueblo triste, Poemas de la sombra, etc., constituyen el rico acervo de este interesante libro impreso por PORTER HERMANOS.

Angustiosa herencia

(Continuación de la página 5)

forma; le había contestado todas sus cartas y no olvidó ninguno de sus cumpleaños, pero esto no significaba que aún lo amaba.

Un gran piano de cola se distinguía en un rincón de la bien amueblada pieza... En un impulso irresistible, arrojó el cigarrillo, cruzó la habitación y sentándose ante el piano dejó que sus dedos, un poco endurecidos ya, corrieran ligeramente sobre el teclado, esparciendo en el ambiente sonadoras melodías. Hacía años que ya no tocaba ni cantaba. De repente echó hacia atrás su cabeza y cantó...

Oyó pasos en el corredor, y se abrió la puerta.

Una joven se adelantó a su encuentro. — Esta carta le dirá todo cuanto a mí concierne — dijo ligeramente; — es de mi padre.

Alicia lo abrió; en su interior había una sola hoja de papel escrita por Leo, donde leyó lo siguiente: "Doy y cedo a ti, Alicia, aquello que debía ser tuyo hace treinta años: mi hija."

— ¿Se casó?

— Mi madre murió un año después que yo nací.

— ¿Usted sabe lo que me ha escrito?

— Creo que quiere que viva con usted, pero si tiene usted algún inconveniente me será fácil ir a otro lugar; poseo dinero..., amigas..., pero me dijo que usted quizá me necesitaría.

— ¡Querida mía, sí, te necesito, mucho, muchísimo! ¡Estoy contenta de que hayas venido! — rió feliz y vergonzosa. — Dime: ¿cómo te llamas? Debemos conocernos mejor.

— Alicia, como usted.

La desenguantada y juvenil mano morena se tendió hacia la más vieja, apoderándose de ella.

— Le oí cantar mientras venía por el corredor. ¡Siga usted, por favor! ¡Es tan dulce su voz! Papá también cantaba el "Ave María", pero no lo hacía tan bien.

Alicia Grant retornó al piano recordando que cierta vez Leo había pronunciado palabras semejantes.

— Tu voz es suficientemente linda para cantarme canciones de amor.

Y comenzó nuevamente el "Ave María", cantándolo esta vez para la hija de Leo.

FIN

La ciudad sin alma

(Continuación de la página 9)

capé con verdadera fruición.

— Me parece muy bien como comenzó — dijo entre dos estornudos. — Nuestro hombre está esperando fuera. Haré que entre y le dictaremos la reclamación.

Wolfe dejó a Crabbe y Boxall que se arreglaran con el remendón y volvió a su casa.

Entró de prisa y encontró al cochero de "El Brezal" sentado en un cajón y teniendo de las riendas a "Turpín", el caballo de Elsa.

— ¡Hola, Munday! ¿Pasa algo por allá? — preguntó alarmado.

— No, que yo sepa, doctor. He venido a traerle esta carta... y el caballo.

— ¿El caballo?

Refrenando su sorpresa, Wolfe abrió la carta. La escritura presentaba, en conjunto, un carácter escolar, pero tenía trazos atrevidos y originales.

Decía la carta: "Querido amigo: Sin consultar su opinión he resuelto enviarle "Turpín". Por ser mío, deseo que usted lo utilice. Ya lo ha montado varias veces y le conoce el genio y los caprichos. Acéptelo y no sea orgulloso.

Ya sabe lo que quiero decirle con esto. — Elsa."

Wolfe montó en "Turpín" y partió en seguida hacia "El Brezal".

— Mamá, el doctor Wolfe viene hacia aquí. Estaba en el portón y lo he visto subir la colina.

— Bien, ¿y qué?

— Que viene a caballo de "Turpín"... y que yo no puedo recibirlo. Me marché al monte, mamá.

Minutos más tarde, Juan Wolfe, a la sombra de los cipreses, conversaba con la madre de Elsa.

— ¿De manera, Juan, que no quiere absolutamente quedarse con "Turpín"?

— No es posible, señora — respondió él, mirando distraídamente hacia el monte. — ¿Dónde está Elsa?

— A veces es usted demasiado niño, Juan. Y me pregunto si realmente conoce algo de la naturaleza femenina.

— No sé. Quizá no. ¿Por qué?

— Que no se le escape una palabra de esto con Elsa. Pero usted, hace un momento, la ha asustado. La pobre chica, en cuanto lo vio llegar, salió corriendo a esconderse.

Wolfe se agitó.

— Me quedo con "Turpín", señora. Continuaron conversando cerca de una hora sin que Elsa apareciera. Wolfe tenía que marcharse, y emprendió el

regreso, de nuevo cabalgando en "Turpín". Al trasponer el portón se encontró con Elsa que volvía.

— Siento no haberla visto antes, Elsa. Se me hizo tarde esperándola. Quería darle las gracias...

— Perdóneme, Juan. Soy una tonta. Le confieso que cuando lo vi subiendo la colina tuve el presentimiento de que estaba enojado conmigo y venía a devolverme a "Turpín".

— ¿Enojado con usted? — Wolfe sonrió nerviosamente. — Para que eso

ocurriera... no sé qué tendría que suceder, Elsa...

Ambos estaban turbados.

— Es una lástima — dijo él, — pero tengo que marcharme, Elsa. Muchas gracias de nuevo, y hasta pronto.

Ella le tendió la mano. Cuando Wolfe la tuvo en la suya, fué incapaz de resistir a la tentación. Se inclinó en la silla, puso en los dedos temblorosos un beso suave y breve, y partió al galope.

(Continúa en el próximo número.)



HERNIAS

Reducción garantida mediante nuestros nuevos

REDUCTORES REGULADORES ORION.

COMPRESORES clásicos, desde pesos **15.-**

Brazos y Piernas Artificiales

Aparatos y Corsés ortopédicos. Espalderas, Vendas, Muletas, etc.



FAJAS aplicables en los Obesos, Vientre caído, Operados, etc. cetera, desde .. \$ **25.-**

Consultas, pruebas y revisión gratis.

Pida Catálogo



PIERNAS artificiales, desde pesos **200.-**

J. PAÑELLA y PORTA
BERNARDO DE IRIGOYEN 253
U. T. 38, Mayo 6767 Buenos Aires



Desinfectante

El poder desinfectante del UNTISAL impide que las heridas se echen a perder, y favorece la pronta curación de ellas.

Use UNTISAL para desinfectar las heridas.

Untisal



Herida sobre la que se pone Untisal, no se echa a perder.



Cuando su mujer lo abandonó, él se resignó filosóficamente. Nadie conocía...

El SECRETO de BOBY JOHNSON

... hasta que un día el destino se la puso delante, y comprendió que estaba vengado.

EL hombre se asomó a la puerta de la choza y guiñó sus ojillos, escrutadores de lejanías, mientras se colocaba la diestra sobre la frente a modo de pantalla para evitar el reflejo de los rayos del sol poniente que devolvía de rechazo el vecino glaciar. Luego encendió su veterana pipa de leña dura, y después de escupir masculló una blasfemia. Comenzaban los deshielos de primavera y las vertientes se pondrían infranqueables. Para ir hasta el paso de La Embocadura era preciso realizar una jornada de quince leguas por senderos de cabras y franquear torrenteras que el deshielo convertiría en ríos de rápidos intransitables.

Boby Johnson hablaba, al parecer, con alguien que se encontraba en el interior de la cabaña.

—Vamos a tener que preparar el bagayo —dijo—. De no, los cueros se van a apolillar y tendremos que esperar la seca pa salir de este infierno. Mañana mismito juntaremos la tropiyya.

A la puerta de la cabaña asomó un nuevo personaje, refregándose los ojos por efecto del humo que en bocanadas densas salía del interior. Era un muchachón rubio, de recia contextura, como de unos diez y seis años. Vestía indumentaria similar a la de Boby: camiseta de lana azul, de las que usan habitualmente los marineros; "breeches" de cordero y botas acordeonadas por el uso.

Colocó, a su vez, la mano sobre los ojos y asintió quedamente, después de haber oteado un rato el horizonte:

—Sí, se viene rápido el deshielo.

"Truco" y "Napoleón", dos perros de la raza de los ovejeros, que formaban el cuarteto de seres vivientes en aquellos parajes, asentían también a las manifestaciones de los dos hombres, con miradas de inteligencia y sendos movimientos de cola. Los animales olfateaban insistentemente en dirección a la selva, como si su instinto les advirtiese la proximidad de algo extraordinario.

Boby Johnson era un gringo muy acorralado. Si no hubiera sido por sus barbas coloradas, que sólo se rasuraba una vez al año, cuando "bajaba" a Punta Arenas a vender los cueros, se le hubiera tomado por un criollo de pura cepa. Apenas si se le deslizaba en sus parcas conversaciones un ligerísimo acento anglosajón, mezclado con algún dejo de influencia chilena. Había llegado al país cuando sólo contaba unos meses. Sus progenitores formaban parte de una de aquellas patriarcales tribus galenses que introdujeron en Gaiman y Valle Superior la "Biblia" y el arado. Pero no tuvieron suerte allí donde otras familias inmigrantes encontraron la tierra de promisión. Boby quedó huérfano cuando contaba apenas trece años. De carácter huracán e independiente, abominaba el trabajo de la gleba, que él consideraba una esclavitud. Recogido por un pariente lejano, ayudaba contra su voluntad en las duras faenas agrícolas, hasta que un día se coló de polizón en una tropa de carretas que llevaban pasto prensado hasta el puerto de Madryn. Los carreteros descubrieron el contrabando entre los fardos de forraje cuando ya se hallaban lejos de los valles cordilleranos, y accediendo a los ruegos del "gringuito", decidieron llevárselo hasta Madryn. En aquel puerto se alistó Boby como grumete en una goleta que se dirigía a las Malvinas, a la caza de lobos.

Pasaron algunos años, y el rapaz aventurero se hizo mozo, después de haber registrado en su memoria un caudal de matizados y violentos episodios consumados en las temerosas soledades sureñas, teatro

de sus correrías y celosas guardadoras de trágicos sucesos.

Como todos los seres habituados a la soledad, hablaba poco y en forma sintética. En cambio, compensaba con la acción la parquedad de sus palabras. Sus puños de acero accionaban como bielas cuando en algún entrevero su paciencia era puesta a prueba.

Tuvo Boby Johnson un accidente sentimental en su vida montaraz. La chilena Raquel se interpuso en su camino, poniendo durante algún tiempo un poco de orden en la cabaña y la dulcedumbre de alguna caricia en el alma bravía del anacoreta. Pero un día se aburrió de la vida selvática con aquel dueño de barbas hirsutas, y desapareció llevándose el alazán de la tropilla. En cambio, dejó un lío de trapos que envolvían un ruidoso y sonrosado cuerpecillo de infante.

El "yoni" aceptó el acontecimiento con la flemma que le era característica. Contempló un rato la cunita de troncos que se balanceaba pendiente de unos tientos del techo de la cabaña, acarició torpemente el carrillito de durazno con sus dedos tenazudos, y encendió luego su pipa de leña dura.

—Está bien—dijo—. Ahora seremos dos.

Desde entonces las mujeres pasaron a figurar como cosa de infima cotización moral en la impermeable psicología de Boby Johnson.

Vamos, muchacho, afirmáte en las estriberas y mandemos la tropiyya por delante. Los cargueros entre medio. El "malacara" y el "gateo" son como cristianos pa entender las órdenes. Hemos de pasar la correntada con un poco 'e voluntá.

Diciendo esto, Boby Johnson y el muchacho Samuel comenzaron a adentrarse en el impetuoso torrente por donde se adivinaba un vado medianamente practicable. Un poco más arriba, las aguas despeñabanse tronando por las vertientes y arras-

CUENTO
POR
AMADEO A. COUREL

trando fuertes cantidades de materias orgánicas arrancadas a las estribaciones boscosas. Troncos, rama, cadáveres de huemules, sorprendidos por la hecatombe de alguna avalancha.

La empresa de cruzar aquella imponente torrentera no era cosa fácil; pero era la más peligrosa que quedaba para llegar hasta la Embocadura y no había tiempo que perder. Todo minuto pasado multiplicaba el peligro con el constante crecer de las aguas.

El tiempo se mostraba templado y espléndido. Al descender la temperatura, comenzaba a moverse la inmensa coraza que durante los largos meses invernales inmovilizaba la vida en aquel océano vegetal. Allí, en las alturas, las gotas de los carámbanos se licuaban formando hilos; los hilos aumentaban de volumen hasta convertirse en arroyuelos, y éstos, a su vez, en torrentes.

A intervalos irregulares retumbaba una serie de truenos produciendo trepidaciones que parecían desarraigar de sus bases la selva entera. Era un alud que se precipitaba desde las alturas barriéndolos los accidentes del terreno en la catástrofe de su carrera. La topografía parcial se alteraba en extensas zonas, como si el paisaje fuese caprichosamente transformado por impulso cólico de alguna ciclópea deidad. Allí por donde descendía la montaña de hielo, los árboles eran barridos de cuajo, triturados y absorbidos por la mole, que seguía su descenso fatal, obstruyendo valles enteros con su caída o precipitándose en el lago cuyas aguas hervían tempestuosas durante

horas, como consecuencia de la gigantesca inmersión.

Boby Johnson y su hijo Samuel consiguieron arribar a la orilla opuesta, después de poner a prueba la bondad de los caballitos sureños. Los fardos de cueros de zorro gris, acomodados en los cargueros, pudieron ser librados de la acción de las aguas gracias a la pericia de hombres y bestias.

Los viajeros bordeaban el lago hacia el sudeste con el objeto de cruzar el río Santa Cruz en la balsa existente a pocos kilómetros de la Embocadura.

Sobre las aguas del lago flotaban los témpanos que había desarraigado de sus bases la eclosión primaveral. Algunos ofrecían las caprichosas formas que jamás hubiese imaginado el artista de más dislocada fantasía. Otros, en cambio, parecían modelos arquitectónicos de conjunto heterogéneo, pero más definido. Junto a un ventanal gótico, perfectamente diseñado, aparecía una columna plateresca o una torre bizantina. El hielo revelaba matices policromos ante los rayos solares; el verde esmeralda alternaba con el amarillo, y el blanco lechoso que predominaba en el conjunto aparecía salpicado de manchones de naranja, que semejaban lagrimones de caramelo deslizándose por los intersticios de la informe arquitectura.

Boby Johnson era, ante todo, un hombre de orden. Consecuente con este principio, se rasuró las barbas de un año que ya llegaban a ocultar su rostro de trazos enérgicos bajo un enmarañado bosque pajizo. Se puso una "crimea" nuevita, y juntamente con su hijo Samuel, también convenientemente acicalado y con un saco de cuero flamante, penetraron en una cantina mentada con el propósito de tomar un

trago y regalarse un poco el oído con el rasgueo de las arpas.

No estaba mal, después de todo, aquella "cana al aire", como compensación de tantos meses de confinamiento. Boby había comecado sus cueros en una importante barraca y el producto yacía cuidadosamente depositado en libras contantes y sonantes en los bolsillos del tirador. Se imponía, pues, un pequeño asueto antes de trazar nuevos derroteros a su vagabundaje montañés.

Padre e hijo se acomodaron en unos bancos altos, frente al amplio mostrador, y mientras ingerían sendos vasos de gin, echaron un vistazo a la sala, donde numerosas parejas bailaban la cueca como presas de un general ataque de epilepsia.

Por todas partes humo de tabaco fuerte, emanaciones de petróleo, de traspiración y de alcohol. Gritos, risotadas, juramentos y conatos de pelea. Las mujeres, casi todas tan borrachas como los hombres, rivalizaban con ellos en dicharachos y procacidades de toda laya. Se hablaban todos los idiomas, predominando los eslavos.

Cesó de pronto la música y un formidable revuelo convergió hacia uno de los ángulos de la sala. Sonaron silbatos de policía, maldiciones y gritos histéricos de mujeres en trance de desmayo.

No era Boby Johnson muy dado a la curiosidad, pero un irrefrenable impulso de su instinto lo lanzó hacia el rincón donde se arremolinaba la concurrencia. Abriéndose paso a codazos, vió una mujer tendida en el suelo en medio de un charco de sangre. (Continúa en la página 63)





Aprenda RADIO Y TELEVISIÓN

Gane
de
\$ 100
a
\$ 150
por Semana

GRATIS



Yo lo preparo en su casa, en sus horas libres, para ocupar un puesto bien remunerado en Radio. Es fácil aprender por medio de mi famoso método de Hojas de Tarea. No se requiere experiencia previa. Gaste dinero mientras aprende. Servicio de Empleos Gratis. Envíe el Cupón y obtenga mi gran Libro sobre Radio.

GRATIS
Este Libro

Sr. C. H. MANSFIELD, Presidente:
Instituto de Radio
1031 S. Broadway, Los Angeles, Calif., E.U.A.
Envíeme su libro gratis a quien quiera, en Radio y la prueba de como puedo obtener un trabajo. Bien I. J. J.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

605-F.

Bandoneón "GRATIS"

Envíe a cualquier punto de la República para el estudio por correo, y también en la ACADEMIA donde dicto clases especiales. Garay 947.
Aprenda a tocar el BANDONEON por correspondencia con el prof. PEREZ, iniciador de este sistema de enseñanza. 200 alumnos diplomados en un año. Adjunte cupón y \$ 0.20 en estampillas y recibirá informes.
Prof. PEREZ — Garay 947 — Buenos Aires

DIVORCIO en MEXICO

PARA CASARSE NUEVAMENTE
TRAMITA RAPIDO, CON AMPLIAS GARANTIAS Y RESERVA.

G. GUILBAUD - Esmeralda 570 - Bs. As.
PIDA PROSPECTO GRATIS.



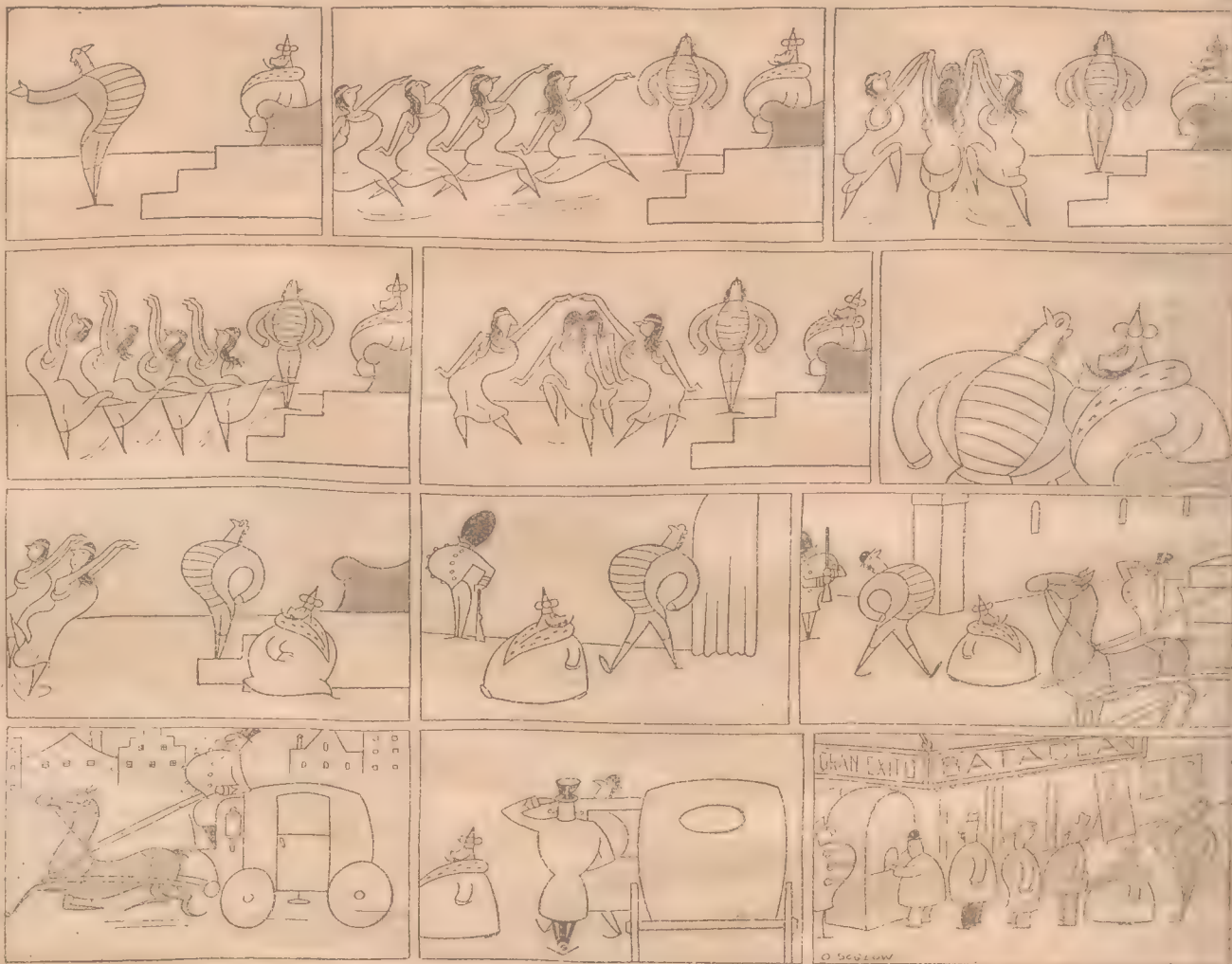
HOMBRES DEBILES

AHOR por fin el REMEDIO está en vuestras MANOS. Cualquiera que fuera la causa o el grado de su DEBILIDAD, le interesa conocer las Píldoras "TITUS", última palabra de la ciencia alemana del Dr. MAGNUS HIRSCHFELD, reconocida autoridad mundial. Presidente del Instituto de Ciencias Sexuales de Berlín y fundador de la Liga Mundial de Reforma Sexual. Certificado N° 9051 del Departamento Nacional de Higiene. GRATIS a quien lo solicite se remite librito explicativo sin membrete.

Para pedirlo, dirijase así:

M. N. TITUS Casilla de correo 1780
Buenos Aires
De venta también en: Franco - Inglesa, etc.

Las GRANDES HISTORIETAS de SOGLOW



S. M. PASA DEL INFIERNO A LA GLORIA

Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por MUNDO ARGENTINO.

¿Son auténticos los cuadros...? (Continuación de la página 19)

mismo Leonardo... Es que Andrea del Sarto fué su discípulo más aventajado. Hace una pausa, espionando nuestra admiración.

— Esa es la Magdalena, de Antonio Allegri, ditto Il Correggio. 1494-1534. Todos los cuadros míos son auténticos, pero hasta ahora la Magdalena es el único comprobado. Tengo un documento de la Reale Academia de Urbino, firmado por el crítico de arte Com. Prof. Franco de Amicis, con el sello lacrado y todo.

Continúa:

— Un "San Jerónimo", de Pablo Cagliari, ditto Il Veronés. 1530-1588.

Más adelante:

— "La Addoloratta", de Juan Bautista Salvi, el Sassoferrato; 1605-1685.

Otro mazazo:

— "La Adoración de los Reyes", de Rubens; 1577-1640.

De inmediato:

— "Santa Lucía", de Sandro Botticelli; 1447-1510.

En un rincón:

— Un boceto de "San Antonio", de Murillo; 1618-1682.

A un costado:

— "Santa Catalina de Génova", de G. B. Carbone, discípulo de Van Dyck.

Aquí de arriba:

— "Joy", de Guido Reni; 1575-1642.

Levantándolo del suelo:

— Un boceto de Goya: "La noche de San Bartolomé", hecho en 1828.

— Es oniendo ése y levantando otro: — Este bien podría ser del Ticiano...

Llevándonos a un lateral:

— "San Luis Gonzaga", de Nicolás Barrabino; 1832-1891.

Concretando, con una parábola a dos manos:

— Los otros son de Bassano, Ponsen, Kock, Romano... ¿Quieren pasar al

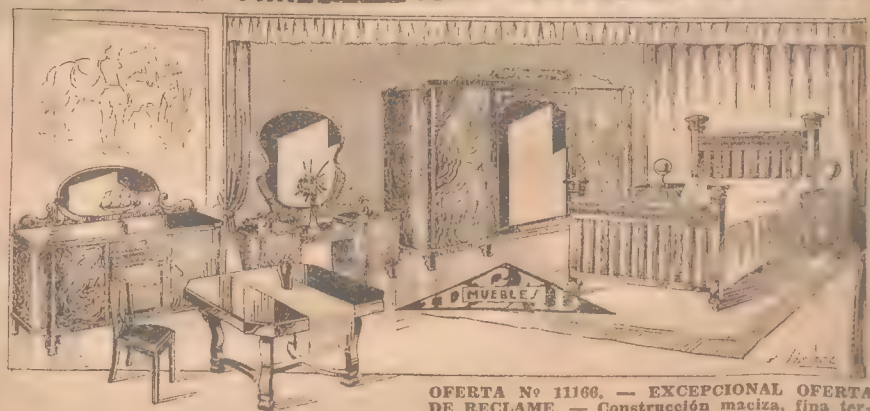
otro cuarto? — nos dice, mientras sus ojos se iluminan con un brillo rápido.

EL DIVINO RAFAEL

La habitación contigua pertenece a la madre de Luis Gorziglia. Es una anciana octogenaria, vestida de luto,

RAVEL HNOS
FABRICANTES IMPORTADORES

BUENOS AIRES 1835 CORRIENTES 1851



OFERTA N° 11166. — EXCEPCIONAL OFERTA DE RECLAME. — Construcción maciza, fina terminación en lustre nogal o caoba, claro u obscuración. Compuesto de 2 MESAS DE LUZ, CAMA DE BRONCE de 2 plazas con elástico metálico reforzado con estiradores; PERCHA PARED. TOALLERO ídem, PERCHAS interiores; APARADOR 3 cuerpos con VITRI-NA central, MESA a elección para 8-10 cubiertos, con tabla de extensión y 6 SILLAS tapizadas en cuero búfalo. Al precio de \$ 365. El mismo conjunto, con cama de madera de 2 plazas, a \$ 275.-

Encarecemos su visita sin compromiso. — Despachos inmediatos. — Catálogo General Gratis. ACEPTAMOS EN PAGO TITULOS DEL EMPRESTITO PATRIOTICO

RAVEL Hnos. — Corrientes 1835 al 1851 — Bs. As.

GANE MAS \$ \$

Radio	Periodismo
Electricidad	Taquígrafo
Televisión	Ortografía
Fonofilm	Aritmética
Procurador	Caligrafía
Corte	Secretario
Confección	Bancos
Mecánico	Dibujante
Autos	Farmacia
Constructor	Química
Cloacas	Motores
Camino	Agricultor
Contabilidad	Ganadero
Vendedor	Avicultor
Propaganda	Apicultor

EN SU CASA, en momentos libres, aprenderá fácilmente y pronto una de estas lucrativas profesiones. Mientras aprende, ganará dinero extra. No se requiere experiencia previa. ¡Aproveche esta oportunidad para aumentar sus ingresos! Envíe hoy el cupón, y recibirá informes de nuestras modernas lecciones a domicilio.

Antigua y prestigiosa institución argentina de enseñanza, de reconocida seriedad.

Escuelas Sudamericanas
689 Avenida MONTES DE OCA 695
(Palacio propiedad de estas Escuelas)
Buenos Aires, - República Argentina

Nombre
Dirección
Localidad M. A.

de cabellos blancos y mirar sereno, que nos sonríe con amabilidad y tristeza. Velan el sueño de la anciana tres cuadros que para Luis Gorziglia son las joyas de su colección.

— Este es el "Juicio Final", del divino Rafael. Tiene 1.80 por 1.40. Los críticos que han estado me han dicho que se parece mucho a la "Transfiguración" que está en el Vaticano. Esa figura que está en el paraíso es un autorretrato del divino; al lado está la Fornarina. Más arriba, la cabeza de Julio Romano, el discípulo preferido de Rafael. En el infierno se ve a la Médicis, con el cuerpo envuelto por una serpiente, que forma las iniciales con que Rafael firmaba sus obras: U. F. S. R. Urbino Francisco Sanzio Rafael.

"Me han dicho que en Italia existe un manuscrito diciendo que Rafael pintó un lienzo en 1520, titulado el "Juicio Final", y que se extravió en el 1600. El tamaño y la técnica son iguales a éste. Lo ha restaurado hace poco el pintor Humberto Cacciarelli, que estuvo diez años en el Vaticano, y me aseguró que sus figuras y sus colores son idénticos a los de "La Transfiguración".

A renglón seguido descorre la tela de otro más pequeño:

— "La Madonna del Latte" — anuncia. — Tiene 85 por 75 de medida. Le hemos hecho agregar alrededor otra tela para que no se gaste. También ha dicho Cacciarelli que se parece mucho a la "Madonna de Casa Tempi" y a la "Madonna del Pajarito", que está en la galería de los Uffizi, en Florencia. Tiene las iniciales de Rafael. La he descubierto aquí, mire...

Luis Gorziglia, animado repentinamente, sube encima de la cama, pasa un dedo mojado (la mano ya encontró destino) entre el pulgar y el índice de la Madonna y nos invita a mirar la disimulada firma de Rafael de Urbino.

EL LIBRO DE VISITANTES

El libro de visitantes es una cosa seria. Sobre la mesa revolucionada ofrece sus tapas rojas y sus firmas célebres, desafiando nuestra incredulidad.

De entrada pronunciamos un nombre: Francisco Fortuny...

— ¡Ah, il signor Fortuny! — exclama el seráfico Gorziglia. — Es un viejo que ha estado aquí hace varios años. Venía solo, y cuando le mostré los cuadros, me dijo:

"— ¿Puede hacerme un favor?

"— ¡Cómo no! — le he dicho.

El secreto de Bobby...

Las facciones habitualmente inalterables del cazador se contrajeron en un espasmo de violenta sorpresa. La flema imperturbable de aquel hombre tallado en roble conmovióse arrollada por un oleaje de sentimientos y recuerdos. Simultáneamente miró a Samuel, que permanecía al lado del mostrador, miró a la mujer que agonizaba, y sus labios se plegaron en un rictus de amargura, sintiendo como un desplazamiento de todo su ser. Aquella mujer morena y madura era Raquel.

Escotado por agentes y con esposas, salía el zurdo Balmaceda, el probable amante despechado, el último protagonista en las tortuosas veleida-

"— Déjeme unos minutos solo en esta pieza.

"Abrió la luz eléctrica, le cerré la puerta y allí quedó, haciendo el gusto. Pasó una hora..., pasaron dos..., tres, y empezamos a inquietarnos. Se hacía de noche, y temiendo que le hubiere pasado algo, di unos golpes en la puerta. El viejito abrió, y dijo:

"— ¿Quién es?

"— Signor Fortuny, es de noche ya. Va a perder el último tren.

"— ¿Cómo? ¿Cuánto tiempo me he quedado aquí?

"— Cuatro horas, signor Fortuny."

Hojeando las páginas siguientes tropezamos con una firma conocida: Manuel Rojas Silveyra. El conocido crítico de arte resumió sus impresiones en la frase siguiente:

"He dicho en "La Prensa", y lo pienso siempre, que muchos de los cuadros pertenecientes a la familia Gorziglia son verdaderas obras de museo, que una vez restauradas llamarán la atención de todo el mundo."

ANTES DE QUE SEA TARDE

Anteriormente Luis Gorziglia fabricaba tallarines y ravióles, del color de la bandera de su patria. Los sabrosos fideos se vendían al contado y el resto se comía alegremente en familia, entre anchos vasos de "bon vin". Ahora la vida, para él y la vieja, no es más que una pobreza estrecha y una desgastadora impaciencia.

— ¿No le han hecho alguna oferta por su colección? — inquirimos.

— Sí — nos contesta. — Una vez, cuando la visita del presidente Hoover, estuvo una comisión de arte y un norteamericano me ofreció cien mil pesos por todo.

— ¿Y por qué no los vendió?

— Me agradaría que los comprase un museo. Y además — agrega en voz más baja — he leído en un diario de Italia que una Madonna de Rafael fué vendida hace poco en cuatro millones de liras.

Así es Luis Gorziglia: millonario en esperanzas. Bien es cierto que con esta clase de millones no puede comprarle a su anciana madre ni siquiera un pasaje de tercera a su querida Italia. Pero su fe es inagotable. ¿Acaso no permanece en la puerta ese escudo, mantenido por un firme clavo? El día en que se compruebe que sus telas son auténticas, él también se transformará de golpe en un millonario auténtico.

FIN

(Continuación de la página 61)

des sentimentales de la chilena.

Boby Johnson recobró de pronto el control de sus facultades y tradujo el tropel de sus encontradas emociones en una blasfemia proferida entre dientes. Luego tornó al lado de su hijo, apuró un resto que le quedaba en el vaso y contestó con voz ronca a las interrogaciones que el mozo le dirigiera:

— No es nada; una mujer herida por celos. Vámonos, muchacho.

Pero antes de salir creyó oportuno encender parsimoniosamente su culatada pipa de leña dura.

FIN

¡ASEGURESE UNA SALUD PERFECTA!



JARABE DE
SAN AGUSTIN

PURGANTE, DEPURADOR Y REGENERADOR DE LA SANGRE

ELIMINE LAS IMPUREZAS que la SANGRE arrastra consigo, y las que son la causa principal de muchísimas enfermedades.

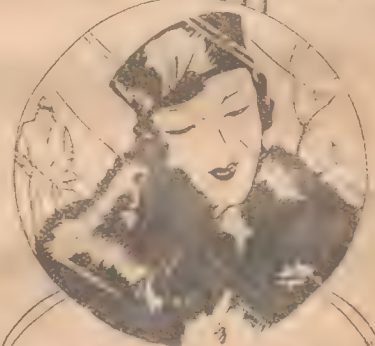
DEPURE SU SANGRE con el JARABE DE SAN AGUSTIN, especialmente durante todo cambio de estación, lo que significa ponerse a cubierto de numerosas dolencias que tienen su origen en la SANGRE IMPURA.

Pida el JARABE DE SAN AGUSTIN en las farmacias.



AUMENTO DE ESTATURA Y DESARROLLO MUSCULAR PERFECTO. Beneficiosos a la salud, obtendrá a cualquier edad, con el grandioso CRECEDOR RACIONAL del Profesor ALBERT Sr. F. MAS Rivadavia 2113 — Buenos Aires

En Días fríos



— no olvide la Crema Hinds!

En lugar de agrietarse, su cutis se conservará tan terso y suave como en primavera. . . Hinds protege y embellece. ¡Es inigualable!

Para la cara, escote, brazos y manos, Hinds protege - suaviza - embellece.

En frascos desde \$ 0.70



ACEPTE SOLO HINDS - RECHACE IMITACIONES

TE ANDINO
BUSTAMANTE
PUEYRREDON 1371
(NO TENEMOS SUCURSALES NI CORREDORES)

1° LAS PARTICIPACIONES de su enlace deben ser encabezadas con el nombre de su hermano mayor.

2° Si se casa por la Iglesia aproveche para invitar a todas las relaciones a presenciar la ceremonia. A su casa invite únicamente a sus amigos más íntimos, ya que no quiere que la reunión asuma grandes proporciones.

3° La libreta del Registro Civil debe ser abonada por el novio; las hay de dos clases: comunes y las denominadas de lujo, que son más caras.

Contestando a "Nenia", de capital.

LA AUSENCIA es propicia al olvido, y más cuando el amor no se sustenta en firme base. Son los dos tan jóvenes, que sería aventurado asegurar que la distancia y los años no torcerán el curso de sus aspiraciones actuales. Por eso es mejor que al separarse no comprometan su palabra. Libertad completa para ambos, y a su regreso, si ninguno de los dos ha olvidado el romance iniciado con tanto entusiasmo, nadie podrá prohibirles ser felices como lo sueña su ilusión de hoy.

Contestando a "Un desesperado", de Córdoba.

SI LAS CAUSAS que motivaron el brusco cambio en esa chica tienen su fundamento, debe buscar la manera de entrevistarse con ella y darle una amplia explicación que la deje satisfecha. Pero si sólo por prestar oído a cuentos procedió con usted en forma tan descortés y sigue comportándose de la misma manera, le convendrá más no pensar en ese amor.

Contestando a "F. M. D.", de Alderetes (Tucumán).

ELLA LO OLVIDO bien pronto, la prueba de ello es que se comprometió de inmediato con el primo. ¿Cree que si el afecto hubiese sido verdadero podría haber procedido con tanta ligereza?

Hizo usted mal en quedarse con los recuerdos del trunco idilio. Lo correcto y caballeresco hubiera sido que se los devolviera cuando esa chica le mandó los suyos, y así hoy no le traerían remembranzas de horas felices que se fueron y le resultaría más fácil el olvido, pues ahora sólo le resta eso: olvidar.

Contestando a "Solo me has dejado", de Stroeder.

SU NUEVA CARTITA me dejó muy satisfecha.

Comprendo que mi consejo debe haberla sorprendido, por su severidad, pero sus noticias me dicen que es una amiguita muy razonable, y sé que pronto conseguirá lo que se ha propuesto.

Escribame sin temor de aumentar mi trabajo.

Contestando a "Mirta Elena", de Corrientes.

CUANDO EL DESENGAÑO llega a hacer presa del corazón resulta un serio problema conseguir vencerlo. Eso es lo que le ha ocurrido a su "amigo" después de la irreflexiva y un poquito ridícula respuesta que usted le dió.

Si cree que una nueva carta podría remediar la situación, escribale; pero le conviene esperar aún otro poco para hacerlo, así quizá esté más calmado, después de la enorme ofensa que le produjeron sus palabras.

Contestando a "Azucena", de Luján.

ES TANTA la amabilidad de su cartita, que aunque nada me consulta en ella, no puedo dejar de contestarla para

agradecerle sus felicitaciones, cariñosas palabras y ofrecerle mi ayuda en caso necesario.

Lo único que lamento es tenerle que comunicar que su poesía no se publicará.

Contestando a "Sólo un amor".

BUSQUE sin pérdida de tiempo la ocasión de hablarla. No se desanime porque la haya visto conversando con otro, porque puede ser muy bien que esa conversación sea de simple amistad. Apúrese si no quiere llegar tarde.

Contestando a "Chaqueño triste", de Córdoba.

NADIE PODRA OBLIGARLA a realizar esa boda si usted se opone rotundamente a ello. Los demás, en su egoísmo, miran la conveniencia que dicho casamiento les puede reportar, pero olvidan en absoluto la parte más importante: su felicidad. Por lo tanto, a usted le corresponde defenderse, luchar, hasta vencer. La vida es tan corta, amiga mía, que no es posible, a sabiendas, convertirla en un infierno; demasiado con las imprevistas inquietudes que nos tiene reservadas. Propóngase, pues, realizar su ideal y no el que los demás quieren imponerle.

Contestando a "Canción triste", de capital.

DECILE...

(COLABORACION)

Virgen milagrosa,
a vos te lo pido,
decile, po, a ella,
decile en sus sueños
tuitas esas cosas
que yo no me atrevo,
decile que mucho
la pienso y la quero.
Dende que la veo
hasta que se pierde,
siento unas cosquiyas
cuando sus ojazos
mesmo dos estreyas
me miran diciendo:
"Pa cuando los quieras,
aquí hay dos espejos."

Ayer por la tarde
la vide en su casa.
Con sus manos santas
arrancaba flores.

Me acerqué y le dije:
"Güenas tardes, Chunga."
Y cuando pensaba
contarle las cosas
que yevo aquí dentro,
sentí... unas cosquiyas
de temblor y miedo.
Y cambié el asunto.
Saqué mi pañuelo
y, al pasar, le dije:
"Esto t'he traido
al volver del pueblo."
Me sonrió contenta.
Me miró con gracia,
con aquellos ojos
igualito a estreyas.
Virgen, yo te pido,
decile, po, a ella,
decile en sus sueños
tuitas esas cosas
que yo... no me atrevo.

EDMUNDO ZAPICO
San Javier (Misiones)

RECIBI su cariñosa carta y tengo el agrado de comunicarle que ya escribí a la señorita Airola pidiéndole me mande su dirección para poderle enviar la suya, y así se aclara el malentendido. Retribuyo su afectuoso saludo y quedo, como siempre, a su disposición.

Contestando a "¿Culpable?", de Rosario.

1° CONVENDRIA que comunicara a ese joven lo ocurrido, para saber lo que debe pensar al respecto.

2° Me dice que su pretendiente irá pronto a visitarla, lo que significa que él ya ha puesto de manifiesto sus intenciones de verla en su casa, en cuyo caso a usted le corresponde presentarlo a sus padres, puesto que no lo conocen.

Contestando a "Ojos tristes" de Gualaguachú (Entre Ríos).

SI EL no le hace caso y mantiene relaciones con otra chica, sólo le resta a usted no pensar más en ese joven y olvidarlo.

Haga usted lo mismo que él.

Contestando a "Negra que lo quiere", de

HAGA AHORA como que nada sabe de lo que ocurre. No le diga una palabra respecto a sus otros amores. Si cumple con usted como siempre y le da pruebas de que sigue amándola, pase por alto lo demás, pues si toma el asunto en otra forma, debe romper definitivamente. Espero que pase pronto esta nube que hoy empaña el cielo de su dicha.

Contestando a "Rubí Goyana", de Corrientes.

ES DIFICIL ADIVINAR los sentimientos que abriga ese hombre, hasta cierto punto incomprensible.

Siga usted en su actitud de indiferencia. Si él la ama verdaderamente, no podrá seguir sufriendo tal situación y modificará su conducta. Si por el contrario continúa haciendo visibles sus manifestaciones de "odio", en público, creo que saldrá ganando no pensando más en él.

Contestando a "Violette".

DESPUES de lo que le había ocurrido la primera vez, hizo mal en ser tan crédula en esta otra ocasión. Lo acaecido

ahora es irremediable; sólo le queda, pues, alejarse, como ha pensado, por unos meses de ese pueblo, si el ingrato no contesta su carta ni se interesa por volver a usted.

Si hubiese obedecido a sus padres no tendría que llorar esta nueva desilusión.

Contestando a "¿Qué debo hacer?", de San Enrique.

EN REALIDAD, no hay edad determinada de mujer para un hombre de esos años. Por lo tanto, no hay desproporción aunque la señorita tenga veintidós; la habría si fuera todavía menor.

En lo que a mí respecta, sólo puedo decirle que soy mujer; los otros datos personales creo que no tienen importancia para mis lectores. ¿No le parece?

Contestando a "Yo, admirador", de 25 de Mayo.

COMIENZA a preocuparle desde ahora que esa señorita sea mayor que usted. Piensa que esa diferencia de edades puede ser motivo de desavenencias futuras... Yo no creo tal cosa; pero ya que usted tiene sus dudas, es mejor que no lleve adelante esas relaciones. ¿Para qué seguir? Cuando el amor no es capaz de alejar una duda ni de vencer un temor, reconocamos que no es un verdadero amor.

Contestando a "Yo... dudo", de Catamarca.

EN NINGUN CODIGO ni reglamento se determina el plazo que debe llevarse luto por fallecimiento del novio; así que no corresponde vestir de negro si no se desea. Este luto voluntario responde al sentir de cada persona, al dolor que se experimenta por la pérdida. La misma norma debe seguirse en lo que se refiere a salir, frecuentar paspos. Lamento su desgracia, querida amiguita, y la acompaño en su dolor.

Contestando a "Noviecita que trunció el poema de su ideal", de Victoria (Entre Ríos).

1° UNA BUENA confitería se encarga de todos esos detalles, y usted puede despreocuparse en absoluto.

2° La torta de bodas la corta la desposada.

3° Antes de pasar al comedor los novios reciben el saludo y felicitaciones de los familiares y amigos invitados.

Contestando a "Negrita", de Rosario.

VAMOS A VER, amiguita: ¿quiere usted al hombre o prefiere el género de vida que lleva? Si opta por el primero, debe renunciar a lo segundo, y si gusta más de la diversión, renuncie al novio.

Sé que a usted le gustaría divertirse y tener el novio de reserva para casarse una vez aburrida de lo que hoy constituye su único anhelo. Su pretensión es muy poco noble, y ya ha visto que su novio no está dispuesto a tolerarla.

Contestando a "Ojos verdes", de capital.

EN CUESTIONES DE AMOR, cuando al hombre se le acaba el entusiasmo por lo que sea, la mujer debe resignarse y dejarlo ir. Porque con tomar a un hombre por el extremo del saco para impedir su marcha, sólo se consiguen dos cosas: romper el saco del interesado y convertir la posible indiferencia de éste en franca antipatía.

Contestando a "Enamorada de un militar", de Bernal.

Procurador

Universitario puede ser Ud. estudiando por correo nuestro curso adaptado al plan de la Facultad de Derecho. Pida informes por carta a:
INSTITUCION "MORENO"
 Zamudio 1006 Buenos Aires

AGENTES interior para vender corbatas finas a amigos y conocidos. Requiere muy poco dinero. Es fácil y sin riesgo.

Remita \$ 0.20 en estampillas por un muestrario de ensayo.
 Fábrica DUFOR - Viamonte 2611 - Bs. As.



GRATIS

Bandoneón, Violín, Guitarra, Acordeón, etc., se le envía para el estudio por correspondencia a cualquier punto del país. Curso esp. para Srtas. Envíe 0.20 en estampillas y recibirá informes. Instituto Musical ARJONA. P. Echagüe 1755, B. Aires. Antes de iniciar el estudio, oiga al Prof. ARJONA todos los viernes, de 17 a 17.30 horas, por L. R. 8, Radio París.

LUZ POTENTE CON LINTERNA PRIMUS



a kerosene y a nafta, consumiendo en 12-14 horas 1 litro. Pida catálogo N° 6 gratis a:
Casa PRIMUS
 Santiago del Estero 143 - Bs. As.

¡BUENAS NOTICIAS!

Para gozar de salud perdurable.

Buenas noticias para quienes deseen comenzar el día con esa sensación de bienestar y de alegría que acompaña el funcionamiento normal de los intestinos. Un renombrado médico inglés ha descubierto un medio sencillo de remediar el más común de los males y auxiliar a todos aquellos que necesitan ayuda con frecuencia. Algunos requieren esa ayuda diariamente, y por lo tanto necesitan un laxante eficaz, agradable e inofensivo; un laxante suave y que no irrite; un laxante que obre solamente sobre el intestino grueso sin afectar la digestión.

El medio más sencillo de asegurar la buena salud consiste en ayudar a funcionar debidamente el intestino.

Las Píldoras de Brandreth combinan seis valiosos ingredientes vegetales, y su acción es tan perfecta que ha merecido la aprobación del mundo entero. Hoy gozan de una gran demanda en más de 70 países.

Los más afamados especialistas declaran que el estreñimiento, que envenena el organismo, es la causa de la mayoría de las enfermedades. Las Píldoras de Brandreth protegen contra ese envenenamiento del sistema y renuevan la vitalidad y la alegría.

Pruébelas una semana. Observe lo suave y lo seguro de su acción. Son el laxante ideal para toda la familia. Las venden todas las buenas farmacias.

¿QUIÉN LO DIJO?...

Por MAX SABELOTODO

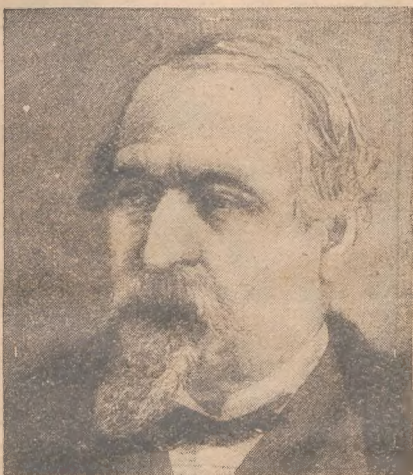
Locuciones, refranes, aforismos y frases célebres desfilan por aquí, proclamando su verdadero origen unas veces, y negando otras, el que les atribuye la versión popular, aceptada con frecuencia hasta por los "eruditos", que los utilizan de segunda mano. No es el deseo de entretener la curiosidad del lector, sino un propósito docente el que ha decidido la incorporación de esta sección a **MUNDO ARGENTINO**. Quien colecciona esta página podrá disponer de un tratado, tanto más indispensable si se piensa que no existe ninguno de su género en nuestro idioma.



"La política no tiene entrañas"

ESTA FRASE

fué expresada originariamente en francés — La politique n'a pas d'entrailles — por Napoleón III.



NAPOLEON III

se llamaba Carlos Luis Napoleón Bonaparte. Había nacido en 1808. Y en 1840, porque intentaba hacerse proclamar emperador, fué condenado a prisión perpetua en el fuerte de Ham. Logró evadirse, volvió a Francia después de la revolución de 1848, llegó a la presidencia, y aunque había jurado respetar la constitución, disolvió en 1851 la Asamblea, se hizo plebiscitar con auxilio de la fuerza, y se apoderó del gobierno, hasta que fué destituido, después de la capitulación de Sedán, en 1870. Se había casado en 1853 con Eugenia de Montijo, y murió en 1873.



DIJO AQUELLA FRASE

cuando sus amigos políticos, en vísperas de decretar la disolución de la Asamblea, recordábanle el juramento constitucional, formulando los consiguientes reparos a la medida con que pensaba robustecer su poder, a fin de intentar en el orden exterior la hegemonía de Europa, empresa esta lamentablemente rematada con la guerra francoprusiana, que concluyó en Sedán.

"La política no tiene entrañas"

quiere decir que el corazón, que tan a menudo regula la conducta individual, no debe intervenir en las determinaciones del hombre de Estado.

MANOS HINCHADAS POR EL REUMATISMO

No podía subir las escaleras

Desearía haber tomado Kruschen antes

Si esta mujer hubiera tomado Sales Kruschen desde el principio, se hubiera ahorrado muchos pesos y varias semanas de sufrimiento. Esto es lo que está diciendo a todas sus amigas. Para que podamos hacer circular sus experiencias en un círculo mayor, nos ha escrito la siguiente carta:

"Durante casi doce meses tuve reumatismo por todo mi cuerpo. En efecto, apenas podía moverme. Mis manos estaban hinchadas, y no podía hacer mi trabajo ni subir las escaleras. Probé todo lo que se me recomendaba. Por fin decidí tomar Kruschen. He consumido dos frascos, y me alegro de decir que ahora me siento mejor, gracias a las Sales Kruschen. Nunca las abandonaré, ahora que conozco su valor. Si las hubiera empezado a tomar antes, habría ahorrado muchos pesos. Digo a todos los que conozco que sufren de reumatismo, cómo Kruschen me alivió a mí." — Sra. E. B.

La mayoría del dolor e hinchazón del reumatismo es causado por un exceso de ácido úrico en el organismo. El ácido úrico está compuesto de cristales puntiagudos como agujas que se asientan en los músculos, coyunturas y tendones, perforan los nervios e inflaman los tejidos. Dos de los ingredientes de las Sales Kruschen desfilan las puntas agudas de estos cristales del ácido úrico, y luego los disuelven por completo. Otros ingredientes de estas sales ayudan a la naturaleza a eliminar estos cristales disueltos a través de las vías naturales.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Resfríos de los Niños



Penetra y se Inhala

URINARIAS BEV PLATEADAS

se cortan más pronto sin medicina interna. Simplemente frótese **VICKS VAPORUB**

AHORA EN DOS TAMAÑOS
 \$6.50 GRANDE
 \$3.70 MEDIANO

TRATAMIENTO MODERNO EN LAVAJES INYECCIONES GRATIS

EL LIBRITO C. de URUGUAY 2493 Bs. As.

Cartas de un argentino que se enoja

Los servicios médicos en los territorios nacionales son tan deficientes como hace veinte años

Señor Director:

De nada le vale tener dinero si, por desgracia, cae enfermo un habitante de los territorios nacionales. No centralizo mi observación a tal o cual de ellos, porque "mutatis mutandi", en todos ocurre más o menos lo mismo. O que faltan médicos o que los servicios de los hospitales son quiméricos. Y si le digo que de nada vale tener dinero, es porque ni aun poseyendo una sólida fortuna se logra obtener una asistencia eficaz como la que puede exigir una grave enfermedad. ¿Causas? La carencia de elementos esenciales en la organización de la asistencia médica. En los territorios nacionales faltan médicos, hospitales y medicinas. ¿No ha leído usted, hace pocas semanas, que a la esposa del gerente del Banco Anglo Sud Americano de Chubut fué necesario transportarla en avión hasta Buenos Aires, a fin de que pudiera ser internada en un sanatorio? Por suerte, en este caso, las posibilidades económicas permitieron recurrir a este moderno y rápido medio de movilidad, y, gracias a él, la dama en cuestión pudo recibir a tiempo los auxilios de la ciencia que no le pudieron prestar en el territorio.

Pero no todos poseen el dinero como para costear el viaje de un avión desde tan lejano punto, y éstos, que son la enorme mayoría, deben resignarse a soportar las consecuencias de un estado de cosas que, en lugar de mejorar, empeora cada día. Porque fuera de los centros urbanos de alguna importancia, como la capital de los territorios, o algunos otros pueblos donde se instalan algunos médicos jóvenes, no hay, en rigor de verdad, quien pueda, con perfecta conciencia, desempeñar las tareas humanitarias a que tienen derecho los pobladores de aquella parte del suelo argentino.

Es natural y hasta lógico, que al amparo de esa falta de una organización de buenos servicios médicos, haya florecido en forma alarmante la plaga del curanderismo, que ocasiona más víctimas que otra cosa. La cura por el sistema de los yuyos, del humo, de la "pisada", etc., está enormemente difundida en la mayor parte de los territorios, con el resultado que es de imaginar. Mueren los enfermos, y especialmente las criaturas, en una proporción alarmante.

¿No habría medio, me pregunto indignado, de poner término a una situación semejante? Nos quejamos de la superabundancia de médicos en las grandes capitales, hablamos de las dificultades que atraviesan por la falta de clientela, pero nadie les dice a estos médicos que es necesario salir al campo para labrarse un porvenir. Y se explica que nadie los invite a abandonar las grandes capitales, porque en los territorios no tienen ninguna oportunidad de aplicar sus conocimientos universitarios, ni aun el de recetar nada que signifique la preparación de un medicamento delicado. Cristalizan su actividad en extender recetas de específicos, como cualquier aficionado a la medicina. Nada se diga de la cirugía en algunos territorios nacionales, donde salvo pocas excepciones, las salas de operaciones carecen de lo más indispensable. De ahí que, en los casos graves, los enfermos opten por llegarse hasta las ciudades de importancia, donde puedan ser atendidos debidamente.

Sería, en verdad, interesante que la autoridad sanitaria del país informara al Congreso de lo que ocurre en el interior de la república, sobre este aspecto tan importante de nuestro progreso, porque en tal forma, los señores padres de la patria le dedicarían alguna atención, que permitiera vislumbrar una solución, largamente reclamada por los vecindarios, esos núcleos de trabajadores heroicos, que están labrando la riqueza y el porvenir de la patria, sin que les asista el consuelo de esperar que en las horas amargas y dolorosas de la enfermedad, puedan recibir el bálsamo que concede la ciencia, tan adelantada y eficaz, cuando se trata de aliviar dolores y de alejar peligros.

Todo esto se me ocurre, señor Director, porque en los actuales meses de frío los males arrecian en las lejanías de los territorios nacionales, y nada se obtiene en beneficio de los dolientes. La mayoría de los hospitales se debaten en una miseria rayana en la impotencia. Diga usted que es urgente, que es indispensable golpear en la sensibilidad de los poderes públicos, para que los territorios nacionales no sigan siendo olvidados, por el solo hecho de carecer sus habitantes del sagrado derecho de votar...

Argentino D. Viera

El ESPEJO de la OPINION PUBLICA en el PAIS y en el EXTRANJERO



1 REPUBLICA ARGENTINA

Justo. — ¡Si pudiera uno seguir soñando!

4 LA CAMPAÑA ANTI-ARGENTINA

Un pájaro extraño en el nido.

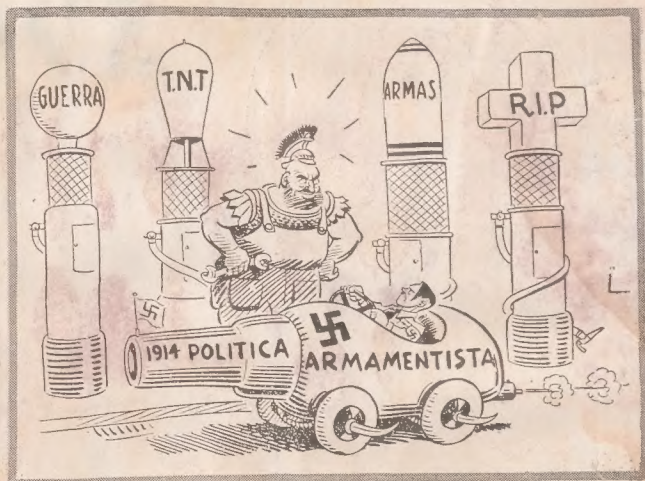
(De "Daily Express")



5 ESTADOS UNIDOS

La víctima empieza a arrepentirse.

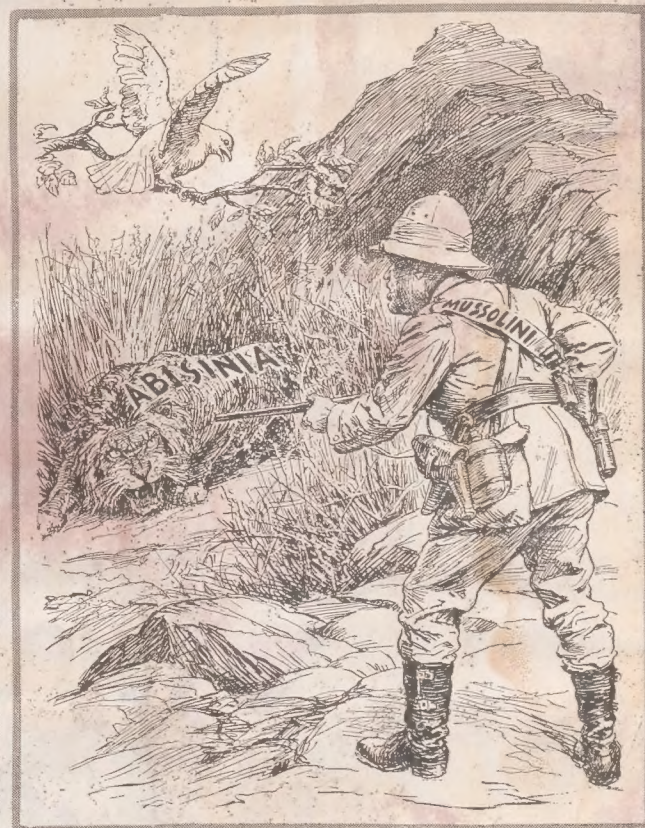
(De "Saturday Evening Post")



2 EL REARME DE ALEMANIA

Marte. — ¡Siga adelante si quiere! Pero le prevengo que le costó muy caro este coche al primer dueño.

(De "South Wales Echo")



3 LAS RELACIONES ITALOETIOPIES

La paloma de la paz. — Si bato mucho las alas, puede ser que los distraiga.

(De "Punch")

BALANCE de la POLITICA MUNDIAL

- (1) Habiéndose pasado el mes de mayo en gratas fiestas con motivo de la visita del presidente Vargas, provocando el atraso en el envío del presupuesto al Congreso y en la solución de otros graves problemas, el P. E. deberá desplegar una gran actividad para poner los asuntos al día.
- (2) El rearme de Alemania, en que se ve empeñado Hitler, ha producido una situación en Europa muy semejante a la de 1914, en que la carrera armamentista de las potencias las arrastró a la guerra mundial.
- (3) A pesar de todas las gestiones pacificadoras, las relaciones italoetiopees se han mantenido en el mismo pie de intensa hostilidad, lo que constituye un peligro para las buenas relaciones hasta de las mismas naciones europeas, que deberían estar más estrechamente unidas frente a cualquier enemigo común.
- (4) La prensa de Lord Beaverbrook, en uno de cuyos órganos apareció esta caricatura, está realizando una campaña sistemática contra los intereses argentinos, en lo que concierne a nuestro comercio con Inglaterra, con el fin de favorecer a los dominios, dándoles la exclusividad en el mercado inglés, especialmente en el renglón de las carnes.
- (5) Esta caricatura, inspirada por los elementos opuestos al presidente Roosevelt, expresa que la enorme suma que el Congreso ha votado para obras y gastos relacionados con el programa de reconstrucción nacional, sólo servirá para fines políticos y administrativos.



PAQUETE
de 1/2 KILO
\$ 0.40



PAQUETE
de 1 KILO
\$ 0.80

PAQUETE
de 1/4 KILO
\$ 0.20

PAQUETE
de 1/8 KILO
\$ 0.10

YERBA SALUS

Cultivada en yerbales argentinos,
cuidados como las flores de un jardín...

Por ello, es la más sabrosa,
rendidora y fragante
de todas las yerbas.

Exijala envasada.

EN TODO BUEN ALMACEN

MACKINNON & COELHO Ltda. S. A., COMPAÑIA YERBATERA
VICTORIA BUENOS AIRES

El Pabellón
cubre la
mercadería